

**COLECCIÓN BERNARDO KLIKSBERG**  
**CUESTIONANDO PARADIGMAS**

# **OTRA ECONOMIA ES POSIBLE**

**Desde El Consenso De Washington A La  
Visión De Una Nueva Economía**

*“A través de sus contribuciones Bernardo Kliksberg ha influenciado  
positivamente las vidas de millones de personas desfavorecidas en América  
Latina y en el mundo”*

**Amartya Sen, Premio Nobel de Economía**

## **PORTADA INTERNA**

### **COLECCIÓN BERNARDO KLIKSBERG**

- I. LOS PARIAS DE LA TIERRA**  
Entre La Miseria Y La Xenofobia
- II. UNA LECTURA DIFERENTE DE LA ECONOMIA**  
Las Dimensiones Olvidadas: Ética, Capital Social, Cultura, Participación, Valores
- III. DISCUTIENDO LOGICAS: TEMAS CLAVES TERGIVERSADOS**  
Desigualdad, Género, Familia, Inseguridad Ciudadana, Medio Ambiente
- IV. OTRA ECONOMIA ES POSIBLE**  
Desde El Consenso De Washington A La Visión De Una Nueva Economía
- V. HERRAMIENTAS PARA CONSTRUIR UNA ECONOMIA CON ROSTRO HUMANO**  
¿Cómo Hacerlo? Instrumentos Estratégicos

## **PAGINA CON DEDICATORIA**

A Ana, con gratitud y amor

A mis padres Clara y Eliezer (z'l) mis maestros de ética

A mis hijos y nueras, Iosi, Esther, Ruben, Annat, Joel, mis entrañables

A mis nietitos, Daniela, Tali, Lior, Ari, Noa, David, la luz de mis ojos

A mis hermanos de sangre y de vida, Lea, Mario, Naum, y Consuelo

## CONTRATAPA

“O el fundamentalismo del mercado o el caos”, fue la consigna a la que fueron sometidos los latinoamericanos y otros pueblos durante las últimas décadas, y que se sigue diseminando.

En esta obra se muestra como en la América Latina de los 90 ese fundamentalismo condujo al caos, y lo está haciendo actualmente en las economías europeas.

Examina las causas estructurales de la gran crisis económica del 2008/9, que continua, y los impactos sociales devastadores que están teniendo las políticas de austeridad en Europa.

De todo ello salen lecciones muy útiles para América Latina y los países en desarrollo.

También se aprende de modelos alternativos, que indaga, como las economías escandinavas que son las líderes mundiales en logros económicos, sociales, y ambientales.

Otra economía es posible, Esa es la que están impulsando por diversos caminos los pueblos del Continente, y algunos de sus trazos centrales son presentados por el autor

Bernardo Kliksberg ha confrontado los paradigmas prevalentes en el mundo en sus 56 obras que le han ganado reconocimiento universal. Recién graduado con Medalla de Oro en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, impugnó el conocimiento usual sobre las organizaciones, luego discutió todo el modo de pensar la reforma del Estado, inventó una nueva disciplina la gerencia social aplicada internacionalmente en la lucha contra la pobreza, cuestionó frontalmente el pensamiento económico ortodoxo, pionerizó temas de frontera como el capital social, y la participación comunitaria, puso en una nueva lógica la responsabilidad de las empresas, y gestó la ética para el desarrollo.

Las dos dictaduras militares la de Onganía y la de Videla, prohibieron sus obras, junto a las matemáticas modernas, y las de Freud entre otras. Recibió decenas de doctorados honoris causa en muchos países, es asesor especial de la ONU, UNESCO, OMS, OPS, Unicef, y numerosos Presidentes y países. Integra el Comité Directivo del Alto Panel Mundial de Seguridad Alimentaria. Entre otros premios, fue galardonado con la Orden al Mérito Civil de España, el máximo lauro de la Asociación China de Ciencias Blandas, el Premio Domingo Faustino Sarmiento del Senado argentino. Fue declarado por unanimidad Ciudadano Ilustre de Buenos Aires, en una modesta vivienda de cuyo barrio Once nació, y se crio. La serie televisiva sobre su pensamiento “El Informe Kliksberg” de Canal Encuentro está siendo transmitida

en numerosos países. Ernesto Sábato escribió: “He tenido una profunda emoción al conocer su obra Kliksberg”.

## **INDICE**

### **1. REVISANDO EL MODELO**

- Diez falacias sobre los problemas económicos y sociales de América Latina

### **2. ¿POR QUÉ LA GRAN CRISIS ECONOMICA MUNDIAL DEL 2008/9 CUYOS EFECTOS CONTINUAN?**

- Un Tsunami ético
- Seis falacias sobre la crisis de Wall Street
- Aprendizajes de Wall Street
- ¿Por qué se enojó el Presidente?
- ¿Qué pasó en el gobierno de las grandes corporaciones?

### **3. IMPACTOS DE LAS POLITICAS DE AUSTERIDAD ACTUALES EN EUROPA**

- El horror social
- Recesión y xenofobia en Europa
- Primero el trabajo
- Costos invisibles de la crisis
- Una caldera social
- Un error muy grave
- Pensar en la gente
- La pobreza es hoy un grito
- Jóvenes acorralados
- Los alertas del Papa Francisco

### **4. CAMINOS ALTERNATIVOS**

- Nuevos caminos en economía
- Las naciones más exitosas
- Noruega, ¿cómo lo hizo?
- El modelo canadiense
- El caso de China
- Educación en acción
- Aprender de la realidad
- No basta
- La nueva generación de políticas sociales en América Latina

## REVISANDO EL MODELO

*Al finalizar la década de los 90 dominada en América Latina por el llamado Consenso de Washington, en el 2001, el autor escribió un trabajo cuestionando frontalmente sus planteos, que siguen siendo diseminados en la región como válidos. El trabajo fue traducido a diversos idiomas y reproducido en muchos países. Se lo incluye a continuación en su versión original.*

## **DIEZ FALACIAS SOBRE LOS PROBLEMAS ECONÓMICOS Y SOCIALES DE AMÉRICA LATINA**

### **Hora De Escuchar A La Gente**

¿Qué piensan los latinoamericanos sobre lo que está sucediendo en la región? Cuando se les pregunta algo tan concreto sobre si creían que están viviendo mejor o peor que sus padres, sólo un 17% dijo que mejor, la gran mayoría sentían que su situación había desmejorado (Latinobarómetro, 2000). Esta respuesta evidencia un hondo sentimiento de descontento. Las mayorías tienen bien claro en el Continente cuales son las causas de su disconformidad. Se hallan bien conscientes de ellas. Y distinguen perfectamente causas aparentes, de otras más profundas. Cuando se les interroga sobre si creen que la democracia es preferible a cualquier otro sistema de gobierno, muestran un apoyo masivo al sistema democrático y sus ideales. Dos terceras partes lo prefieren, y sólo un 20% siguen exhibiendo inclinaciones hacia el autoritarismo. Pero cuando se profundiza expresan que están fuertemente insatisfechos con la forma en que la democracia está funcionando en sus países. Sólo el 35% está satisfecho con su funcionamiento. En la Unión Europea, para comparar la cifra es el 47%, en Dinamarca el 84%. Los latinoamericanos han elegido la democracia como forma de vida, y la respaldan consistentemente, pero “democráticamente” están fuertemente disconformes con su desempeño concreto.

Entre las causas de insatisfacción algunas son políticas, pero tienen un peso decisivo las económico-sociales. La gran mayoría considera que los problemas vinculados con la pobreza han empeorado. Se refieren a carencias en oportunidades de trabajo, acceso a salud, acceso a educación de buena calidad, incertidumbre laboral, bajos sueldos. Agregan a ello temas como el agravamiento de la corrupción, la delincuencia, y el tráfico de drogas. Además testimonian que sienten que ésta es una región donde existen grandes desigualdades, y resienten agudamente esa situación.

Los dos únicos países donde los promedios de satisfacción con el desempeño del sistema democrático son mayores a los de la Unión Europea, son Costa Rica y Uruguay, donde más del 60% de la población está satisfecha con su funcionamiento. Son dos países que se caracterizan por tener los más bajos niveles de desigualdad de toda la región, y por haber desarrollado algunos de los más avanzados sistemas de protección social de la misma.



Las encuestas reflejan que la población está clamando por cambios, a través de la democracia no por otra vía, que permitan enfrentar los agudos problemas sociales.

Los avances en ese camino parecen encontrar obstáculos formidables en la región si se juzga por los limitados resultados alcanzados. Algunos tienen que ver con la existencia de fuertes intereses creados y de privilegios, que obtienen beneficios del mantenimiento de la situación vigente. Otros con dificultades derivadas de la inserción económica de la región en la nueva economía internacional. Otros, con el funcionamiento defectuoso de instituciones y organizaciones básicas. A estos y otros añadibles, se suma, la circulación profusa de ciertas falacias sobre los problemas sociales que llevan a la adopción de políticas erróneas, y a emprender caminos que alejan de la salida del largo túnel en que está sumida buena parte de la población. No son el único factor de retraso, pero claramente su peso muy fuerte en sectores con mucha influencia en la toma de decisiones, obstruye seriamente la búsqueda de alternativas renovadoras, y el paso hacia una nueva generación de políticas económicas y sociales.

El objetivo de este trabajo es llamar la atención sobre estas falacias, para estimular la discusión amplia y abierta sobre las mismas, con vías a su superación.

Se presentan a continuación algunas de las principales, se analizan algunos de sus efectos en el diseño de políticas, y se examina su consistencia. Se trata sobre todo de procurar ponerlas a foco, e invitar a una reflexión colectiva sobre ellas.

### **PRIMERA FALACIA: La negación o la minimización de la pobreza**

Existe una intensa discusión metodológica sobre cómo medir la pobreza en la región. Sin embargo, a pesar de los resultados diversos que surgen de diferentes mediciones los estudios tienden a coincidir en dos aspectos centrales: a) Las cifras de población ubicada por debajo del umbral de pobreza son muy elevadas; b) Existe una tendencia consistente al crecimiento de dichas cifras en los últimos 20 años. Las cifras se deterioraron severamente en los ochenta, mejoraron discretamente en parte de los 90, pero en los años finales de la década aumentaron significativamente. En su conjunto la pobreza es mayor en el 2000 a la que la región tenía en 1980, tanto en términos de número de pobres, como en el porcentaje que significan los pobres sobre la población total.

La CEPAL estima en su Panorama Social de América Latina 2000, que la población en situación de pobreza creció de 1997 hasta comienzos del 2000 de 204 millones a no menos de 220 millones. Analizando la estructura de la fuerza de trabajo en ocho países de la región que comprenden el 75% de su población total (Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, México, Panamá y Venezuela) la CEPAL constata que el 75% de la población que tiene ocupación “percibe ingresos promedios que en la

mayoría de los países no alcanzan por sí solos para sacar de la pobreza a una familia de tamaño y composición típica”.

La evolución de la pobreza en América Latina fue la siguiente según refiere el BID (1998), en el Gráfico 8.

Como puede observarse, desde los 80 se produce una firme elevación del número de personas que gana menos de dos dólares diarios. Verrier (1999) señala que en toda América Latina había entre 1970 y 1980, cincuenta millones de pobres e indigentes, pero que en 1998 ya eran 192 millones. La Comisión Latinoamericana y del Caribe para el Desarrollo Social presidida por Patricio Aylwin (1995) considera que se hallan en pobreza “casi la mitad de los habitantes de América Latina y el Caribe”.

Diversas mediciones nacionales señalan con las diferencias propias de cada realidad la extensión y profundidad de la pobreza. Un informe detallado sobre Centro América (PNUD-Unión Europea, 1999) señala que son pobres el 75% de los guatemaltecos, el 73% de los hondureños, el 68% de los nicaragüenses, y el 53% de los salvadoreños. Las cifras relativas a la población indígena son aún peores. En Guatemala se halla por debajo de la línea de pobreza el 86% de la población indígena frente al 54% de los no indígenas. En Venezuela se estimaba la pobreza entre el 70 y el 80% de la población. En Ecuador en un 62.5%. En Brasil se estima que el 43.5% de la población gana menos de dos dólares diarios, y que 40 millones de personas viven en pobreza absoluta. Aun en países donde tradicionalmente las cifras de pobreza han sido bajas como en la Argentina, se estima que está en pobreza más de 45% de la población y más del 50% de los niños. En las provincias más pobres como las del nordeste las tasas son aún mayores.

Uno de los tantos indicadores del grado de “rigidez” de la pobreza latinoamericana lo proporcionan las proyecciones sobre niveles de educación e ingresos. La CEPAL (2000) afirma en base a ellas que “10 años de escolaridad parecen constituir el umbral mínimo para que la educación pueda cumplir un papel significativo en la reducción de la pobreza; si se tiene un nivel educativo inferior a 10 años de escolaridad y no se poseen activos productivos, son muy escasas las probabilidades de superar los niveles inferiores de ingreso ocupacional”. El promedio de años de escolaridad en la región se ha estimado en 5.2, virtualmente la mitad del mínimo necesario para tener posibilidades de emerger de la pobreza.

Frente a estas realidades la alternativa lógica es partir de ellas, y tratar de encontrar vías innovativas para enfrentarlas. Sin embargo, en el discurso público latinoamericano de las dos últimas décadas, ha sido reiterada la tendencia de algunos sectores a optar por otra vía, la negación o minimización del problema. La falacia funciona a través de diversos canales. Uno es la relativización de la situación. “Pobres hay en todos lados” es el tipo de respuesta utilizado por algunas autoridades públicas, cuando

se les preguntaba sobre el ascenso de las cifras de pobreza en su país. En materia económico-social lo conveniente es siempre desagregar los datos, y tener una perspectiva comparada e histórica para saber cuál es la situación real. Los países desarrollados tienen efectivamente también porcentajes de población ubicados por debajo de la línea de pobreza. Pero hay varias diferencias. Por una parte las cifras difieren muy fuertemente. La población pobre es normalmente en ellos menor al 15%. Es muy diferente tener entre una sexta y una séptima parte de la población en situación de pobreza, a tener a casi la mitad de la población en ese estado. No sólo es una diferencia cuantitativa, es otra escala que implica considerables diferencias cualitativas. En los países desarrollados se habla de “islotes de pobreza”, o de “focos de pobreza. En vastas áreas de América Latina, es muy difícil reflejar la realidad con ese lenguaje. La pobreza es extensa, diversificada, y tiene actualmente incluso una fuerte expresión en las clases medias, en donde el deterioro de sus bases económicas ha generado un estrato social en crecimiento denominado “los nuevos pobres”.

No hay “focos de pobreza” a erradicar, sino un problema mucho más amplio y generalizado que requiere estrategias globales.

Por otra parte, la comparación estricta podría llevar a identificar que la brecha es aún mucho mayor. Las líneas de pobreza utilizadas en los países desarrollados son mucho más altas que las empleadas normalmente en América Latina. Así entre otras la difundida tendencia a medir la pobreza considerando pobres a quienes ganan menos de 2 dólares diarios, es muy cuestionable. En todos los países de la región la línea de pobreza está muy por encima de esa cifra.

Otro pasaje usual del discurso negador, es la afirmación de “que pobres hubo siempre”, por tanto no se entiende por qué tanto énfasis en la situación actual. Allí la falacia adquiere el tono de la historicidad. Uno de los razonamientos más utilizados cuando se trata de relativizar un problema grave, es quitarle el piso histórico. La pobreza ha existido en América Latina desde sus orígenes, pero el tema es: ¿Cuáles son las tendencias presentes? ¿En qué dirección apuntan, van hacia su disminución, su estancamiento, o su incremento? En los últimos 20 años parecen haber suficientes evidencias para preocuparse. Los indicadores han experimentado un deterioro; con altibajos y variaciones nacionales, las cifras han ascendido. Son muy pocos los casos en donde ha habido reducciones de consideración.

La falacia de desconocer o relativizar la pobreza, no es inocua. Tiene severas consecuencias en términos de políticas públicas. Si hay pobres en todos lados, y los ha habido siempre ¿por qué dar al tema tan alta prioridad? Hay que atenuar los impactos, pero no asustarse. Basta con políticas de contención rutinarias. La política social no es la importante. Es una carga de la que no es posible desprenderse, pero como se trata de afrontar un problema que siempre existirá y todos los países tienen, cuidado con sobreestimarla. El enfoque lleva a políticas sociales de muy bajo perfil, y a una

desjerarquización de todo el área social. En algunas de las expresiones más extremas de la falacia, se procuró en la década pasada eliminar de agendas de reuniones relevantes, la palabra “pobreza” viéndola ya en sí como demasiado cargada de connotaciones.

Además de conducir a políticas absolutamente incapaces de enfrentar las realidades de pobreza, la falacia expuesta entraña un importante problema ético. No sólo no da soluciones a los pobres, lo que lleva a la perduración y acentuación de situaciones de exclusión humana antiéticas, sino que va aún más lejos; a través de la minimización y la relativización, está cuestionando la existencia misma del pobre.

## **SEGUNDA FALACIA: La falacia de la paciencia**

Con frecuencia el razonamiento explícito o implícito que se despliega frente a los problemas sociales por parte de sectores influyentes gira en derredor a la necesidad de una cierta “paciencia histórica”. Se trata de etapas que deben sucederse las unas a las otras. Habrá una etapa de “ajustarse el cinturón”, pero luego vendrá la reactivación y posteriormente ella se “derramará” hacia los desfavorecidos y los sacará de la pobreza. Lo social debe esperar, y se necesita entender el proceso, y guardar paciencia mientras las etapas se suceden. Independientemente del amplio cuestionamiento que hay actualmente sobre todo esta visión del proceso de desarrollo, queremos enfatizar aquí uno de sus elementos. El mensaje que se está enviando es de hecho, que la pobreza puede esperar. ¿Realmente puede esperar?. La realidad indica que el mensaje tiene una falla de fondo; en muchísimos casos, los daños que puede causar la espera son simplemente irreversibles, después no tendrán arreglo posible.

Veamos. Una buena parte del peso de la pobreza recae en América Latina sobre los niños y los adolescentes. En 1997 según CEPAL (2000) el 58% de los niños menores de 5 años de la región eran pobres, lo mismo sucedía con el 57% de los niños de 6 a 12 años, y con el 47% de los adolescentes de 13 a 19 años. Siendo en su conjunto los menores de 20 años el 44% de la población de la región, representaban en cambio el 54% de todos los pobres. Las cifras verifican que efectivamente como fue subrayado por UNICEF (1995) “en América Latina la mayoría de los pobres son niños y la mayoría de los niños son pobres”.

Esa no es una situación neutra. Como lo subrayara Peter Tonwised “la pobreza mata”. Crea factores de riesgo que reducen la esperanza de vida, y desmejoran sensiblemente la calidad de la vida. Los niños son los pobres de América Latina según lo visto, y al mismo tiempo por naturaleza los más vulnerables. Sobre esos niños pobres operan varios factores que son generadores entre otros aspectos de lo que se denomina “un alto riesgo alimentario”, insuficiencias en lo más elemental, la posibilidad de que puedan alimentarse normalmente. Los resultados de déficits de este orden, causan daños múltiples. Entre ellos se estima que en los primeros años de vida se desenvuelven buena parte de las capacidades cerebrales.

La falta de una nutrición adecuada genera daños de carácter irreversible. Investigaciones de UNICEF (1995) sobre una muestra de niños pobres, determinaron que a los cinco años la mitad de los niños de la muestra presentaban retrasos en el desarrollo del lenguaje, un 30% atrasos en su evolución visual y motora, y un 40% dificultades en su desarrollo general. La desnutrición causa asimismo déficits en el peso y talla de los niños y ello va a repercutir fuertemente en su desenvolvimiento. Entre los factores generadores de riesgo alimentario se hallan: la falta de recursos de la familia, el carácter monoparental de la misma, y la baja educación de las madres.

Existe una robusta correlación estadística entre estos factores y la desnutrición infantil. En la América Latina actual los tres factores tienen significativa incidencia. Como se señaló numerosas familias tienen ingresos menores a los imprescindibles, se estima que más de un 20% de los hogares están a cargo de madres solas en su gran mayoría se trata de hogares humildes, y el nivel educativo de las madres pobres es muy bajo. La pobreza del hogar puede significar que muchas madres estarán a su vez desnutridas durante el embarazo. Es probable entonces que el hijo tenga anemia, déficits de macronutrientes esenciales, y bajo peso. Ello puede amenazar su misma supervivencia, o atentar contra su desarrollo futuro. Si además, la madre está sola al frente de la familia, tendrá que luchar muy duramente para buscar ingresos. Sus posibilidades de dedicación al niño en las críticas etapas iniciales serán limitadas. El factor educativo influirá asimismo en aspectos muy concretos. Así las madres con baja escolaridad, tendrán poca información sobre cómo manejarse apropiadamente respecto a la lactancia materna, como armar dietas adecuadas, como cuidar sanitariamente los alimentos, como administrar alimentos escasos. En 1999, en 10 de 16 países de la región un 40 a un 50% de los niños urbanos en edad preescolar formaban parte de hogares cuya madre no había completado la educación primaria. En las zonas rurales en 6 de 10 países analizados el porcentaje era de 65 a 85% en los cuatro restantes de 30 a 40%. Si se toman sólo los niños menores de 2 años de edad, en 1997 del 20 al 50% de los niños de la gran mayoría de los países vivían en hogares con un ingreso por miembro inferior al 75% del valor de la línea de pobreza, y cuya madre no había completado la educación primaria.

La acción combinada de estos y otros factores lleva al sombrío panorama que capta CEPAL (2000): "Al año 2000 se estima que aproximadamente el 36% del total de niños menores de 2 años de América Latina están en situación de alto riesgo alimentario". Los cuadros nacionales son alarmantes en diversos países. En Nicaragua estimaciones del Ministerio de Salud (1999), indican que el 59% de las familias cubren menos del 70% de las necesidades de hierro que requiere el ser humano, el 28% de los niños de menos de 5 años padecen anemias por el poco hierro que consumen, 66 de cada 100 tienen problemas de salud por falta de vitamina A. El 80% de la población nicaragüense consume sólo 1700 calorías diarias cuando la dieta normal debería ser no menor a las 2125 calorías. En Venezuela un niño de 7 años de los estratos altos pesa promedio 24.3 Kg y mide 1.219 M. Uno de igual edad de los sectores pobres pesa sólo 20 Kg y mide 1.148 M. Aun en países con tanto potencial alimentario como la Argentina

las estadísticas informan que en el gran Buenos Aires, una de las áreas poblacionales principales, uno de cada cinco niños está desnutrido.

Muchos de los países de la región tienen importantes posibilidades naturales de producción de alimentos. Sin embargo, como se ha visto una tercera parte de los niños más pequeños está en inseguridad alimentaria pronunciada. Ello parece difícil de entender. Influyen factores como los que identifican la OPS y CEPAL (1998) en investigación conjunta, al observar que las medidas de ajuste implementadas por los países han afectado la producción nacional de alimentos y las capacidades de compra de los más pobres, poniendo en riesgo la nutrición de amplios sectores.

Así como la falta de alimentación causa daños no reparables posteriormente lo mismo sucede con otras expresiones de la pobreza como los déficits que afrontan los desfavorecidos en la región en dos aspectos básicos: el agua potable, y la existencia de alcantarillado y sistemas de eliminación de excretas. Ambos elementos son decisivos para la salud. Amplios sectores de la población pobre tienen dificultades muy fuertes para obtener agua potable o tienen que comprarla a precios muy elevados. Asimismo carecen de instalaciones de alcantarillado adecuadas lo que significará graves riesgos de contaminación a través de las aguas subterráneas, y de contaminación del medio ambiente inmediato a la vivienda. Según los cálculos de la OPS cerca de la tercera parte de la población de la región carece de agua potable y/o alcantarillado. El 30% de los niños menores de 6 años viven en viviendas sin acceso a las redes de agua potable, y el 40% en viviendas sin sistemas adecuados de eliminación de excretas. Cuando se analiza por países se observan datos como los que siguen que describen los porcentajes de niños de menos de 5 años de edad que habitaban viviendas sin conexión a sistemas de evacuación por alcantarillado en 1998 (CEPAL, 2000): Paraguay 87, Bolivia 66, Brasil 59, Honduras 47, El Salvador 45, Venezuela 26, México 24. La acción de estos factores genera mortalidad infantil y riesgos graves de salud, como los contagios, y las infecciones intestinales. En 11 países la diarrea es una de las dos principales causas de muerte en niños de menos de un año.

Nuevamente se trata de daños de carácter irreparable. La falacia de la paciencia, respecto a la pobreza, niega de hecho el análisis de la irreversibilidad de los daños. Lleva a políticas en donde bajo la idea de que las cosas se arreglarán después, no se da la prioridad que correspondería a cuestiones elementales para la supervivencia. Nuevamente además de las ineficiencias que significan esas políticas en cualquier visión de largo plazo de una sociedad hay una falta ética fundamental. Frente a la pobreza debería aplicarse una “ética de la urgencia”, no es posible esperar ante problemas tan vitales como los descritos. Esta falacia desconoce el carácter de urgencia de estas y otras carencias básicas.

### **TERCERA FALACIA: Con el crecimiento económico basta**

El pensamiento económico ortodoxo de gran difusión en la región lanza el mensaje básico de que todos los esfuerzos deben ponerse en el crecimiento. Dirige las miradas a los pronósticos sobre el aumento del producto bruto, y el producto bruto per cápita.

Despierta las expectativas de que todo está bien si ellos crecen a un buen ritmo. Plantea explícitamente como se mencionó que logradas metas importantes de crecimiento todo lo demás se resolverá. El mismo fluir hacia abajo, a través del famoso efecto “derrame” y ello solucionará los “rezagos” que pudieran existir en el campo social.

El siglo XX, ha enseñado muy duramente una y otra vez, que el último juez que decidirá si las teorías sobre el desarrollo son válidas o no, no es su grado de difusión, sino lo que cuentan los hechos. Ellos han desmentido muy fuertemente que la realidad funcione como la ortodoxia supone que debería funcionar. Las promesas hechas a América Latina a comienzos de los 80 sobre lo que sucedería al aplicar el modelo convencional no se cumplieron en la práctica. Describiendo los productos concretos de lo que llama la “forma de hacer economía”, que “América Latina escogió en los años recientes” señala Ricardo French Davis (2000): “El resultado es una fuerte inestabilidad del empleo y la producción, una mayor diferenciación entre ricos y pobres, y un crecimiento promedio modesto: sólo 3% en este decenio, y con una profunda desigualdad”. Efectivamente los datos indican que el crecimiento fue muy discreto, no se derramó automáticamente, la desigualdad aumentó significativamente, la pobreza no se redujo.

¿Frente a este juicio de la realidad no correspondería revisar el razonamiento usual? El Nobel Joseph Stiglitz (1998) sugiere que ha llegado la hora de hacerlo. Se refiere a la visión general, uno de cuyos componentes esenciales es la idea de que el crecimiento basta. Argumenta: “Muchos países han aplicado las recomendaciones intelectualmente claras, aunque generalmente difíciles políticamente del consenso de Washington. Los resultados no han sido sin embargo del todo satisfactorios. Esto tiene varias explicaciones. ¿Será porque algunos no siguieron correctamente las recetas económicas? Tal vez. Sin embargo yo argumentaría que la experiencia Latinoamericana sugiere que deberíamos reexaminar, rehacer, y ampliar los conocimientos acerca de la economía de desarrollo que se toman como verdad, mientras planificamos la próxima serie de reformas”.

La experiencia de América Latina y otras regiones del globo, indica que el crecimiento económico es imprescindible, es muy importante tratar de aumentar el producto total de una sociedad. Son fundamentales asimismo el desarrollo de las capacidades tecnológicas, de la competitividad, y un clima de estabilidad económica. Pero, enseña también que es simplificar extremadamente el tema del desarrollo y de sus dimensiones sociales, aventurar que el crecimiento económico sólo, producirá los

resultados necesarios. El informe del Banco Mundial sobre la pobreza 2000, que expresa la política oficial de dicha institución, plantea la necesidad de pasar de una vez a una visión más amplia de la problemática del desarrollo. Comentando su enfoque diferencial señala un influyente medio, el Washington Post (2000): “La publicación del Informe Mundial de desarrollo del Banco Mundial representa un significativo disenso del consenso sostenido entre economistas de que la mejor vía para aliviar la pobreza es impulsar el crecimiento económico, y que la única vía para hacerlo es a través de mercados libres y abiertos. El informe hace notar que aún una década después de que las economías planificadas de Europa oriental fueran desmanteladas y el comercio e inversión global alcanzaran niveles récord, 24% de la población mundial recibe ingresos menores a un dólar diario. La conclusión ineludible de acuerdo a los economistas y expertos en desarrollo del Banco es que mientras el crecimiento económico puede ser un ingrediente necesario para reducir la pobreza, no lo puede hacer solo”.

Otro informe posterior del Banco Mundial “La calidad del crecimiento” (2000) producido por otros equipos del mismo, plantea también vigorosamente el mismo tipo de argumento básico. Dice presentándolo Vinod Thomas Director del Instituto del Banco (The Economist, 2000): “La experiencia de los países en desarrollo y también de los industrializados muestra que no es meramente más crecimiento sino mejor crecimiento lo que determina en qué medida aumenta el bienestar, y el bienestar de quién. Países con ingresos y crecimiento similares han obtenido en las últimas tres décadas logros muy diferentes en educación, salud, y protección del medio ambiente”. Se está sugiriendo que es decisiva la estructura del crecimiento, sus prioridades, vías de desarrollo, sectores beneficiados.

La falacia de que el crecimiento basta, transmite la visión de que se estaría avanzando si el producto bruto per cápita sube, y que las miradas deben estar puestas en el mismo. Naciones Unidas ha desarrollado en la última década un cuerpo conceptual ampliamente difundido internacionalmente “el paradigma del desarrollo humano”, que ataca radicalmente este razonamiento. No sólo el crecimiento no basta, es necesario pero no alcanza, sino que corresponde iniciar una discusión mayor. Preguntarnos cuando realmente una sociedad avanza, y cuando está retrocediendo. Los parámetros definitivos, es la sugerencia, debemos encontrarlos en qué sucede con la gente. ¿Aumenta o disminuye su esperanza de vida? ¿Mejora o desmejora su calidad de vida? La ONU diseñó un índice de desarrollo humano que ha venido perfeccionando año tras año, que incluye indicadores que reflejan la situación de todos los países del mundo en áreas como entre otras: esperanza de vida, población con acceso a servicios de salud, población con acceso a agua potable, población con acceso a servicios de disposición de excretas, escolaridad, mortalidad infantil, producto bruto per cápita ponderado por la distribución del ingreso. Los ordenamientos de los países del mundo según sus logros en desarrollo humano que viene publicando anualmente la ONU, a través del PNUD, muestran un cuadro que en diversos aspectos no coincide con el que deviene de los puros récords de crecimiento económico.



Las conclusiones del paradigma, enfatizan que cuanto mejor sea el crecimiento y más recursos haya se ampliarán las posibilidades para la sociedad, pero la vida de la gente que es el fin último no se puede medir por algo que es un medio, debe medirse por índices que reflejen lo que sucede en ámbitos básicos de la vida cotidiana.

La falacia de que el crecimiento basta, está en definitiva transformando un medio fundamental, pero sólo un medio, en el fin último. Es necesario desmitificarla y retomar un debate a fondo sobre que está sucediendo con el cumplimiento de los fines.

#### **CUARTA FALACIA: La desigualdad es un hecho de la naturaleza y no obstaculiza el desarrollo**

El pensamiento económico convencional ha tendido a eludir una discusión frontal sobre la desigualdad y sus efectos sobre la economía. Se ha apoyado para ello con frecuencia en la sacralización de la U invertida de Kusnetz. De acuerdo a la misma la desigualdad es simplemente una etapa inevitable de la marcha hacia el desarrollo. En la primera fase de la misma se producen polarizaciones sociales, que después se van moderando y reduciendo. Algunos economistas convencionales más extremos llegan aún más lejos, y plantean que esa acumulación de recursos en pocas manos favorecerá el desarrollo al crear mayores capacidades de inversión.

Esta discusión tiene particular trascendencia para América Latina, porque es considerada unánimemente la región más desigual del planeta. Si la tesis de los ortodoxos más duros fuera cierta, la región debería haber contado con tasas de inversión muy altas, dadas las “acumulaciones en pocas manos”, que ha generado. No se ven. Tampoco parece ser una mera etapa del camino al desarrollo. En América Latina la desigualdad se ha instalado, y no sólo que no se modera, sino que tiene una tendencia muy consistente a crecer, particularmente en las dos últimas décadas. La U invertida parece no funcionar para la región.

En realidad Kusnetz (1970) nunca pretendió que fuera aplicable mecánicamente a los países no desarrollados. Como han sucedido con frecuencia, algunos de sus supuestos intérpretes han hecho claro abuso de sus afirmaciones. Sus trabajos estuvieron referidos a la observación de USA, Inglaterra y Alemania en un período que comprendió desde la primera mitad del siglo XIX a la finalización de la primera guerra mundial. Advierte expresamente sobre el riesgo de generalizar las conclusiones que extrajo. Dice (1970): “Es peligroso utilizar simples analogías; no podemos afirmar que puesto que la desigual distribución de la renta condujo en el pasado en Europa Occidental, a la acumulación de los ahorros necesarios para formar los primeros capitales, para asegurar el mismo resultado en los países subdesarrollados es preciso por lo tanto mantener e incluso acentuar la desigualdad en la distribución de la renta”. Y enfatiza en afirmación que en América Latina tienen mucho sentido hoy: “Es muy posible que

los grupos que perciben rentas superiores en algunos de los países hoy subdesarrollados presenten una propensión de consumo mucho mayor y una propensión al ahorro mucho menor, que las que presentaban los mismos grupos de renta en los países hoy desarrollados durante sus primeras fases de crecimiento”.

Además de haber desvirtuado el pensamiento real del mismo Kusnetz, la falacia difundida respecto a la desigualdad, choca fuertemente con los datos de la realidad. La desigualdad latinoamericana se ha transformado a nivel internacional en un caso casi de laboratorio de los impactos regresivos de la desigualdad. Frente a la pregunta de por qué un continente con tantas potencialidades económicas y humanas, ha generado resultados económicos tan discretos, y déficits sociales tan agudos, una de las respuestas con creciente consenso científico es que uno de los factores fundamentales en contra ha sido el peso de la desigualdad, y su ascenso.

Están operando activamente en América Latina entre otros cinco tipos de desigualdades. Uno es la inequidad en la distribución de los ingresos. En promedio la mitad del ingreso nacional de cada país de la región va al 15% más rico de la población. En Brasil el 10% más rico tiene el 46% del ingreso, mientras que el 50% más pobre sólo tiene el 14% del mismo. En Argentina mientras que en 1975 el 10% más rico recibía ocho veces más ingresos que el 10% más pobre, en 1997 la relación se había más que duplicado, era de 22 veces. Otra desigualdad acentuada es la que aparece en términos de acceso a activos productivos. La extremadamente inequitativa distribución de la tierra en algunos de los mayores países de la región, como Brasil y México, es una de sus expresiones. Una tercera desigualdad, es la que rige en el campo del acceso al crédito, instrumento esencial para poder crear oportunidades reales de desarrollo de pequeñas y medianas empresas. Los 60 millones de PYME, sólo tienen acceso al 5% del crédito. Una cuarta inequidad es la que surge del sistema educativo. Los diferentes estratos socioeconómicos de los países alcanzan muy diversos récords en años de escolaridad. La deserción y la repetición provocadas por las condiciones socioeconómicas del hogar minan a diario la posibilidad de que los sectores pobres completen estudios. Según CEPAL (2000), en Brasil repetían los dos primeros grados de la escuela primaria el 41% de los niños del 25% de menores ingresos de la población, y en cambio sólo el 4.5% de los niños del 25% con mayores ingresos. Asimismo habían completado la escuela secundaria a los 20 años de edad, sólo el 8% de los jóvenes del 25% de menos ingresos, y en cambio el 54% del 25% de mayores ingresos. Mientras que en Europa la brecha de escolaridad entre el 10% más rico y el 10% más pobre es de 2 a 4 años, en América Latina es de 7 años y en México es de 10 años. La desigualdad educativa va a ser un factor muy importante en la inequidad en la posibilidad de conseguir trabajo y en los sueldos que se ganen. Los sectores desfavorecidos van a estar en muy malas condiciones al respecto por su débil carga educativa. La fuerza de trabajo ocupada de la región presenta una marcada estratificación. Según CEPAL (2000), hay un nivel superior que es el 3% de la población ocupada que tiene 15 años de escolaridad, un nivel intermedio que es el 20% de la fuerza de trabajo que

tiene entre 9 y 12 años de escolaridad, y el 77% restante tiene sólo de 5.5 a 7.3 años de estudios en las ciudades y 2.9 en las zonas rurales. Una quinta y nueva cifra de desigualdad está surgiendo de las posibilidades totalmente diferenciadas de acceso al mundo de la informática y la Internet. La gran mayoría de la población no tiene los medios ni la educación para conectarse con el mismo. Forma parte así de una nueva categoría de analfabetismo, el “analfabetismo cibernético”.

Todas estas desigualdades generan múltiples efectos regresivos en la economía, la vida personal y familiar, y el desarrollo democrático. Entre otros, según lo demuestran numerosas investigaciones: reducen la formación de ahorro nacional, estrechan el mercado interno, conspiran contra la salud pública, impiden la formación en gran escala de capital humano calificado, deterioran la confianza en las instituciones básicas de las sociedades y en el liderazgo político. El aumento de la desigualdad es por otra parte una de las causas centrales del aumento de la pobreza en la región.

La desigualdad latinoamericana no es un hecho natural propio del camino del desarrollo como lo pretende la falacia. Es la consecuencia de estructuras regresivas y políticas erradas que la han potenciado. Altimir (1994), después de analizar 10 países plantea que “hay bases para suponer que la nueva modalidad de funcionamiento y las nuevas reglas de política pública de éstas economías, pueden implicar mayores desigualdades de ingreso”. Albert Berry (1997) indica: “La mayoría de los países latinoamericanos que han introducido reformas económicas promercado en el curso de las últimas dos décadas han sufrido también serios incrementos en la desigualdad. Esta coincidencia sistemática en el tiempo de los dos eventos, sugiere que las reformas han sido una de las causas del empeoramiento en la distribución”.

Por otra parte la otra dimensión de la falacia también es desmentida por la realidad. La desigualdad no se modera o atenúa sola. Por el contrario la instalación de circuitos de desigualdad en áreas claves tiene una tendencia “contaminante”, propicia la generación de circuitos similares en otras áreas. Lo ilustra entre otros casos la dificultad a pesar de todos los esfuerzos en mejorar la situación educativa de la población pobre. Las desigualdades en otras áreas como ocupación e ingresos, conspiran contra las reformas educativas. Asimismo las desigualdades en educación van a reforzar como se ha visto las brechas en el mercado de trabajo. Los circuitos perversos de desigualdad muestran además una enorme capacidad reproductora. Se automultiplican. Sin acciones en contrario las polarizaciones tienden a crecer y ampliarse. Lo muestra la conformación creciente en numerosas sociedades de una dualidad central; incluidos y excluidos.

## **QUINTA FALACIA: La desvalorización de la política social**

Frente a preguntas sobre la política social el tipo de respuesta proporcionada por algunos decisores económicos adquirió en oportunidades el modelo: “La única política social es la política económica”. Esta respuesta refleja toda una actitud hacia la política social que ha tenido hondas consecuencias en el Continente. Se ha tendido a verla como un complemento menor de otras políticas mayores como las que tienen que ver directamente con el desarrollo productivo, los equilibrios monetarios, el crecimiento tecnológico, la privatización, etc. Le correspondería atenuar los impactos transitorios que las anteriores producen en la sociedad. Debería atacar focalizadamente los desajustes sociales más irritables para reducirlos. En el fondo desde este razonamiento se la percibe como una “concesión” a la política. Como la pobreza genera fuerte inquietud política, la política social haría el trabajo de “calmar los ánimos” y mostrar que se están haciendo cosas en ese frente, pero el corolario consecuente es: cuanto menos concesiones mejor. Los recursos destinados a lo social deberían ser muy acotados, y destinados a fines muy específicos.

Albert Hirschman (1984) llamó en una oportunidad a esta forma de abordar el tema: “políticas pobres para pobres”. Da lugar a reducir lo social a metas muy estrechas, a constituir una institucionalidad social débil en recursos, y personal, alejada de los altos niveles de decisión, además altamente vulnerable, frente a reducciones presupuestarias, con muy escasa capacidad para defender su situación, y normalmente candidata preferida para los recortes. Por otra parte, esta visión supone en sí misma un cuestionamiento implícito de la legitimidad de la política social. Es distraer recursos de destinos más importantes, por “presión política”.

Reflejando la situación, una ministro de lo social muy experimentada de un país latinoamericano narró al respecto a un auditorio internacional: “No nos invitaban al gabinete donde se tomaban las decisiones económicas más importantes. Después de muchos esfuerzos logramos se nos invitara. Claro con voz pero sin voto”.

Considerar a la política social en estos términos: de una categoría inferior, concesión a la política, uso suboptimizante de recursos, conforma una falacia que está afectando seriamente a la región.

En primer término, ¿Cómo puede relegarse a lo social en un contexto como el latinoamericano, donde casi una de cada dos personas están por debajo de la línea de la pobreza, y expresan a diario de mil modos su descontento y protesta por esa realidad? Atender lo social no es una concesión, es en una democracia tratar de hacer respetar derechos fundamentales de sus miembros. Lo que está en juego es en el fondo como plantea Naciones Unidas, una cuestión de derechos humanos violados. Como resalta el Informe de Desarrollo Humano 2000 del PNUD: “La erradicación de la pobreza constituye una tarea

importante de los derechos humanos en el siglo XXI. Un nivel decente de vida, nutrición suficiente, atención de salud, educación, trabajo decente y protección contra las calamidades no son simplemente metas del desarrollo, son también derechos humanos”. Las políticas sociales son esenciales para la población en la región, y estratégicas para la estabilidad misma del sistema democrático. Cuando se consulta a la población ella no pide que se reduzcan, estrechen, o eliminen sino todo lo contrario exige masivamente que se refuercen, amplíen, y se incorporen nuevas políticas.

En segundo lugar, es difícil sostener a inicios de este nuevo siglo que es una asignación de recursos de poca eficiencia. ¿Destinar recursos a asegurarse de que todos los niños terminen la escuela primaria, a elevar la tasa de completamiento de la secundaria, o desarrollar el sistema de educación superior, es ineficiente?. Las mediciones econométricas dan resultados muy diferentes. La tasa de retorno en educación es una de las más altas posibles para una sociedad. Actualmente, la competitividad de los países está fuertemente ligada al nivel de capacitación de su población. Algunos de los países más exitosos del planeta en los mercados internacionales están exportando básicamente productos como “high tech” totalmente basados en el capital educativo que han sabido desarrollar. La absorción de nuevas tecnologías, la innovación local a partir de ellas, la investigación y desarrollo, el progreso tecnológico dependen todos de los niveles de educación alcanzados.

¿En las condiciones latinoamericanas extender la posibilidad de acceder a agua potable a toda la población es una inversión deficiente? El retorno de hacerlo será cuantioso en términos de salud pública, lo que repercutirá desde ya en la productividad de la economía.

En realidad toda la terminología utilizada está equivocada, y nuevamente vemos un error semántico no casual. Así como existían quienes no querían oír hablar de la palabra pobreza, en la falacia que desvaloriza la política social, se ha llevado a que toda la discusión al respecto se haga en términos de “gasto social”. En realidad, no hay tal gasto. Bien gerenciados los recursos para lo social constituyen en la gran mayoría de los casos inversiones de un alto retorno.

Hoy es difícil discutir las evidencias de que la inversión social genera capital humano, y que el mismo se transforma en productividad, progreso tecnológico, y es decisivo para la competitividad. En realidad la política social, bien diseñada y eficientemente ejecutada, es un poderoso instrumento de desarrollo productivo.

En tercer término se ha planteado la gravedad que tiene el tema de la desigualdad en América Latina. Superada la falacia que la niega o minimiza, ¿cómo se puede reducir? Una de las vías fundamentales posibles en una democracia, es una agresiva política social que amplíe fuertemente las oportunidades para los pobres, en campos cruciales. Deberá estar integrada entre otras por políticas que universalicen

posibilidades de control de factores de riesgo claves en salud en la región, como el agua, el alcantarillado, la electricidad el acceso a cobertura de salud, que actúen sobre los factores que excluyen a parte de la población del sistema educativo, que aseguren servicios públicos de buena calidad para todos. La política social puede ser una llave para la acción contra la desigualdad, proveyendo una base mínima de bienes y servicios indispensables, y contribuyendo así a abrir las oportunidades, y romper círculos perversos.

En lugar de una política social “cenicienta” como plantea la falacia, lo que América Latina necesita es una nueva generación de políticas sociales con mayúscula. Ello implica dar prioridad efectiva a las metas sociales en el diseño de las políticas públicas, procurar articular estrechamente las políticas económicas y las sociales, montar una institucionalidad social moderna y eficiente, asignar recursos apropiados, formar recursos humanos calificados en lo social, fortalecer las capacidades de gerencia social, y jerarquizar en general esta área de actividad pública.

La metáfora que se escucha en toda la región describe bien la situación. Dice que la política social es actualmente la “asistencia pública” que recoge los muertos y heridos que deja la política económica. La falacia examinada cultiva y racionaliza esta situación inaceptable. Se necesita una política social que potencie el capital humano, base esencial de un desarrollo económico sostenido. Es un tema ético, político, y al mismo tiempo de lucidez histórica.

### **SEXTA FALACIA: La maniqueización del Estado**

En el pensamiento económico convencional circulante se ha hecho un esfuerzo sistemático de vastas proporciones para deslegitimar la acción del Estado. Se ha asociado la idea de Estado con corrupción, con incapacidad para cumplir eficientemente las funciones más mínimas, con grandes burocracias, con despilfarro de recursos. La visión se apoya en graves defectos existentes en el funcionamiento de las administraciones públicas en numerosos países de América Latina, pero fue mucho más allá de ello, y “maniqueizó” al Estado en su conjunto. Proyectó la imagen de que toda acción llevada en el terreno público sería negativa para la sociedad, y en cambio la reducción al mínimo de las políticas públicas, y la entrega de sus funciones al mercado la llevaría a un reino de la eficiencia y a la solución de los principales problemas económico-sociales existentes. Además creó la concepción de que existía una oposición de fondo entre Estado y sociedad civil, y había que elegir entre ambos.

Como en otros campos, hoy es posible mantener una discusión sobre el tema más allá de ideologías. El instrumental metodológico de las ciencias sociales actuales, aporta evidencias muy concretas que permiten establecer cómo funciona la realidad. La visión del Estado como solucionador de todos los problemas “el Estado omnipotente”, demostró ser errada. El Estado solo no puede hacer el desarrollo, y

en América Latina la acción estatal ha presentado agudos problemas de burocratización, ineficiencia, y corrupción. Sin embargo, el proceso de eliminación de numerosas funciones del Estado, de reducción a niveles mínimos en muchos casos de sus capacidades de acción, como sucedió con frecuencia en las áreas sociales, el debilitamiento en general del rol de las políticas públicas, y la entrega de sus funciones al mercado, no llevo al reino ideal supuesto. Los problemas estructurales de las sociedades latinoamericanas y de otras del mundo en desarrollo siguieron agudizándose, la corrupción acompañó también con frecuencia a los procesos de privatización. Se identificó como una ley operante que siempre que hay un corrupto en el Estado hay a su vez un corruptor en el sector privado es decir que el tema excede a cualquier simplificación. El funcionamiento sin regulación del mercado llevó a profundizar las brechas, particularmente de inequidad. Se dio una marcada tendencia bajo las nuevas reglas de juego a la constitución de monopolios que significaron en la práctica la imposición de cargas muy pesadas a los consumidores, y a las pequeñas y medianas empresas, ahogando a estas últimas.

Pareciera que las dos polarizaciones han conducido a callejones sin salida. El Estado solo no puede resolver los problemas, pero su minimización los agrava. Esa es la conclusión, entre muchas otras voces, del Banco Mundial, en su informe especial dedicado al rol del Estado (1998), resalta como una idea central que sin un Estado eficiente el desarrollo no es viable, y propone una serie de directrices orientadas a “reconstruir la capacidad de acción del Estado”. Por su parte, autores como Stiglitz y otros han llamado la atención sobre “las fallas del mercado”, su tendencia a generar desigualdades, y a la cartelización para maximizar ganancias, y sus desvíos especulativos cuando no hay eficientes controles regulatorios, como se da en Estados tan debilitados por las reformas de las últimas décadas como los de la región. Cáusticamente, afirma una autoridad mundial en cómo gerenciar con eficiencia Henry Mintzberg, (1996), respecto a la concepción de que se podía prescindir del Estado y la visión de que todo lo que se hace en el Estado es ineficiente y en el sector privado eficiente que: “el modelo representa el gran experimento de los economistas que nunca han tenido que gerenciar nada”.

Hoy hay un activo retorno hacia la búsqueda de una visión más equilibrada en el debate internacional de punta sobre el tema del desarrollo y el rol del Estado. Imposible desconocer la importancia de las políticas públicas en un contexto histórico donde la segunda economía del mundo Japón, está poniendo en marcha una tras otras sucesivas iniciativas de intervención activa del Estado para dinamizar la economía –octubre 2000–, inyectando 100.000 millones de dólares a tal efecto. Amartya Sen (1998), resalta especialmente el papel decisivo que ha jugado la política pública en el campo social, en algunas de las economías de mejor desempeño de largo plazo del mundo. Subraya: “De hecho muchos países de Europa Occidental han logrado asegurar una amplia cobertura de seguridad social con la prestación de atención en salud y educación pública de maneras hasta entonces desconocidas en el mundo; Japón y la región del Este de Asia han tenido un alto grado de liderazgo gubernamental en la transformación, tanto de sus economías como de sus sociedades”.

Un área totalmente decisiva para la economía y la sociedad es la salud. Toda sociedad democrática tiene la obligación de garantizar el derecho a la atención en salud a sus miembros. Asimismo mejorar los niveles de salud de la población tiene todo orden de impactos favorables sobre la economía. El informe sobre la salud mundial 2000 de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2000) establece el primer ranking de los países del mundo según el desempeño de sus sistemas de salud. Entre otros construye un índice muy significativo para esas mediciones: los años promedio que una persona vive con buena salud, sin enfermedades. A la cabeza de la tabla se hallan países como Japón 74.5 años, Suecia 73, Canadá 72, Noruega 71.7. En todos esos países el Estado tiene una participación fundamental habiendo construido una amplísima red de protección. En Japón el gasto público es el 80.2% del gasto total en salud, en Suecia el 78%, en Noruega el 82%, en Canadá el 72%. El gasto público per cápita en salud sobrepasa en todos ellos los 1300 dólares anuales. El contraste con la actual situación en diversos países latinoamericanos es muy marcado. El gasto público per cápita en salud es en Brasil 208 dólares, en México 172, en Perú 98. Los años de vida saludable promedio sólo llegan en Brasil a 59. Dicho país es una de las mayores potencias industriales del mundo. En cambio, cuando se lo busca en las tablas de desempeño de los sistemas de salud de la OMS figura en el lugar número 125. Los altos niveles de inequidad que presenta inciden marcadamente en ello.

El carácter crucial de la acción estatal en campos claves como salud y educación, surge con toda fuerza de una investigación reciente (Financial Times, 2000) que muestra lo que sucede cuando se fija la política de arancelar los servicios en áreas de población pobre bajo la idea de “compartir costos” y de “financiamiento comunitario”, reduciendo así las responsabilidades del Estado. En Tanzania, siguiendo condicionalidades del Banco Mundial, se introdujeron aranceles en educación primaria. El resultado según indica la Iglesia Evangélica Luterana de Tanzania fue un inmediato descenso en la asistencia a la escuela, y los ingresos totales a las mismas fueron la mitad de los previstos. En Zimbabwe la condicionalidad se centró en que debían cobrar aranceles en los servicios de salud, pero que los pobres estarían exceptuados de ello. Una evaluación del mismo Banco Mundial concluyó, que sólo 20% de los pobres pudieron conseguir los permisos de exención necesarios. En Ghana, al imponer aranceles en la escuela 77% de los niños de la calle de Accra, que asistían a las escuelas las abandonaron.

La falacia de la maniqueización del Estado lleva a consecuencias muy concretas, al deslegitimar su acción deja abierto el terreno para su debilitamiento indiscriminado, y la desaparición paulatina de políticas públicas firmes en campos cruciales como los sociales. Causa así daños irreparables a vastos sectores de familias, aumenta la pobreza y la desigualdad, y limita las posibilidades de un crecimiento sostenido. Los datos de la realidad sugieren que hay otro camino. En algunos de los países más exitosos económica y socialmente del mundo uno de los pilares de sus economías es un Estado activo de alta eficiencia. Una de sus características centrales, contradice uno de los ejes de la falacia. Es un Estado coordinado estrechamente con la sociedad civil. La falsa oposición Estado-Sociedad Civil que preconiza



la falacia como un hecho, es desmentida en ellos. Los lazos de cooperación son multiplísimos, y surge una acción integrada. También en América Latina misma algunas de las sociedades con mejores cifras de equidad, menor pobreza, y mejores tasas de desarrollo humano tuvieron como base de esos logros a Estados bien organizados, con burocracias consideradas eficientes, como Costa Rica, Uruguay, y el Chile democrático. Es imprescindible reformar y mejorar la eficiencia estatal y erradicar la corrupción. Pero para ello es necesario avanzar en otra dirección totalmente distinta a la falacia. No satanizar al Estado, sino ir construyendo administraciones públicas descentralizadas, transparentes, abiertas a la participación comunitaria, bien gerenciadas, con carreras administrativas estables fundadas en el mérito.

### **SÉPTIMA FALACIA: La incredulidad sobre las posibilidades de aporte de la Sociedad Civil**

El pensamiento económico circulante envía a veces explícitamente y con frecuencia implícitamente un profundo mensaje de desvalorización del posible rol que puede jugar la sociedad civil en los procesos de desarrollo y en la resolución de los problemas sociales. Su énfasis está totalmente volcado en el mercado, la fuerza de los incentivos económicos, la gerencia de negocios, la maximización de utilidades como motor del desarrollo, las señales que pueden atraer o alejar al mercado. El mundo de la sociedad civil es percibido como un mundo secundario, de segunda línea respecto a lo que sucede en el “mundo importante” conformado por los mercados. De ese enfoque van a surgir políticas públicas de apoyo muy limitado, casi “simbólico” y por “cortesía” a las organizaciones de la sociedad civil, y una desconfianza fuerte a depositar en ellas responsabilidades realmente relevantes.

La falacia razona en términos de una dualidad básica; Estado versus mercado. En los hechos la situación es mucho más matizada. Existe un sinnúmero de organizaciones que no son ni lo uno, ni lo otro. Fueron creadas con finalidades distintas, los actores sociales que se hallan tras ellas son otros, y las metodologías que utilizan no son de Estado, ni de mercado. Este mundo comprende entre otras: las organizaciones no gubernamentales en continuo crecimiento en América Latina que han sido denominadas con frecuencia el tercer sector y que realizan múltiples aportes en el campo social, los espacios de interés público que son fórmulas especiales muy utilizadas en los países desarrollados en donde numerosas Universidades, y hospitales han sido fundados en base a ellas, se trata de emprendimientos de largo plazo animados por numerosos actores públicos y privados junto a los anteriores modelos económicos que no son de mercado típico como las cooperativas que tienen alta presencia en diversos campos, y el amplísimo movimiento de organizaciones en lucha contra la pobreza desarrollado en toda la región por las organizaciones religiosas, cristianas, protestantes, y judías que está en primera línea de la acción social. La realidad no es sólo Estado y mercado como pretende la falacia. Incluso algunos de los modelos de organización y gestión social y general más efectivos de nuestro tiempo fueron desarrollados en esta vasta área diferente de ambos.

Todas estas organizaciones tienen un gran peso y una fuerte participación en la acción social en el mundo desarrollado. Recaudan recursos considerables, se les delegan funciones crecientes por parte del Estado, están interrelacionadas con la acción pública de múltiples modos están basadas fuertemente en trabajo voluntario. Movilizan miles y miles de personas que dedican anónimamente considerables horas a llevar adelante sus programas. Hacen aportes considerables al Producto Bruto Nacional con trabajo no remunerado en países como Canadá, Holanda, Suecia, Noruega, Dinamarca, España, Israel y otros. Así en Israel que figura entre los primeros del mundo en esta materia, una de cuatro personas hace trabajos voluntarios semanalmente, produciendo bienes y servicios de carácter social, en su mayoría. También ha aumentado en el mundo desarrollado la participación empresarial en el apoyo a la acción social de la sociedad civil. Las contribuciones e iniciativas empresariales de solidaridad se han incrementado, y la asunción de su responsabilidad social ha pasado a formar parte creciente de legitimidad misma de la empresa. La aseveración de hace años de Milton Friedman el gurú de la Escuela de Chicago, de que la única responsabilidad de la empresa privada es producir utilidades a sus accionistas ha sido refutada constantemente por empresarios prominentes, y es hoy rechazada masivamente por la opinión pública de los países desarrollados.

En América Latina la situación tiende a ser muy diferente. Existe un inmenso potencial de trabajo voluntario que de ser adecuadamente convocado y de crearse condiciones propicias podría cumplir roles de gran significación. Esforzadamente sectores de la sociedad civil están tratando de movilizarlo y surgen permanentemente múltiples iniciativas. Pero todo ello a pesar de las desconfianzas y la incredulidad que surge del razonamiento desvalorizador, que alimenta a su vez gruesos errores en las políticas. No hay así entre otros aspectos apoyos públicos firmes a las iniciativas de la sociedad civil de acción social, y los incentivos fiscales son muy reducidos. Asimismo, el movimiento de responsabilidad social empresarial es débil y los aportes muy reducidos comparativamente. La proporción de las ganancias empresariales dedicadas a fines de interés público es mucho menor a la de los países avanzados. Es notable el trabajo que aun con todas estas limitaciones llevan adelante numerosas organizaciones, entre ellas las de fe antes mencionadas, para lograr ayudar a las dificultades de supervivencia de extendidos sectores de la población.

En el fondo lo que el pensamiento económico convencional está haciendo a través de su desvalorización de las posibilidades de la sociedad civil, es cerrar el paso a la entrada misma del concepto de capital social<sup>1</sup>. Estudios del Banco Mundial atribuyen al capital social y el capital humano dos terceras parte del crecimiento económico de los países.

Desarrollar el capital social significa fortalecer la sociedad civil a través de políticas que mejoren la confianza interpersonal y hacia las instituciones, que según dicen los mismos estudios, en sociedades polarizadas es muy fuertemente erosionada por la desigualdad. También implica propiciar el crecimiento

de la asociatividad, y contribuir a hacer madurar la conciencia cívica. El razonamiento económico convencional ha estado aferrado a ideas muy estrechas sobre los factores que cuentan, que no consideran estos elementos, o que los relegan. Tras la falacia de la incredulidad sobre la sociedad civil, se halla un rechazo más amplio a la idea de que hay otros capitales a tener en cuenta, como el social. Un cerrado “reduccionismo economicista” obstruye el paso a ampliar la visión del desarrollo con su incorporación y a extraer las consecuencias consiguientes en términos de políticas de apoyo al fortalecimiento y potenciación de las capacidades latentes en la sociedad civil.

### **OCTAVA FALACIA: La participación, sí, pero no**

La participación de la comunidad en forma cada vez más activa en la gestión de los asuntos públicos surge en esta época como una exigencia creciente de las grandes mayorías de la sociedad en América Latina y otras regiones. Los avances de la democratización producto de largas luchas históricas de los pueblos han creado condiciones de libre organización y expresión, que han disparado esta “sed” por participación. Por otra parte, existe hoy una convalidación mundial creciente de la superioridad en términos de efectividad de la participación comunitaria, sobre las formas organizativas tradicionales de corte vertical, o burocrático. En el campo social ello es muy visible. Los programas sociales hacen mejor uso de los recursos, logran mejor sus metas, y crean autosustentabilidad si las comunidades pobres a las que se desea favorecer participan desde el inicio y a lo largo de todo su desarrollo y comparten la planificación, la gestión, el control y la evaluación. Señala al respecto Stern, el economista jefe del Banco Mundial resumiendo múltiples estudios de la institución (2000): “A lo largo del mundo, la participación funciona: las escuelas operan mejor si los padres participan, los programas de irrigación son mejores si los campesinos participan, el crédito trabaja mejor si los solicitantes participan. Las reformas a nivel de los países son mucho más efectivas si son generadas en el país y manejadas por el país. La participación es práctica y poderosa”.

Dos trabajos: “Superando la pobreza humana” del PNUD (2000) y “The voices of the poor” del Banco Mundial (2000), basado en una gigantesca encuesta a 60000 pobres de 60 países, llegan a similar conclusión en términos de políticas: es necesario dar prioridad a invertir en fortalecer las organizaciones de los propios pobres. Ellos carecen de “voz y voto” real en la sociedad. Fortalecer sus organizaciones, los permitiera participar en forma mucho más activa y recuperar terreno en ambas dimensiones. Se propone entre otros aspectos: facilitar su constitución, apoyarlas, dar posibilidades de capacitación a sus líderes, fortalecer sus capacidades de gestión.

En América Latina el discurso político ha tendido a reconocer crecientemente a la participación. Sería claramente antipopular enfrentar la presión por participación tan fuerte en la sociedad, y con argumentos tan contundentes a su favor. Sin embargo, los avances reales en cuanto a la implementación efectiva de

programas con altos niveles de participación comunitaria son muy reducidos. Siguen predominando los programas “llave en mano”, impuestos verticalmente, donde los decisores o diseñadores, son los que saben y la comunidad desfavorecida debe acatar sus directivas, y ser sujeto pasivo de los mismos. También son usuales los programas donde se hacen fuertes apelativos a su carácter participativo, cuando en realidad hay un mínimo contenido real de intervención de la comunidad en la toma de decisiones. El discurso dice sí a la participación en la región, pero los hechos con frecuencia dicen no.

Los costos de esta falacia son muy fuertes. Por un lado se están desechando enormes energías latentes en las comunidades pobres. Cuando se les moviliza como sucedió en experiencias latinoamericanas mundialmente reconocidas como Villa el Salvador en el Perú, las escuelas Educo en el Salvador, o el presupuesto municipal participativo en Porto Alegre, los resultados son sorprendentes. La comunidad multiplica los recursos escasos, sumando a ellos incontables horas de trabajo, y es generadora de continuas iniciativas innovativas. Asimismo, la presencia de la comunidad es uno de los pocos medios probados que previene efectivamente la corrupción. El control social de la misma sobre la gestión es una gran garantía al respecto que se pierde al impedir la participación. Por otra parte, el divorcio entre el discurso y la realidad es claramente percibido por los pobres, y lo resienten con descontento y frustración. Se limitan así las posibilidades de programas donde se ofrezca participación genuina porque las comunidades están “quemadas” al respecto por las falsas promesas.

El sí pero no, está basado en resistencias profundas a que en definitiva realmente las comunidades pobres participen, que se disfrazan ante su ilegitimidad conceptual, política, y ética. Ha llegado la hora en la región de ponerlas a foco y enfrentarlas.

### **NOVENA FALACIA: La elusión ética**

El análisis económico convencional sobre los problemas de América Latina escabulle normalmente la discusión sobre las implicancias éticas de los diferentes cursos de acción posibles. Pareciera que se está tratando un tema técnico más, de carácter neutro, donde sólo deben predominar razonamientos costo-beneficio para resolverlo. La situación es muy distinta. El tema tiene que ver con la vida de la gente y las consideraciones éticas deberían estar por ende absolutamente presentes. En esa dirección señaló Vaclav Havel, Presidente de la República Checa (2000) “es necesario reestructurar el sistema de valores en que nuestra civilización descansa”, y advirtió que los países ricos los “euroamericanos” los llamó, deben examinar su conciencia. Ellos dijo han impuesto las orientaciones actuales de la civilización global y son responsables por sus consecuencias.

Estas voces prominentes sugieren un debate a fondo sobre los temas éticos del desarrollo. El llamado tiene raíces en realidades intolerables. La ONU (2000) llama la atención sobre la imprescindibilidad de

un debate de este orden en un mundo donde perecen a diario miles niños por causas evitables imputables a la pobreza.

En América Latina, resulta imprescindible debatir entre otros temas como: ¿Qué pasa con las consecuencias éticas de las políticas? ¿Cuál es la eticidad de los medios empleados, si es éticamente lícito sacrificar generaciones? ¿Por qué los más débiles como los niños, y los ancianos son los más afectados por las políticas aplicadas en muchos países?, la destrucción de familias que está generando la pobreza y otras cuestiones similares. Es una región donde como se ha visto la mayoría de los niños son pobres, donde miles y miles de niños viven en las calles marginados por la sociedad, y donde amplias áreas la tasa de mortalidad de niños menores de cinco años está a gran distancia de los países desarrollados. Por otra parte en América Latina sólo se halla cubierto provisionalmente el 25% de las personas de edad mayor.

Surgen de todo ello problemas éticos básicos: ¿Qué es más importante? ¿Cómo asignar recursos? ¿No deberían reestudiarse las prioridades? ¿No hay políticas que deberían descartarse por su efecto “letal” en términos sociales?

Cuando se denuncia la debilidad de la falacia que elude la discusión ética, ella toma con frecuencia el rostro del “pragmatismo”. Arguye, es imposible discutir de ética, cuando no hay recursos. Sin embargo, más que nunca cuando los recursos son escasos debería debatirse a fondo sobre las prioridades. En los países en que ese debate se libra los resultados suelen ser muy distintos en términos de prioridades y de resultados sociales, a aquellos en donde se elude. Cuanto más recursos existan mejor, y se debe hacer todo lo posible para aumentarlos, pero puede haber más y seguir asignados bajo los patrones de alta inequidad propios de América Latina. La discusión sobre las prioridades finales es la única que garantiza un uso socialmente racional de los recursos. La Comisión Latinoamericana y del Caribe presidida por Patricio Aylwin (1995) realizó un análisis sistemático para la Cumbre social mundial de Copenhague sobre que recursos hacían falta para solventar las brechas sociales más importantes de la región. Concluyó que no son tan cuantiosos como se supone imaginariamente, y que una parte importante de ellos pueden obtenerse reordenando prioridades, fortaleciendo un sistema fiscal progresivo y eficiente, y generando pactos sociales para aumentar los recursos para áreas críticas.

En un artículo en el New York Times, plantea un renombrado filósofo Peter Singer (1999), que no es posible que los estratos prósperos de las sociedades ricas se libren de la carga de conciencia que significa la convivencia con realidades masivas de abyecta pobreza y sufrimiento en el mundo, y que deben encarar de frente su situación moral. Su sugerencia es totalmente extensiva a los estratos similares de América Latina.

## **DÉCIMA FALACIA: No hay otra alternativa**

Una argumentación preferida en el discurso económico ortodoxo es la alegación de que las medidas que se adoptan son las únicas posibles. No habría otro curso de acción alternativo. Por tanto los graves problemas sociales que crean son inevitables. La larga experiencia del siglo XX es plena en fracasos históricos de modelos de pensamiento que se autopresentaron como el “pensamiento único”. Parece demasiado complejo el desarrollo, como para poder pensar que hay una sola vía. Por otra parte, en diferentes regiones del globo los hechos no han favorecido al “pensamiento único”. Resumiendo la situación dice William Pfaff (Internacional Herald Tribune, 2000): “ El consenso intelectual sobre las políticas económicas globales se ha roto”.

El clamor por cambios en las reglas de juego globales que afectan duramente a los países en desarrollo es muy intenso. Comprende una agenda muy amplia desde temas por los que ha clamado el Papa Juan Pablo II poniéndose a la cabeza de un vasto movimiento mundial que exige la condonación de la deuda externa para los países más pobres, pasando por el reclamo por las fuertes barreras a los productos de los países en desarrollo, hasta el tema muy directo de que la ayuda internacional al desarrollo ha bajado y está en su punto menor en muchas décadas. El Presidente del Banco Mundial Wolfensohn (2000) ha calificado a este hecho como “un crimen”. Ha destacado que es “ceguera de los países ricos que destinan sumas insignificantes a la ayuda al desarrollo, no se dan cuenta de lo que está en juego”. Planteando la necesidad de una política global alternativa señala el PNUD (2000): Que se debe “formular una nueva generación de programas centrados en hacer que el crecimiento sea más propicio a los pobres, este orientado a superar la desigualdad y destaque la potenciación de los pobres. Las recetas anticuadas de complementación del crecimiento rápido con el gasto social y redes de seguridad han demostrado ser insuficientes” El economista jefe del Banco Mundial, Stern (2000) también sugiere: “el crecimiento económico es mayor en países donde la distancia entre ricos y pobres es más pequeña y el gobierno tiene programas para mejorar la equidad, con reformas agrarias, impuestos progresivos, y buen sistema de educación pública”. Todos ellos van más allá del pensamiento único.

En este ambiente la falacia de “que no hay otra alternativa” resulta cada vez más insostenible en la América Latina actual. Por una parte a nivel internacional como se advierte empieza a haber una cada vez más activa búsqueda de alternativas diferentes. Por otro lado, hay en el escenario histórico presente países que han obtenido desempeños altamente exitosos en lo económico y lo social siguiendo vías distintas al pensamiento económico ortodoxo preconizado en la región como entre ellos: Canadá, varios países del sudeste asiático como Corea del Sur, Japón, los países nórdicos: Noruega, Suecia, Dinamarca, Finlandia, Israel, Holanda, y otros. Pero el argumento fundamental es la realidad misma. El pensamiento único ha producido resultados muy dudosos en América Latina. La CEPAL (2000), describe así la situación social presente: “Hacia fines de los noventa las encuestas de opinión muestran que

porcentajes crecientes de la población declaran sentirse sometidas a condiciones de riesgo, inseguridad e indefensión. Ello encuentra sustento en la evolución del mercado de trabajo, el repliegue de la acción del Estado, las nuevas formas institucionales para el acceso a los servicios sociales, el deterioro experimentado por las expresiones tradicionales de organización social, y las dificultades de la micro y pequeña empresa para lograr un funcionamiento que las proyecte económica y socialmente.” Reflejando el desencanto con las políticas aplicadas en muchos casos, una encuesta masiva, el Latinobarómetro 2000, encuentra según describe Mulligan (Financial Times, 2000) resumiendo sus resultados que “los latinoamericanos están perdiendo la fe el uno en el otro, así como en sus sistemas políticos y en los beneficios de la privatización”. Respecto a este último punto la encuesta informa que el 57% no está de acuerdo con el argumento de que la privatización ha beneficiado a su país. “Para mucha gente, dice Marta Lagos directora de la encuesta, la privatización significa costos más altos, y virtualmente el mismo nivel de servicios”.

La población Latinoamericana no acepta la falacia de que no hay otras alternativas que estas que conducen necesariamente a altísimos costos sociales y al desencanto. Aparece en su imaginario con fuerza creciente que es posible como lo han hecho otros países en el mundo avanzar con las singularidades de cada país, y respetando sus realidades nacionales hacia modelos de desarrollo con equidad, desarrollo compartido, o desarrollo integrado, donde se busca armonizar las metas económicas y sociales. Ello implica configurar proyectos nacionales que impulsen entre otros: la integración regional que puede ser un poderoso instrumento para el fortalecimiento económico de la región y su reinserción adecuada en el sistema económico global, el impulso vigoroso a la pequeña y mediana empresa, la democratización del acceso al crédito, el acceso a la propiedad de la tierra para los campesinos, una reforma fiscal orientada hacia una imposición más equitativa y la eliminación de la evasión, la puesta al alcance de toda la población de la tecnología informática, la universalización de la cobertura en salud, la generalización de posibilidades de acceso a educación preescolar, y de finalización de los ciclos primario y secundario, el desarrollo del sistema de educación superior, el apoyo a la investigación científica y tecnológica, el acceso de toda la población a agua potable, alcantarillado y electricidad, la apertura de espacios que permitan la participación masiva en la cultura.

El marchar en dirección a metas de esta índole requerirá entre otros aspectos reconstruir la capacidad de acción del Estado construyendo un perfil de Estado descentralizado, transparente, responsable, con un servicio civil profesionalizado, potenciar las posibilidades de aporte de la sociedad civil abriendo todas las vías posibles para favorecer su fortalecimiento, articular una estrecha cooperación de esfuerzos entre Estado y sociedad civil, desarrollar la responsabilidad social del empresariado, practicar políticas activas proempoderamiento y participación de las comunidades desfavorecidas. Todos ellos pueden ser medios formidables en una sociedad democrática, para movilizar las enormes capacidades de construcción y progreso latentes en los pueblos de América Latina.

## **Una Mirada De Conjunto**

Hemos visto como la existencia de falacias de extensa circulación que presentan una visión distorsionada de los problemas sociales de América Latina y de sus causas, y llevan a graves errores en las políticas adoptadas, es parte misma de los retrocesos y de la dificultad por mejorar la situación. No ayudan a superar la pobreza y la desigualdad, y por el contrario con frecuencia las refuerzan estructuralmente visiones como: negar la gravedad de la pobreza, no considerar la irreversibilidad de los daños que causa, argumentar que el crecimiento económico sólo solucionará los problemas, desconocer la trascendencia del peso regresivo de la desigualdad, desvalorizar la función de las políticas sociales, descalificar totalmente a la acción del Estado, desestimar el rol de la sociedad civil y del capital social, bloquear la utilización de la participación comunitaria, eludir las discusiones éticas, y presentar el modelo reduccionista que se propone con sus falacias implícitas, como la única alternativa posible.

Estas visiones no son la causa única de los problemas, que tienen profundas raíces internas y externas, pero oscurecen la búsqueda de las causas, y pretenden legitimar algunas de ellas. Buscar caminos diferentes exige enfrentar y superar estas y otras falacias semejantes. Ello aparece en primer lugar como una exigencia ética. Las sociedades latinoamericanas y cada uno de sus miembros no pueden ser indiferentes frente a los infinitos dramas familiares e individuales que a diario surgen de la problemática social de la región. Asimismo deben ser muy autocríticas con las racionalizaciones de la situación y los autoengaños tranquilizadores. Al mismo tiempo atacar frontalmente las causas de la pobreza, no dando lugar a las negaciones y tergiversaciones, es trabajar por restituir ciudadanía a gran parte de los habitantes de la región cuyos derechos humanos elementales están de hecho conculcados por las carencias sociales. Por último, frente a las falacias, permítasenos elevar la voz de un gran escritor latinoamericano, Carlos Fuentes, quien escribió (1995): “Algo se ha agotado en América Latina, los pretextos para justificar la pobreza”.



**¿POR QUÉ LA GRAN CRISIS ECONOMICA MUNDIAL DEL 2008/9 CUYOS EFECTOS CONTINUAN**

## UN TSUNAMI ÉTICO

La mayor crisis de la historia económica moderna luego de la de los 30. Fueron cerrados varios de los principales bancos de inversión de la principal economía del mundo, estatizadas las dos mayores empresas hipotecarias, y la mayor aseguradora, rescatada la mayor caja de ahorro y préstamo, aumentada en un 150% la garantía de los depósitos bancarios. Los efectos llegaron hasta los Estados y los municipios. Los Estados de Nuevo México, Maine, Massachusetts, y California presentaron serios problemas de liquidez. Entre otros el Municipio de Jefferson, Alabama, quedo al borde de la suspensión de pagos, y el de San Mateo, California, perdió 155 millones de dólares que tenía en Lehman Brothers, y no tenía con que financiar las escuelas públicas. Los impactos se extienden en Europa, Asia, y el mundo.

Una de sus razones centrales es un “tsunami ético”. Ya Adam Smith el padre de la economía clásica había advertido varios siglos atrás, que los mercados debían estar regidos por valores éticos como la honradez, la prudencia, la transparencia, y la confianza mutua. De lo contrario podrían funcionar muy mal. Vacíos éticos profundos están en la base de la crisis en desarrollo.

Entre ellos los que siguen:

- A. Diversos operadores actuaron en contradicción total con la idea de responsabilidad social empresarial. Trataron de maximizar el lucro a corto plazo, sin atención ninguna al daño social. Entre ellos los especuladores en derivados que los llevaron a un monto que es tres veces el de las hipotecas basura, los promotores de las hipotecas basura, y los especuladores de corto plazo que hicieron lo posible para que cayeran aún más las acciones de los bancos en dificultades. Al anunciar la medida inédita de prohibir las ventas de corto plazo de 800 acciones dijo el Presidente de la Comisión de Valores de USA Cox que estas medidas eran necesarias “para asegurar que la manipulación encubierta las ilegales ventas a corto plazo desnudas (en donde ni siquiera se transferían realmente los valores) o las prácticas comerciales ilegítimas no conduzcan el comportamiento de los mercados y minen la confianza”. Refiriéndose al mismo tema en Inglaterra señaló el Arzobispo de York John Sentamu “son ladrones de bancos, y destripadores de activos”.
- B. Los altos ejecutivos de grandes empresas consiguieron paquetes remuneratorios exorbitantes. La distancia entre lo que ganaban y los salarios promedios de la economía era de 344 a 1, y entre sus ingresos y los sueldos mínimos 1700 a 1. Los análisis muestran que en búsqueda de cobrar grandes porcentajes y participaciones llevaron las empresas a los más altos riesgos. Fue

uno de los temas más esgrimidos por el “main street” la gente de la calle para cuestionar se ayudara al “Wall Street”.

- C. El dogmatismo ideológico llevó a dejar sin regulaciones a mercados enormemente sensibles y riesgosos como los financieros no bancarios. El New York Times ha planteado editorialmente: “la crisis podría haber sido evitada si los reguladores hubieran aplicado las reglas, y si los funcionarios gubernamentales hubieran cuestionado los prestamos riesgosos, y otras prácticas dudosas”. El Primer Ministro de Francia François Fillon llamó a las autoridades americanas a actuar: “No vamos a aceptar pagar los platos rotos de una regulación fallida y la corrupción del capitalismo”. El Arzobispo de Canterbury Rowan Williams escribió que “poner demasiada confianza en el mercado se ha convertido en una suerte de idolatría”, y exigió regulaciones.
- D. La idea de que se ha ido muy lejos en expulsar la ética de la economía y se han desatado fuerzas salvajes aparece hoy en algunos de los mayores líderes Promercado. El premier italiano Berlusconi planteó que “hay volver a aplicar ética a la economía”, el Presidente de Francia Sarkozy afirma “una cierta idea de la globalización está muriendo con el fin del capitalismo financiero que ha impuesto su lógica sobre toda la economía, y ha contribuido a pervertirla”.

Los más vulnerables del mundo pagaron los costos de todos estos errores. El Secretario General de la ONU Ban Ki-Moon ha advertido que las metas del milenio que iban a bajar a la mitad para el 2015 la pobreza extrema (hoy 1400 millones de personas), la mortalidad infantil (9.600.000 niños mueren anualmente por pobreza), la mortalidad materna (500.000 madres mueren por año durante el embarazo o el parto por factores de pobreza), están en riesgo severo.

América Latina tiene que sacar lecciones. Las ortodoxias económicas copiadas mecánicamente no sólo han significado recetas erróneas. Han transmitido el mensaje de que los valores éticos no importan en la economía. Que ese es terreno solo para arreglos técnicos. Frente a los fracasos de esa visión, es hora de bregar fuertemente por la responsabilidad ética en políticas públicas, por la defensa del interés colectivo, porque la responsabilidad social de la empresa privada avance de modo efectivo, por los derechos al desarrollo de los niños, las familias, las oportunidades para los jóvenes, la protección de los ancianos, por una mejor equidad en la región más desigual de todas.

Así como las falencias éticas fueron cruciales en la gravísima crisis actual, es imprescindible para que se pueda superar que en el mundo y en este Continente de agudas inequidades y exclusiones, la ética conduzca la economía.

## SEIS FALACIAS SOBRE LA CRISIS DE WALL STREET

Ante la crisis mundial, circulan en América Latina falacias sobre sus causas. Pueden llevar a políticas que agraven sus impactos. Entre ellas:

### **1. *La crisis es coyuntural***

Algunos economistas ortodoxos dicen que es una crisis más. No es así. El desempleo en USA saltó al record del 9.6%, 15 millones. Afirma el Nobel de Economía Krugman: “es una crisis económica que será cruel, brutal, y larga”. Ocultar la importancia del problema no ayuda.

### **2. *La culpa fue de los compradores de casas***

Los culpables serían los esforzados trabajadores americanos que se endeudaron para comprar la casa propia. En muchos casos no sabían de la letra chica de las hipotecas, pero además explica el Premio Pulitzer Tomas Friedman: “el banco que daba la hipoteca eludía el problema porque se la pasaba a un agrupador, y el banco de inversión que agrupaba esas hipotecas lo eludía porque se podía ganar mucho dinero dándoles buenas calificaciones, así que porque pararse demasiado...partes de Wall Street empezaron simplemente a sacar dinero del dinero mediante ingeniería financiera”.

### **3. *El problema fue causado por “gaffes técnicas”***

No es lo que piensa Allan Greenspan, ícono de la ortodoxia económica. Al ser interpelado por el Congreso de USA declaró “El paradigma moderno del manejo de riesgos estuvo en pie durante décadas. Sin embargo todo ese edificio intelectual integro colapso este verano”. Autocriticándose, al revés de lo que hacen los economistas ortodoxos de la región, incapaces de hacerlo, dijo “Estoy en estado de estupor”.

### **4. *América Latina debe escuchar a las calificadoras de riesgos***

Tienen graves problemas de credibilidad. Los 20 los criticaron duramente. En USA en la interpelación que les hizo el Congreso, Fons (ex Moody's) declaró “El modelo empresarial prevenía a los analistas de poner los intereses de los inversores primero”.

### **5. *Los altos ejecutivos también perdieron***

Hoy se sabe que como sus ingresos estaban ligados a las ganancias de sus empresas, las llevaron al más alto riesgo para ganar más ellos. Cobraban 2000 a 1 lo que millones de laboriosos americanos perciben como salario mínimo. Ganaban siempre. Si la empresa ganaba subían sus

ingresos. Si perdía, y los despedían tenía que pagarles “paracaídas de oro”. Sólo los 12 ejecutivos que presidían los grandes bancos durante la crisis, recibieron por su fracaso 500 millones de dólares.

**6. *Con cambios menores en el modelo todo se arregla***

Los ciudadanos piensan diferente. Exigen intervención de las políticas públicas para detener la debacle, regulación severa, responsabilidad social empresarial, topes a los altos ejecutivos, protección a los deudores hipotecarios, y a las multitudes de desocupados, progresividad fiscal, respeto al medio ambiente, fortalecimiento de las redes sociales, y reformulación del sistema económico mundial. Sobre todo esperan que como lo planteó Barack Obama al iniciar su presidencia, la economía vuelva a estar al servicio de la gente de la calle.

En América Latina urge todo eso, en lugar de justificar o minimizar la crisis.

## APRENDIZAJES DE WALL STREET

En Noviembre 2008 hubo en USA 533.000 despidos, en Octubre 320.000, en Septiembre 403.000. La tasa de desempleo saltó al 6.7%, si se suman los empleados a tiempo parcial porque no consiguen más horas, y los “desalentados” que han dejado de buscar trabajo es el 12.5%. Se destruyeron en el 2008, más de 2 millones de puestos de trabajo. El consumo se redujo fuertemente. Las ventas minoristas fueron las más bajas en 35 años. Una de cada 10 personas con deudas sobre sus casas estaba en mora, o estaban siendo ejecutados. Los datos sobre el impacto global fueron inquietantes. El Banco Mundial indico que el comercio mundial cayó en el 2009 por primera vez desde 1982, y los flujos de capitales a países en desarrollo disminuyeron en un 50%.

La economía mundial cayó en un 2.6% en el 2009, después del débil crecimiento de 2.1% en el 2008, y 3.9% en el 2007 y 2006. Fue el menor crecimiento desde 1982.

A inicios del 2009, en hecho inédito en USA, los obreros de una fábrica de ventanas y puertas de Chicago despedidos masivamente de la noche a la mañana ocuparon la fábrica exigiendo se les paguen indemnizaciones, vacaciones, y se les de preaviso. Obama afirmó “Los obreros que están pidiendo los beneficios y pagos que han ganado tienen toda la razón y entiendo que lo que les pasa refleja lo que está pasando en nuestra economía”. La empresa y sus acreedores tuvieron que sentarse a negociar con los obreros.

Frente a la gran pregunta, de por qué se derrumbó la economía líder del planeta, con daños inconmensurables para sus ciudadanos, y el mundo, surgen a diario nuevas evidencias. Entre las más destacadas:

- a. Los niveles de desregulación a que condujo el dogma de total libertad a los mercados, promovieron incentivos perversos en gran escala, y crearon una situación de cuasi impunidad. El desfalco de uno de los mayores fondos de inversión, el Fondo Madoff que se estima en 50.000 millones de dólares, casi equivalente al de Enron, mostro cuán profundo era el problema. Desde 1992 las autoridades regulatorias venían recibiendo denuncias continuas sobre el tema al que hicieron caso omiso. Como lo hicieron con los llamados de atención de Buffet sobre los derivados, o los reportes sobre lo que estaba sucediendo en el mercado hipotecario.
- b. Debajo de la burbuja de las hipotecas basuras, la burbuja de los derivados, la burbuja de las invenciones financieras sin base, y otras similares había una burbuja moral. Los altos ejecutivos se autocrearon en muchos casos una moral para ellos. Se veían como los llamados a todos los

privilegios no importa lo que pasara con la sociedad e incluso con sus empresas. Así no había relación entre la eficiencia de la empresa, y sus remuneraciones, ellas eran 2000 a 1 las que ganaban los que perciben salario mínimo, creían que podían jugar al “casino financiero” con los ahorros de inversionistas, y mientras despedían sin vacilaciones a miles ante fluctuaciones, se habían autoamparado por cláusulas de despido multimillonarias. La irrealidad en la que vivían fue muy patentizada por las interpelaciones que el Congreso realizó a los principales responsables de la crisis, y su falta de respuestas. En unas de ellas, cuando acudieron por primera vez a solicitarles 25.000 millones de dólares los Presidentes de los tres grandes del automóvil, la primera pregunta, fue si es verdad que habían llegado a Washington en jets privados, y si sabían que el costo de sus viajes, que pagaban los accionistas eran 50 veces lo que les hubiera costado un pasaje business. Sólo hubo silencio.

- c. Las calificadoras de riesgos, cuyos juicios eran supuestamente la orientación para los inversionistas, alimentaron las burbujas. Escribe el New York Times citando a un gerente de una de ellas que respondía a una encuesta interna: “Esos errores nos hacen lucir o incompetentes en el análisis de créditos, o como si hubiéramos vendido nuestra alma al diablo por ingresos, o un poco de ambos”.
- d. Detrás de la desregulación salvaje, la omnipotencia de los altos ejecutivos, y las maniobras sin límites de los especuladores, estaban el fundamentalismo de mercado. Reflexiona Rutten en los Angeles Times respecto al mea culpa de uno de sus oráculos Allan Greenspan: “Greenspan dijo ante el Congreso que su error fue asumir que el autointerés de las organizaciones y específicamente de los bancos los apartaría de prácticas corruptas. Un Banco no es un edificio sino personas. Las decisiones para comprar y vender billones de dólares o derivados dudosos no fueron tomadas por bancos sino por personas que trabajaban en los banco, cuyo racional autointerés les decía con exactitud que con un poco de papeles fantasiosos se podrían retirar a los 29 y vivir en Tahití. Esos ejecutivos y negociadores no tenían lealtad a las empresas que los empleaban, y no les importaban las consecuencias a largo plazo de sus maniobras. Esto era obvio para casi cualquiera, claro que no tuviera la “ceguera ideológica” de Greenspan”.

El Presidente Obama puso a foco en sus declaraciones que se proponía actuar fuertemente en todos estos terrenos. Señaló que se necesitaba otra ética en los altos ejecutivos, en donde se compartieran realmente los beneficios con los trabajadores. Resaltó que cuando más productiva fue la economía americana fue cuando las ganancias estaban más repartidas, y que la inequidad y las grandes brechas de ingresos estuvieron por debajo de la crisis. Anunció una decidida intervención pública para proteger los empleos y el consumo del hombre de la calle.

Sin embargo a pesar de la caída de los “mantras de mercado” en el mundo desarrollado siguen bien activos en el escenario público argentino y de la región.

Como si nada estuviera pasando se siguen recomendando las recetas de las que abdicó Greenspan. Se hace asimismo caso omiso en que sin retomar activamente los grandes temas éticos de la economía, como la eliminación de la corrupción, la responsabilidad social de la empresa privada, la protección de los empleos en primer lugar como precepto central de esa responsabilidad, la equidad en el acceso a oportunidades y beneficios, la solidaridad como un valor central colectivo, las burbujas de destrucción económica masiva seguirán activadas.



## **¿POR QUÉ SE ENOJÓ EL PRESIDENTE?**

El Presidente Obama se ha caracterizado por su serenidad y calma. Sin embargo, llamó en el 2009 a una conferencia de prensa muy especial. El contralor de New York Di Napoli, había medido que los ejecutivos de las organizaciones financieras de Wall Street, beneficiarias en su mayoría de los paquetes de salvamento financiados por los contribuyentes, cobraron en el 2008, bonos por 18.400 millones de dólares. No guardó adjetivos: “Es el colmo de la irresponsabilidad, es vergonzoso. El pueblo americano entiende que estamos en un gran agujero del que tenemos que salir pero no le gusta la idea de que haya gente que está haciendo el agujero más grande mientras le piden a ellos que lo llenen”. Exigió al sector privado americano “es necesario que se imponga moderación, disciplina y un sentido de la responsabilidad”. No era demagogia. Estaba reflejando las encuestas que mostraban una “ira” masiva de la ciudadanía ante las sistemáticas actitudes del mismo corte.

Poco antes Dick Fuld Presidente de Lehman Brothers compareció ante el Congreso. Llevó a la quiebra un Banco de 150 años de existencia. El Presidente del Comité interpelante Henry Waxman, le mostró que había cobrado 255.9 millones de dólares de 1998 al 2007. Nicholas Kristoff destacó en el New York Times que percibía 17.000 dólares por hora. 2.000 veces más que el sueldo mínimo de 8.25 dólares. La Revista New York refirió que viajaba a su oficina en helicóptero desde una de sus cinco casas. La que más utilizaba tenía 20 piezas, 8 dormitorios, pileta, canchas de tenis y de squash. Waxman le preguntó ¿es esto juego limpio con los ciudadanos?.

Poco después AIG la aseguradora líder recibió la mayor ayuda que el Estado hubiera dado a una empresa. El Washington Post denunció que ese fin de semana sus ejecutivos hicieron un retiro de super lujo para festejarlo gastando varios millones. El despido del Presidente de Merrill Lynch, John Thain, causó sensación. El Procurador General de New York Andrew Cuomo abrió investigaciones sobre por qué a pesar de que la empresa había sido vendida a otro Banco, había hecho en el último momento pagos adelantados de bonos por 4.000 millones. CNBC informó que un tiempo atrás mientras estaba recortando los empleos en la empresa, hizo redecorar su oficina por 1.200.000 dólares. Ello incluyó desde una cómoda por 35.000 dólares, un par de sillones de 87.000, hasta un cesto de 1.500 dólares. Las historias continúan.

La ciudadanía americana protesta, porque los patrones comunes de conducta de quienes Wolfe llamó “los Master del Universo”, fueron las disparidades más agudas entre sus ingresos y su performance, y las prominentes brechas entre esos ingresos, y los sueldos promedios de la economía. También reclama por los “paracaídas de oro”, las indemnizaciones multimillonarias que se fijaron si eran despedidos.

Consideraciones básicas no ya sólo morales sino pragmáticas exigían otro comportamiento. ¿Qué sucedió?. Entre otras causales a explorar, pareciera que la combinación entre lo que Obama llamó “codicia desenfrenada”, la altísima concentración de poder, la desregulación salvaje, y la sensación de impunidad, incidieron en su casi pérdida de la “noción de realidad”.

Los daños al ciudadano medio fueron incalculables. Entre otras la Senadora McCaskill afirmó que “los ejecutivos de Wall Street estuvieron echando arena a la cara de los contribuyentes”. Se abrieron investigaciones, y surgió una ola de pedidos por fijar nuevas reglas del juego. Al proyecto de poner un techo a las remuneraciones de los ejecutivos de empresas que recibieran ayudas estatales, se sumó la enmienda del Senador Christopher Dodd aprobada en el Congreso que estrecho más ese techo y lo extendiendo no sólo a las empresas que fueran a ser objeto de ayudas, sino a las que lo habían sido. Argumentó Dodd: “No hay absolutamente ninguna razón por la que los contribuyentes americanos que trabajan duro deben financiar directa o indirectamente las excesivas compensaciones de los ejecutivos corporativos, cuyas decisiones en muchos casos perjudicaron fuertemente sus empresas y debilitaron toda la economía”. La opinión pública pensaba parecido. Según una encuesta en NewsWeek el americano promedio consideraba que los CEOs de las grandes corporaciones deberían ganar un 98.57% menos de lo que estaban cobrando.

El New York Times (22/2/09) fue más allá. Pregunto: “¿Deben los ejecutivos retener sus lujosos paquetes de remuneraciones cuando las ganancias que generaron sus compensaciones se han esfumado?” y agrega “al profundizarse la crisis financiera, lo que podría haber sido una cuestión filosófica es ahora el tópico del día”. Efectivamente el Representante Waxman y otras voces relevantes pidieron el reintegro de los bonos pagados a los ejecutivos de compañías que colapsaron. Amy Borrus (Subdirectora del Consejo de Inversores Institucionales) planteó: “los paquetes de pago pobremente estructurados estimularon la mentalidad de enriquecimiento rápido y conductas de riesgo extremo que han ayudado a poner de rodillas a los mercados financieros, y eliminado las ganancias de muchísimas empresas. Y aun así muchos de esos ejecutivos se han quedado con enormes compensaciones”.

Hay una enseñanza adicional de fondo subyacente que hoy tiene resuena fuertemente en EEUU, y el mundo desarrollado, y que tiene que plantearse América Latina con tanta necesidad de optimizar sus recursos escasos, frente a la crisis, 168 millones de pobres, y la mayor desigualdad de todas las regiones.

Corresponde revisar preguntas como: ¿cuál es la formación ética que se da en los programas de preparación de altos ejecutivos?, ¿cómo se los capacita para usar con responsabilidad colectiva los instrumentos estratégicos de alta gerencia que se les entregan?, ¿qué mensaje se les transmite respecto a la misión del ejecutivo en la sociedad?.

Difícil ver enojado al Presidente Obama. Tenía sus razones.

## ¿QUÉ PASÓ EN EL GOBIERNO DE LAS GRANDES CORPORACIONES?

### 1. Una Falla Sistémica

#### **Algunos datos sobre la gravedad de la crisis**

La crisis mundial comenzó siendo financiera, se transformó rápidamente en macroeconómica, y después se convirtió en crisis humanitaria. La población con hambre subió a 1.020 millones, y 400.000 niños perecieron en un año por causas evitables ligadas al aumento de la pobreza.

Los datos fueron inquietantes y los comentarios subestimadores de la crisis (muy frecuentes en Latinoamérica, que la ubicaban como una crisis más, similar a otras de las últimas décadas, una coyuntura o un mero tema de ajuste financiero) no resistían el cotejo con la realidad.

La crisis fue la mayor en 80 años, estructural, y sus efectos continúan. La tasa de desocupación estadounidense se disparó, en junio de 2009, al 9,5%. Era, a fines del 2007, de 4,9%. Esto significa que se destruyeron, en 18 meses, 6,5 millones de empleos. De esta forma, el total de desempleados en los Estados Unidos alcanzó los 14,7 millones. Si a esto se sumaban los que trabajaban pocas horas porque no podían conseguir más trabajo y los que se retiraron del mercado laboral ante la imposibilidad total de conseguir empleo, la tasa llegaba a 16,5%: 26 millones de personas estaban desempleadas total o parcialmente o ya no buscaban trabajo.

Uno de los indicadores más alarmantes es que aumentaron los desempleados por tiempos prolongados. De los 14,7 millones de desocupados, el 30% (4,4 millones) estaban sin trabajo hace 27 semanas o más. Y la tasa de desempleo era mucho peor aún para determinados sectores de la población. Llegaba, en la población de color, a 14,7%. En los hispanos, a 12,2%. Los más afectados eran los jóvenes. Uno de cada cuatro estaba desocupado.

En los Estados Unidos, el sufrimiento social fue muy importante. Los *food stamps* (subsidio para los que no tienen cómo alimentarse) llegaron a su punto más alto en tres décadas. En Nueva York, la población de *homeless* (personas que no tienen dónde vivir) superó los récords históricos.

En la eurozona, el desempleo era, en Septiembre del 2010, el 10%, más de 15 millones de parados en los 16 países que la integran. Todas las regiones del mundo fueron fuertemente afectadas.

América Latina también lo fue. En el 2009 cayeron el producto bruto, las exportaciones y las remesas migratorias. El desempleo aumentó en 2.5 millones, y la pobreza en un 1,1%. Hubo ocho millones más de latinoamericanos pobres, con lo que la cifra total ascendió a 190 millones.

### **El derrumbe económico y las deficiencias del gobierno corporativo**

¿Por qué se derrumbó de este modo la economía norteamericana, la mayor del mundo, con los impactos planetarios que hemos observado? Hoy, muchísimas miradas convergen en un tema que ha sido colocado por las circunstancias en el centro de la agenda pública internacional: el gobierno corporativo.

El Secretario General del club de los países más ricos, la OECD, Ángel Gurría (2009), resalto: *"La crisis económica actual está costando al mundo trillones de dólares, millones de trabajos perdidos, una gran pérdida de confianza en los mercados financieros, y una regresión en nuestros esfuerzos para reducir la pobreza global. Es el resultado de la combinación de severas fallas. La falla en ética corporativa es una de ellas. Una que está en el epicentro de este terremoto financiero y económico"*.

Las grandes corporaciones tienen un papel decisivo en la economía norteamericana y en las mayores economías. El poder de muchas de ellas supera el de numerosos Estados. Los marcos para regularlas, ya limitados, se debilitaron mucho más aun en el Gobierno previo a Obama. Teniendo todo el poder para tomar decisiones económicas fundamentales, con impactos enormes en la vida de todos, la calidad del gobierno de las corporaciones demostró ser muy precaria en muchos casos.

El Nobel de Economía Joseph Stiglitz (2009) describió la situación como de: "Estímulos perversos a la mala contabilidad, comportamiento miope, y excesiva toma de riesgos". Un informe del Grupo de Gobierno Corporativo de la OECD (Kirkpatrick, 2009) destacó que: "La crisis financiera puede ser atribuida en una medida importante, a las fallas y debilidades en el gobierno corporativo".

Los riesgos implícitos en los modelos usuales de gobierno corporativo ya habían ocupado la atención pública en el 2002, con el caso Enron. La octava empresa de los Estados Unidos, con más de 100.000 millones de dólares de ventas anuales, produjo una quiebra fraudulenta sin precedentes. Su gobierno corporativo defraudó en 60.000 millones de dólares a sus accionistas, dejó sin sus fondos de jubilación a sus 20.000 empleados, causó gravísimos daños a los mercados financieros y cometió innumerables acciones ilegales.

Entre otras perversiones organizacionales, produjo cortes sistemáticos *ex profeso* de la provisión de energía eléctrica al Estado de California, que la empresa casi monopolizaba, para aumentar forzosamente sus precios. En los juicios que llevaron a las máximas penas para sus principales

ejecutivos, uno de los responsables argumentó, como defensa, que "ésa era la cultura corporativa", que había sido preparado para actuar de ese modo. La debacle de Enron arrastró también a su empresa auditora, Arthur Andersen, líder mundial, que debió disolverse ante la pérdida de la confianza colectiva.

El influyente Washington Post advirtió premonitoriamente en su editorial del día de la condena del CEO de Enron: "No se trata de algunas manzanas podridas en el barril. Es mucho más grave...".

Efectivamente, el problema era más profundo. A Enron siguieron otras quiebras y episodios de corrupción corporativa de enormes alcances como los de WorldCom, Tycoon, Health South Corp., Global Crossing, Sunbeam, Parmalat, y muchos otros. La sociedad estadounidense reaccionó de inmediato con la Ley Sarbanes-Oxley, y un clamor por garantizar mucho mejor los ahorros de los accionistas.

Hoy el tema es aún mucho más amplio. Las grandes preguntas giran en torno al papel que las deficiencias del gobierno corporativo han jugado en esta crisis histórica, y en qué se puede hacer para prevenirlas hacia el futuro. No sólo están presionando por respuestas accionistas engañados, sino el conjunto de los ciudadanos porque ello está afectando gravemente sus vidas cotidianas.

Ya Adam Smith (1759), el padre de la economía clásica, explicaba que los mercados debían estar presididos por ciertos valores éticos para que funcionaran. En caso contrario, podían crear graves riesgos colectivos. Entonces, exigía valores como: "prudencia, humanidad, justicia, generosidad y espíritu público".<sup>1</sup>

No obstante, los mercados fallaron en la caída de Wall Street, y la discusión sobre la calidad del gobierno corporativo es ineludible. Gurria (2009) advirtió sobre lo que está en juego: *"Estamos enfrentando una falla sistémica. La crisis global no ha sido causada por un shock externo, como un ataque terrorista o la manipulación de los precios del petróleo por un grupo de países. Ha sido creada por el mismo sistema, por el sistema que hemos creado, y por una combinación tóxica de comportamiento antiético de las empresas, y la falla en la regulación y supervisión de sus actividades. La crisis expuso también las deficiencias de las instituciones internacionales"*.

---

<sup>1</sup> El tema es analizado en detalle en la obra escrita por el autor junto con el Premio Nobel de Economía Amartya Sen "Primero la gente. Una mirada desde la ética para el desarrollo a los problemas del mundo globalizado" (12va. edición, Temas, 2012).

## 2. ¿Qué Es El Gobierno Corporativo? La Agenda En Debate

A comienzos de los 60, Milton Friedman (1962) declaró el "aislamiento social" de la empresa privada. Rechazó la idea de su responsabilidad social sosteniendo, en un difundido artículo, que no debía rendir cuentas a nadie salvo a sus dueños, y que debía concentrarse en optimizar sus ingresos y no desarrollar ningún otro orden de actividades laterales. Exigirle otras responsabilidades era desviarla de sus funciones.

Sin embargo, muchos empresarios actuales perciben la situación de modo muy diferente. Encuestados por The Economist, sólo el 4% tenía un enfoque semejante al de Friedman, sosteniendo que la Responsabilidad Social Empresaria era "una pérdida de tiempo y de dinero". El 96% pensaba diferente.

Friedman fue refutado con frecuencia, entre muchos otros, por líderes empresariales como David Rockefeller, pero sobre todo por la realidad. Se había impuesto en ella la concepción de los *stakeholders*, los involucrados. La empresa privada tiene que responder a sus dueños. Pero, junto a ellos, a un conjunto muy amplio de actores sociales que hacen posible su misma operatoria, y cuyo concurso necesita para poder ser exitosa. Son *involucrados* porque las decisiones de la empresa los afectan directa o indirectamente. Entre estas *partes interesadas* se hallan: el personal, los clientes, los pequeños inversionistas, los proveedores, la comunidad, los ciudadanos, los organismos reguladores, la opinión pública y muchos otros grupos de interés.

La adopción de esta idea ha llevado, entre otros aspectos, a la generación de los Balances Sociales. Más del 65% de las empresas líderes del mundo producen hoy periódicamente, junto a los balances financieros, balances que dan cuenta de qué están haciendo por el medio ambiente y por los grandes temas sociales. Algunos países han dispuesto que la *triple rendición*: económica, social y ambiental, deje de ser voluntaria y pase a ser obligatoria. Entre otros, Suecia implementó esa obligatoriedad para las empresas con más de un 50% de participación estatal, y Dinamarca la está poniendo en práctica para sus 1.100 mayores empresas.

Sin embargo, no basta hoy con producir informes de sostenibilidad. Deben ser probados, y de buena calidad. Esa es la exigencia de los *stakeholders*. Se está desarrollando a toda marcha una nueva disciplina, la de auditoría de Balances Sociales que certifica sus contenidos ante la sociedad.

Ahora bien, detrás de la idea de los Balances Sociales hay toda una revisión profunda del rol de la empresa en la sociedad, y de la relación del gobierno corporativo con ella. La resumió Sir Adrian Cadbury (2000) planteando que el gobierno corporativo debería estar preocupado "en lograr un equilibrio entre objetivos económicos y sociales, y entre objetivos individuales y comunitarios...". El objetivo,

planteó, "debería ser alinear tan cerca como sea posible los intereses de los individuos, las empresas y la sociedad".

En este siglo XXI, en que la empresa ha dejado de ser una "campana de cristal" aislada, como la quería Friedman, para convertirse en "rendidora de cuentas sobre sus acciones", los contenidos del gobierno corporativo se han extendido y complejizado.

¿Qué es, en la práctica, el gobierno corporativo? Un acucioso estudio sobre el gobierno corporativo (Heidrick & Struggles, 2009), que se realiza anualmente desde hace una década, examina tres planos centrales. Primero, la *transparencia*: el nivel de información que el Consejo Directivo de las corporaciones transmite respecto a sus directores, remuneraciones y comités. Segundo, la *composición del Consejo*. Aquí se indaga sobre su independencia, diversidad y la composición de los comités. Tercero, el *estilo de trabajo del Consejo*. Ello involucra factores como la frecuencia de las reuniones, la disponibilidad de los directores, los niveles de asistencia, la duración de los mandatos y otros similares.

Ahora bien, ¿en qué estado están las empresas europeas, según la edición 2009 del estudio? En transparencia, bien, porque la mayor parte de las normativas europeas y nacionales obligan a las empresas que cotizan en bolsa a informar sobre sus Consejos Directivos.

En cuanto a independencia y diversidad hay vacíos significativos. Uno de ellos es el de género. Las mujeres sólo forman el 9,9% de los miembros de los Consejos europeos. Una de cada tres empresas no tiene ninguna mujer en su Consejo. Las cifras más altas están en Suecia y Finlandia, con 22 y 21% de mujeres. Las más bajas, en Italia y Portugal, con menos de un 3%. La edad promedio es avanzada: supera los 59 años.

El estilo de trabajo significa asistir a las reuniones una vez cada cuatro semanas (a pesar de que el salario real de los directores ha subido 139% en la última década).

El informe recomienda a las empresas europeas:

- Mejorar la composición del Consejo asegurando diversidad y riqueza de opiniones.
- Permitir que los miembros no ejecutivos y los presidentes tengan más tiempo para atender sus responsabilidades.
- Enfatizar especialmente el valor de los consejeros plenamente independientes. Estos deberían ser más del 50% de los miembros del Consejo.
- Hacer mayor uso de comités especializados que se reúnan de forma independiente.
- Mejorar la dinámica de las reuniones llevando a cabo evaluaciones anuales.



Hacen falta muchas reformas para que estos órganos (que son claves para que haya decisiones de calidad y responsabilidad social) operen como corresponde.

Campbell y Sinclair (2009) mencionan un caso ilustrativo de algunas de las dificultades de los Directorios para pensar de modo independiente. Una empresa llevó a un consultor al Consejo de Administración para que facilitase la discusión de un nuevo plan estratégico. En una primera reunión se definieron las premisas de la estrategia. Luego, el consultor se reunió por separado con cada uno de los miembros del Consejo en un marco confidencial. Después volvió a presentar las opiniones al Consejo. Se mostró que lo que habían generado como grupo no era válido a nivel personal para la mayoría de ellos. Cuando se les consultó individualmente mostraron sus discrepancias.

La detallada evaluación del Grupo de Gobierno Corporativo de OECD (Kirkpatrick, 2009) sobre sus fallas en la crisis actual en los países desarrollados, plantea una exigente agenda de grandes temas que mostraron debilidades pronunciadas no sólo en las instituciones financieras sino en muchas no financieras. Entre ellos señala:

- Fallaron los sistemas de gerencia del riesgo.
- Los Consejos Corporativos establecieron estrategias pero no sistemas de medición para monitorear su implementación.
- Los estándares contables y los requerimientos de regulación se mostraron insuficientes en diversas áreas.
- Los sistemas de incentivo estimulaban y premiaban altos niveles de toma de riesgo.
- En una cantidad de casos, los sistemas de remuneración no estaban estrechamente vinculados a los intereses de largo plazo de las empresas.
- Deberían revisarse las remuneraciones de los Consejos Directivos y de la alta gerencia.

Un estudio sobre la vinculación entre remuneración y *performance* muestra que el CEO medio de las 500 mayores compañías de S&P en los Estados Unidos percibió, en 2007, 8,4 millones de dólares, y su ingreso no se redujo cuando la economía se estaba debilitando. El estudio concluyó, respecto al gobierno corporativo, que "las deficiencias en el manejo del riesgo y los sistemas de incentivo distorsionados muestran las deficiencias en la supervisión de los Consejos Directivos". También señaló problemas de competencias, indicando que "se afirma con frecuencia que los Consejos Directivos de los bancos no tienen suficiente experiencia bancaria y financiera". Un análisis (Guerrera y Thal-Larsen, 2008) comprobó que en las ocho mayores instituciones financieras de los Estados Unidos, dos tercios de los directores no tenían experiencia bancaria.

A las fallas en los gobiernos corporativos se sumaron severos errores en las agencias calificadoras de riesgos que incidieron, asimismo, en la desorientación de los pequeños accionistas, de los inversores en general, y de los mismos Consejos Directivos. Los índices que debían servir para indicar la confiabilidad y calidad del gobierno corporativo mostraron agudas deficiencias. Las recomendaciones de las agencias deberían ser una de las guías para que los accionistas voten respecto a la política corporativa, los dividendos y la composición del Consejo Directivo. Sin embargo, no lo fueron. Desde haber asignado la más alta calificación a Lehman Brothers en los días previos a su caída hasta las altas notas atribuidas a empresas cargadas con *subprimes* tóxicas.

El Congreso de los EE.UU. las interpeló y criticó severamente su labor. Un experto, Segal (2009), describió la situación de las calificadoras de la siguiente manera: *"Pusieron su sello de aprobación en incontables subprimes y valores vinculados que ahora se describen como tóxicos. El problema, señalan los críticos, consistía en que eran pagadas por las corporaciones cuya deuda debían graduar, percibían millones en honorarios, y tenían un incentivo financiero en dar altas notas a valores que no lo merecían. Por lo menos 10 grandes compañías que quebraron o fueron rescatadas en el último año tenían calificación para la inversión. Era lo mismo que dar a pacientes con enfermedades mortales certificados de salud total. Moody's calificó la deuda de Lehman Brothers con A2 días antes de que se presentara a quiebra, y le dio a la deuda no asegurada de AIG, un rating de A3, más alto aun que A2, una semana antes de que el Gobierno se viera obligado a tomar la compañía, en septiembre pasado"*.

En la misma dirección, el Financial Stability Forum (2008) hace notar que "la pobre evaluación de créditos de las agencias de calificación de riesgo ha contribuido tanto a la generación como al desarrollo de los recientes eventos. En particular, las agencias asignaron altos *ratings* a deudas *subprime* complejamente estructuradas basadas en datos históricos inadecuados y modelos equivocados". La Comisión de Valores de los Estados Unidos propuso reformas para regular las agencias en planos como los conflictos de intereses, las políticas internas y las prácticas gerenciales.

La calidad del gobierno corporativo es crítica para la sociedad. También lo es para las mismas empresas. Así lo ilustra un estudio de Gompers, Ishii y Metrick (2003), que demuestra que "las empresas con más fuertes derechos del accionista tienen mayor valor como empresas, mayores utilidades, mayor crecimiento de sus ventas (...), los inversores que compren empresas con los más fuertes derechos democráticos y venden empresas con los derechos más débiles, tienen ganancias anormales".

### **3. Buen Gobierno Corporativo Y Responsabilidad Social Empresaria**

¿Cuándo hay un buen gobierno corporativo? Además de todos los temas antes referidos, en el siglo XXI, un *test* central será el grado en que la alta conducción de la empresa asuma a fondo el paradigma de la Responsabilidad Social Empresaria (RSE).

Sectores muy amplios de las sociedades democráticas, al mismo tiempo que exigen ética a los liderazgos políticos, la piden también a las empresas, sus Consejos de Dirección y sus altos ejecutivos. Los pequeños accionistas y los grandes fondos institucionales basados en ellos, como las cajas de jubilaciones y de pensiones; los consumidores, crecientemente exigentes por sus derechos; y una sociedad civil cada vez más activa, están demandando una extensa agenda de políticas corporativas.

No lo hacen desde la simple apelación. Han mostrado importantes capacidades para movilizar la opinión pública, sancionar y premiar. Desde boicots a empresas con conductas conflictivas con el interés general, hasta los sitios en Internet de ONG que vigilan de cerca las actividades de empresas cuestionadas. Son actores muy importantes en el entramado democrático moderno. Ahora tienen, además, un instrumento poderoso como Internet, que les permite transmitir información universalmente, realizar convocatorias en tiempo récord y hacer sentir a diario su opinión.

Pero cuando piden Responsabilidad Social Empresaria, ¿qué entienden por ella? Están demandando que la empresa esté llevando adelante, por lo menos, los siguientes conjuntos de políticas:

#### **Políticas de personal de avanzada**

Una empresa con RSE real lo muestra, ante todo, en el trato a su propio personal. Corresponde cumplir estrictamente con la ley, pero eso es lo mínimo. Se espera que el discurso usual de que el personal es el principal activo de la organización se transforme en políticas.

Consiguientemente, que haya interés y compromiso real con abrir oportunidades de progreso, crear posibilidades de capacitación e informar activamente. Asimismo, se espera que no existan discriminaciones y que haya apertura total a la diversidad cultural. Especialmente, no debería haber discriminación de género, la que sigue siendo un importante problema mundial. No obstante los grandes logros educativos de las mujeres, la discriminación se manifiesta en su escasa representación en los niveles directivos, en los ascensos y en las remuneraciones más bajas que reciben por igual tarea y responsabilidad (en América Latina, un 30% menos).

Asimismo, las políticas de personal deben tratar de apoyar la conciliación de la vida laboral con una institución pilar de la sociedad y del rendimiento organizacional: la familia.

### **Productos confiables y saludables**

Hay agudos reclamos de los consumidores para que los productos respondan realmente a sus promesas y tengan los controles de calidad correspondientes. Un área particularmente enfatizada en los reclamos actuales es la erradicación de los productos nocivos para la salud.

A la gran pelea contra el cigarrillo, que tuvo impactos notables en los Estados Unidos y que continúa en muchas otras áreas del globo, se suman causas como la de la erradicación de las grasas ultra saturadas de alta incidencia en la obesidad. Nueva York, entre otras ciudades, las ha prohibido en sus restaurantes, y diversos municipios norteamericanos han establecido reglamentos que obligan a los expendios de *fast food* a estar a distancia de los colegios (dado que se ha evidenciado una correlación entre el grado de obesidad de los niños y la cercanía de dichos expendios). En América Latina, la Organización Panamericana de la Salud convocó a algunos de los principales productores de alimentos para aplicar la RSE en este campo y declarar a la región libre de grasas ultra saturadas.

### **Políticas pro verde**

En un mundo donde todos los pronósticos sobre el cambio climático han sido superados y las emisiones de gases invernadero se expandieron a alta velocidad, generando el fenómeno del calentamiento global, deshielos, inundaciones, sequías y enfermedades, se espera que las empresas sean un factor activo en las soluciones. Deberían estar en la frontera de los esfuerzos para la reducción de energías contaminantes, y para el desarrollo de fuentes renovables y verdes como la solar, la hidroeléctrica, la eólica y la mareomotriz.

### **Integridad**

Hasta 1999, año en que la OECD penó expresamente la corrupción, en países desarrollados como Alemania el código fiscal permitía la deducción de los sobornos como "gastos de negocios". Entre otros episodios, según los tribunales estadounidenses, Siemens pagó, entre 1998 y 2004, 40 millones de dólares a altas autoridades argentinas para conseguir un contrato multimillonario para producir nuevos documentos de identidad.

Si bien esto formaba parte de las prácticas corporativas usuales, es absolutamente incoherente con cualquier idea de RSE. Con frecuencia, el tema no era siquiera reconocido como tal. El Pacto Global de

la ONU terminó de ponerlo en la agenda corporativa en 2004, al agregar la lucha contra la corrupción como décimo principio de su Código de RSE.

### **Compromiso con la comunidad**

Las políticas públicas son las responsables centrales de garantizar a todos, en una democracia, los derechos básicos a salud, educación, vivienda y trabajo. Forman parte de la carta de derechos aprobada por la ONU. No obstante, los déficits mundiales y latinoamericanos al respecto son enormes.

La empresa privada puede ser un aliado estratégico de las políticas públicas en este terreno crucial. Es una fuerza tecnológica y económica muy poderosa en la sociedad. Si coopera, no sólo con aportes económicos sino también con competencias tecnológicas, capacidades gerenciales, mercadeo y otros de sus activos, puede ayudar muchísimo. Lo han mostrado ejemplos como el de la Fundación Gates, convertida en un actor internacional de primera línea en la lucha contra las enfermedades como la malaria, la tuberculosis, el paludismo y el SIDA.

### **Coherencia**

Se espera que no haya doble código ético. Se han sucedido los casos de transnacionales que, bajo la vigilancia de la opinión pública de su país sede, respetan las normas éticas en el mismo pero son transgresoras abiertas en temas como el medio ambiente o el trabajo infantil en sus inversiones en países en desarrollo. Son *proverdes* en los Estados Unidos o Inglaterra, pero depredadoras del medio ambiente en países africanos o en Perú.

Para las sociedades democráticas, la RSE no es un juego de palabras elegante como lo es para algunas empresas. Significa políticas concretas como las enunciadas. Hoy se miden con parámetros cada vez más precisos y hay tablas que clasifican a las empresas según su grado de cumplimiento con ellas. Los niveles de RSE están incidiendo cada vez más en cuestiones como la competitividad global de las empresas, la productividad de su personal, la capacidad de atraer los mejores talentos, y su valor financiero en los mercados. La reputación es un intangible de peso creciente en sociedades informadas y muy susceptibles a la ética.

En esas condiciones, el buen gobierno corporativo tiene que tener una visión estratégica sobre cómo hacer avanzar a la empresa en RSE. Las empresas que dejan a un lado el tema (o lo escabullen en los hechos practicando, como lo señalaba un alto ejecutivo español, una *Responsabilidad Social Decorativa*) están afectando su sustentabilidad, creando ilegitimidad y sometiendo a elevados riesgos.

#### 4. La Educación Importa

¿Cómo se logra promover un buen gobierno corporativo? Se necesita, como se ha visto, regulaciones y sistemas de control público eficaces que protejan el interés colectivo. Cuando estos faltan, los daños pueden ser inmensos (como sucedió en la economía estadounidense en los últimos años). Se requiere, por otra parte, cambios importantes en prácticas fundamentales como el manejo de riesgos, la composición e independencia de los Consejos Directivos, los sistemas de remuneraciones a los altos ejecutivos, la participación de los pequeños accionistas y la transparencia. Pero siempre habrá un tema de ética de por medio. Un gran desafío es sumar, a todo lo anterior, la promoción de un marco ético que oriente la gestión del gobierno corporativo.

Y aquí la educación puede jugar un rol crítico. Los análisis sobre Enron y la ola de defraudaciones que la acompañó, sobre los casos de Madoff y Stanford, y sobre el juego al riesgo sistemático de altos ejecutivos de grandes organizaciones financieras para maximizar sus paquetes remuneratorios personales a costa de los ahorros de los inversores, indican que en todos los casos los responsables estaban técnicamente muy bien calificados.

Lo que faltaba no eran conocimientos o instrumentos técnicos, sino valores éticos. Muchos estaban graduados en los mejores MBA. Ello puso en duda la efectividad social del conocimiento que impartían. Eran actualizados y refinados en instrumentos técnicos, pero tenían acentuadas debilidades. No problematizaban éticamente el uso de dichos instrumentos.

En las realidades del gobierno corporativo, hay situaciones que son muy claras. La alternativa es violar la ley o cumplirla. Infringirla sería una conducta delictiva. Pero hay muchísimas otras que son *zonas grises*. Se pueden tomar decisiones maximizadoras de los beneficios de corto plazo y que no son penadas por la ley, pero que son incompatibles con la moral. Por ejemplo, vender medicamentos que han sido aprobados pero, cuando se usan, causan graves daños de salud no previstos. Allí, si predomina la racionalidad puramente tecnocrática sobre la ética, los resultados pueden ser muy lesivos para la sociedad.

Ya hay suficiente experiencia acumulada a muy altos costos sociales como para saber que es necesario revisar profundamente los modelos de educación que preparan a los ejecutivos para el gobierno corporativo. Los actuales han demostrado no ser confiables. La sucesión vertiginosa de casos de lo que Obama ha llamado "la codicia desenfrenada" en los más altos niveles ejecutivos de Lehman Brothers, Merrill Lynch, AIG y muchas otras, indican que hay un problema de *cultura corporativa*. Y una de sus causas es una educación insensible a la ética.

Un egresado de un MBA prestigioso (Ángel-Méndez, 2009) explica: "En un año entero de formación nunca oí hablar de ética. Y eso que veníamos de la crisis de las puntocom. Todo se objetiviza sin añadir una capa de valores debajo. Nadie te dice qué está bien o qué está mal". Agrega: "Es como una burbuja, pierdes el sentido de la realidad. Muchos alumnos sólo quieren conseguir más y más cosas". Khurana y Nohria (2009), plantean: "No hemos sabido incorporar aspectos morales y sociales a nuestros cursos. Los líderes del futuro estudiarán filosofía e historia para no equivocarse".

Actualmente hay grandes esfuerzos para renovar éticamente los MBA y la preparación de gerentes. América Latina se ha puesto en la vanguardia de ellos con algunas iniciativas de extendido alcance, patrocinadas inicialmente por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Agencia Española de Cooperación Internacional a través del Fondo España-PNUD: "Hacia un desarrollo integrado e inclusivo en América Latina".

Se ha conformado la Red Iberoamericana de Universidades por la RSE (la RED UNIRSE), que ya cuenta con 250 Universidades con punto focal en el Centro Nacional de RSE y Capital Social (CENARSECS) de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA). La RED UNIRSE está preparado a más de 900 profesores de casi 200 universidades de la región en cómo enseñar RSE.

Otro programa, creado por el autor junto al Decano de la Facultad de Ciencias Economicas de la UBA con sede en dicha Facultad, está preparando una nueva generación de docentes. El programa *Amartya Sen "Jovenes por una economia con rostro humano"* escogió a los mejores egresados de los últimos años en Ciencias Económicas de la UBA y los preparó en una visión ética del desarrollo y la gerencia para que la impartieran en las aulas. .

El decano Alberto Barbieri destacó en su intervención, al inaugurar el programa en 2009, que "Es un cambio totalmente renovador al servicio del país". Los egresados del programa explican: "El programa nos enseñó el tema de la ética como algo muy práctico concreto. Antes sólo lo concebíamos como una aspiración moral" (Moreno, 2009). El programa se está replicando en 27 Universidades Nacionales de la Argentina, en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos del Perú, y en la Universidad de la República del Uruguay, y ya formo 2000 egresados. Sobre su base el autor, y el Decano Barbieri, crearon con apoyo de la CAF, un programa para los 10 países del UNASUR "Jovenes por una economia social y la integración regional". Programas de este tipo pueden ayudar a construir "desde abajo" las bases para el buen gobierno corporativo.

## **5. Una Anotación Final**

A inicios de los 90, dos especialistas en gobierno corporativo señalaban: "Las corporaciones determinan más que ninguna otra institución el aire que respiramos, la calidad del agua que bebemos, e incluso dónde vivimos. Sin embargo, no rinden cuentas ante nadie" (Monks y Minow, 1991).

Esas realidades deben cambiar, las lecciones deben ser capitalizadas. Bajo múltiples formas, la vigorización de los sistemas reguladores, la activación de la participación de los accionistas, el control social, la mejora de la calidad del gobierno corporativo y su asunción plena de la idea de Responsabilidad Social Empresaria, son necesarias para preparar un futuro distinto. Ganarán todos: las mismas empresas, la sociedad y cada ciudadano. En la región, en busca de soluciones a difíciles problemas económicos y sociales, el tema debe estar en el centro de la agenda colectiva.



## Bibliografía

**Ángel-Méndez, Manuel** (2009), "La ética fracasa en las escuelas de negocios", *El País*, junio, Madrid.

**Cadbury, Adrian** (2000), "Informe al Banco Mundial 1999", Global Corporate Governance Forum, Banco Mundial.

**Campbell, Andrew y Stuart, Sinclair** (2009), *The crisis: Mobilizing boards for change*, McKinsey Quarterly, February.

**Financial Stability Forum (2008)**, *Report of the Financial Stability Forum on Enhancing Market and Institutional Resilience*, Basilea.

**Friedman, Milton** (1962), *Capitalism and Freedom*, University of Chicago Press.

**Gompers, Paul; Ishii, Joy y Metrick, Andrew** (2003), *Corporate Governance and Equity Prices*, Quarterly Journal of Economics, February.

**Guerrera, F. y Thal-Larsen, P.** (2008), "Gone by the Board: why the directors of big banks failed to spot credit risks", *Financial Times*, 26 June.

**Gurria, Ángel** (2009), *Business Ethics and OECD Principles: What can be done to avoid another crisis?*, OECD.

**Heidrick & Struggles** (2009), *Estudio sobre gobierno corporativo 2009: los Consejos en tiempos turbulentos*.

**Khurana, R. y Nohria, N.** (2008), *It's Time to Make Management a True Profession*, Harvard Business Review, October.

**Kirkpatrick, Grant** (2009), *The Corporate Governance Lessons from the financial crisis*, OECD Steering Group on Corporate Governance.

**Monks, Robert y Minow, Nell** (1991), *Power and Accountability*, Harper Business.

**Moreno, Liliana** (2009), "Primer paso para una nueva generación de economistas", Clarín, 17 de mayo, Buenos Aires.

**Segal, David** (2009), *The silence of the Oracle*, The New York Times, 18 de marzo.

**Smith, Adam** (1ª ed. 1759), *The Theory of Moral Sentiments*, Cambridge University Press.

**Stiglitz, Joseph** (2009), "La reforma es necesaria. La reforma está en el ambiente. No podemos darnos el lujo de fracasar", Progreso Semanal, semana del 21 al 27 de mayo, en: [http://progreso-semanal.com/index.php?option=com\\_content&task=view&id=890&Itemid=1](http://progreso-semanal.com/index.php?option=com_content&task=view&id=890&Itemid=1)

## **IMPACTOS DE LAS POLITICAS DE AUSTERIDAD ACTUALES EN EUROPA**

## EL HORROR SOCIAL

La voz de la ministro de Trabajo de Italia comenzó a temblar cuando presentaba el plan de ajuste del nuevo gobierno de Monti (12/11/11). Se lanzó a llorar y no pudo continuar. Le tocaba leer que no se haría más actualizaciones de las jubilaciones.

Ello significaba la condena de millones de jubilados, cuyos ingresos son mínimos. Muchos no tendrían cómo sobrevivir.

Las políticas ortodoxas aplicadas implican paquetes muy duro de ajustes. Se centran en recuperar la confianza de los mercados. ¿Y qué hay de la confianza de los ciudadanos, y de los equilibrios sociales?

La desocupación juvenil era en el 2010 de 42% en España, 49% en Grecia, 30% en Italia, 27% en Portugal, 22% en Francia, 20% en Inglaterra.

En Italia un millón de jóvenes perdió su trabajo en los 4 años anteriores.

En Atenas la gente creó el Banco del Tiempo. Intercambian servicios. También surgió "No pago" un movimiento para no pagar al Gobierno ante el reforzamiento de los tributos, y la imposibilidad de hacerlo. Los nuevos ajustes suben los impuestos a la vivienda al margen de la capacidad contributiva. Para cobrar al estilo de los cobradores feudales, el Estado los agregó a la factura de la luz. A quien no pague, se le corta la luz. Como muchos no pueden pagar "No pago" los está capacitando en You Tube sobre cómo engancharse a los sistemas de luz.

En Irlanda los salarios de enfermeras, docentes, y otros funcionarios públicos fueron reducidos en un 20%. Los impuestos básicos subieron. 40.000 irlandeses se fueron en el 2011..

En Gran Bretaña, aumentó en un 50% el número de animales abandonados por sus dueños ese año.

El 25% planea usar el sistema del amigo secreto, para no tener que hacer más que solo un regalo en Navidad. En todos los países se está expandiendo un símbolo de la miseria, los bancos de empeño. Al mismo tiempo que crecen los pobres, los cortes a los servicios sociales aumentan, por lo que la protección posible baja.

Asimismo los acreedores obligaron a incorporar a la Constitución de cada país una medida inédita que es la de que el déficit público no podría ser nunca más del 3% del Producto Bruto Interno. Eso le quito a

la política pública toda posibilidad de atender el tendal de víctimas de la receta. También a la ciudadanía el derecho a decidir sobre cuáles deberían ser las prioridades. Se hizo algo similar en Costa Rica en 1998 pero al revés. Se fijó en la Constitución que la inversión en educación no debía ser menor al 6% del Producto Bruto. Mientras que Europa fue para recortar servicios básicos, en Costa Rica, fue para aumentarlos.

Las economías se contraerán aún más bajo este embate recesivo. ¿Quién gana? Se está asegurando al mundo de las altas finanzas que cobrará, no importa el costo social que no se explicita nunca. Y la ética, ¿cómo juzgaran las generaciones futuras estas decisiones? Tenía razón la Ministra italiana al estallar en llanto.

## RECESIÓN Y XENOFOBIA EN EUROPA

España y Gran Bretaña ingresaron en la recesión en el 2012. Se considera que un país está en recesión cuando su producto bruto cae por dos trimestres consecutivos. Ello sucedió en ambos. El de España cayó un 1.7% en el 2012. En el primer trimestre del 2012, 365.900 personas perdieron su trabajo, lo que llevó la cifra de desocupados a 5.639.500, el 24.4%. Los hogares donde ninguno de sus miembros tiene trabajo aumentaron a 1.728.400. Más del 50% de los jóvenes estaba desocupado.

En Inglaterra la economía se contrajo un 0.2% en el primer trimestre del 2012, luego de haber caído un 0.3% en el último trimestre del 2011. Fue la segunda recesión en tres años, lo que no sucedía desde 1975. El líder de la oposición laborista Miliban llamó los datos catastróficos y señala que era una recesión producida por las políticas del gobierno.

Las políticas aplicadas han sido de extrema austeridad. Apuntan a un recorte del gasto fiscal de 130.000 millones de dólares en cinco años, con la eliminación de 700.000 puestos de trabajo en el sector público. La caída de la economía debilita la recaudación fiscal. Cayó un 3.6% y señala un centro económico conservador "el problema en la estrategia de reducción de déficit del gobierno es que sin una recaudación fiscal, producto de un crecimiento de la economía, no podrá reducir el déficit y su deuda".

La apuesta a la "*austeritis*" como la llama el Nobel de Economía Paul Krugman, no está dando resultado en ninguna de las economías que la están implementando bajo la presión de los intereses financieros. Se suponía que mejoraría la confianza de los mercados en esas economías. No sucedió así. Lo único real es el sufrimiento social agudo que provoca. Señala Krugman (*The New York Times* 27/4/12): "los siempre sufridos irlandeses fueron aclamados como una historia de éxito no una sino dos veces en 2010 y 2011. El éxito resultó ser un espejismo, tres años después de la aplicación de su programa de austeridad Irlanda aún no muestra indicios de recuperación real de la recesión". Su desempleo es 15%. En Grecia subió al 21%. En Italia al 9.3%.

Lo que también es real que al empeorar la situación aumentan las posibilidades de que sea explotada por los sectores ultraderechistas para crecer, desatando la xenofobia y el racismo. En toda Europa están llamando a culpar a las minorías, a los inmigrantes, y a los extranjeros, de la crisis.

Con repercusión prosperan en muchos países, y el partido que creó Le Pen, que sostenía que el Holocausto no existió, ahora conducido por su hija obtuvo en base a lemas antiinmigrantes, el 18% de los votos en Francia.

Los gobiernos siguen cayendo por los destrozos sociales que causan estas políticas ortodoxas, que generaron similares resultados en diversos países latinoamericanos en los 90.. Asimismo, aumenta la conflictividad social, y revive el fantasma de la xenofobia. Urgen en Europa cambios hacia políticas reactivantes de la economía, y que cuiden de la gente, y en América Latina sacar las lecciones correspondientes.

## PRIMERO EL TRABAJO

La Organización Internacional del Trabajo publicó un informe de fondo sobre *"El Trabajo en el Mundo 2012"*, que plantea la gravedad de la situación. Hay 50 millones de trabajos menos que lo que había antes de la crisis de Wall Street 2008-2009. En los próximos dos años, 80 millones más de personas buscarán ingresar al mercado del trabajo, con lo que el déficit laboral crecerá mucho más.

La situación es totalmente preocupante en Europa, donde el desempleo creció en 2/3 desde el 2010, y la desocupación es 10.8% la más alta en muchos años, con picos mucho mayores en los países que ha emprendido las reformas signadas por las recetas que recortan la demanda, el empleo público, los servicios sociales, y están llevando a caídas pronunciadas del producto bruto en España, Grecia, Irlanda y Portugal, entre otros.

El desempleo joven creció en 80% en las economías avanzadas y en 2/3 en las en desarrollo. Se están produciendo profundas distorsiones. En promedio más del 40% de los solicitantes de empleo en las economías desarrolladas han estado desempleados por más de un año. Es un desempleo de larga duración masivo, con pocas esperanzas de cambio, que tiende a transformarse en un riesgo de exclusión social severa.

Crece formas degradadas de empleo, como el empleo por tiempo limitado, y los trabajos temporarios. Subieron en dos tercios en la mitad de las economías avanzadas. Se están relajando o desmantelando regulaciones laborales, y debilitando instituciones de control laboral. No se advierten indicios de que las reformas laborales que degradan las condiciones de empleo, estén generando mejoras en los niveles de empleo.

Dice Verónica Escudero de OIT: "No es imposible salir de la crisis, es simplemente que los países están más asustados por la crisis de la deuda, y la calificación de los mercados que por sus crisis internas".

En América Latina según el informe las condiciones laborales han mejorado, pero la OIT subraya la inestabilidad de la zona como consecuencia del debilitamiento económico mundial.

El índice de insatisfacción social que mide la OIT creció en 57 países entre el 2010 y el 2011.

Por otra parte, la caída de numerosos gobiernos europeos en un corto tiempo, la renuncia del mismo Gobierno holandés, los resultados antisistema de las últimas elecciones griegas, la elección de un

presidente socialista, el primero en décadas, en Francia, han sido expresiones que el divorcio entre las políticas ortodoxas, y la ciudadanía se está pronunciando cada vez más.

La OIT recomienda políticas amigables con el empleo. Por ejemplo, más impuestos a los niveles de mayores ingresos, mayor gasto en la inversión pública, prestaciones sociales, podrían ayudar a generar 2 millones de empleos en Europa en un año. A ellas deberían sumarse elevaciones del salario mínimo, crear mejores condiciones para el desarrollo de las Pymes, y otras políticas de reactivación del empleo.

Urge ante el juicio de los pueblos, y la conflictividad social creciente, tomar muy en cuenta estas propuestas.



## COSTOS INVISIBLES DE LA CRISIS

La crisis europea actual tiene una víctima principal. Según los indicadores son los niños. Según un informe de Unicef (2012) 26.2% de los niños viven en hogares que están por debajo de la línea de pobreza. Un 10% más que en el 2008. La pobreza infantil subió del 2009 al 2010 del 23.7% al 26.2% del total de niños y ha seguido aumentando.

Los niños en "riesgo de pobreza o exclusión social" subieron entre el 2009 y el 2012 del 26.2 al 29.8%. Los niños que viven en hogares en donde ninguno de los integrantes de la familia tiene trabajo, pasaron de 324.000 en el 2007 a 714.000 en el 2010.

Al mismo tiempo los recortes y ajustes han reducido significativamente las ayudas para la población desfavorecida en gran parte de Europa. La directora de Unicef en España, Paloma Escudero, afirmó al hacer público el informe que "La pobreza tiene cara de niño".

También la tiene en Grecia, con expresiones aún más extremas. Según Unicef, la crisis ha llevado a que 439.000 niños griegos estén sufriendo hambre. Se está dando uno de los fenómenos más regresivos humanamente. Madres que entregan sus hijos a ONGs porque no pueden mantenerlos.

Una de esas ONGs, SOS Children's Villages, narra (*La Nación* de Buenos Aires (21/5/12): "Nunca antes habíamos visto que nos entregaran a sus hijos por motivos económicos... Se trata de hijos de madres solteras, desempleadas a quienes no les alcanza para darles de comer, vestir, y educarlos, porque el seguro de desempleo con los recortes pasó a ser de 369 euros mensuales, la nada... Se ven obligadas a tomar la peor decisión que puede llegar a tomar una madre, la del abandono por el bien de sus hijos".

Refiere "En un año y medio las cosas cambiaron dramáticamente para las familias griegas. El desempleo se disparó del 9 al 21%. La economía está en recesión desde hace cinco años, y en el marco de los ajustes los impuestos aumentaron en forma salvaje. Muchísimas familias no pueden sobrevivir".

Se estima que el producto bruto de la eurozona en su conjunto cayó significativamente en el 2012, y en el 2013.

El Premio Nobel de Economía, Paul Krugman, llama a las políticas aplicadas "políticas zombis" porque se sigue adelante con ellas a pesar de los efectos regresivos que se están produciendo. Resalta "La naturaleza de los zombis es que siguen caminando y tropezándose sin importar cuantas veces los hayas matado. Lo mismo ocurre con las políticas de ahorro y ajustes. Por lo menos desde hace dos años está

claro que no lleva a ninguna parte. Sin embargo se sigue predicando y presentando como un modelo de éxito".

No es gratis. No se trata de meras discusiones intelectuales. Los costos los están pagando en primer lugar los más indefensos, y aquellos a quienes más la sociedad debería cuidar y proteger, los niños. Como lo demandan hoy vastos sectores de diversos países europeos se impone buscar nuevos caminos.

En América Latina sacar enseñanzas generales, y fortalecer especialmente las políticas para la infancia.

## UNA CALDERA SOCIAL

Cáritas de España lleva adelante un trabajo ejemplar. Ayudaba en el 2007 a 370.000 personas. Ahora son un millón. Distribuía en el 2007, 14 millones de ayuda económica directa, en el 2011 eran 33 millones.

La pobreza estallo. La tasa de desocupación supera el 25%, entre los jóvenes es mayor al 50%. Las fotos del *New York Times* muestran a personas vestidas como clase media, hurgando en los tachos de basura para encontrar algo con qué alimentarse. Las parejas jóvenes se van a vivir con los padres en sus pequeñas viviendas, porque tienen una pensión modesta de las que viven todos. Cáritas advierte "la red familiar que ha sido el más sólido apoyo en estos años está muy debilitada. Si esa red se rompe no hay ninguna otra que pare la caída".

España no sufrió ningún cataclismo natural agudo, ni ninguna guerra. Las políticas económicas aplicadas, el ajuste ortodoxo, están produciendo los mismos resultados que en Grecia, Portugal, Irlanda, Italia. No logra mayores resultados económicos, el producto bruto cae, y provoca sufrimientos sociales de enorme magnitud.

Los pueblos reaccionan. En Portugal ante el anuncio del Primer Ministro de bajar los sueldos a los trabajadores en un nuevo ajuste, en un 7%, un millón de personas salieron a la calle, y tuvo que retroceder. La consigna de los ciudadanos era "Al diablo con la troika, devuélvanos nuestras vidas". La troika son los inspectores del FMI, la Comisión Europea, y el Banco Europeo, que controlan en todos esos países se cumplan las condicionalidades fijadas por los préstamos de ajuste. En Grecia y en Portugal huelgas generales, en España manifestaciones masivas, en Italia protestas de todo orden.

Además de los costos sociales los ajustes generan fenómenos políticos ultrarregresivos. En la caldeada situación social europea, los sectores neonazis, y fascistas, encontraron un medio propicio para lanzar la xenofobia y el racismo, echándole la culpa de todo a las minorías y a los inmigrantes.

En Grecia, el partido neonazi, que hace el saludo hitleriano tiene 17 diputados en el Parlamento y es actualmente el tercer partido del país. Hace razzias violentas en los barrios de inmigrantes aterrorizándolos.

En la misma Francia, en Marsella un grupo incendió un campamento gitano, y los obligó a escaparse. La líder ultraderechista Marine Le Pen, dice que además de prohibirse el uso del velo a las mujeres

musulmanas, los judíos deberían dejar de usar la kipa con la que se cubren en señal de respeto a la divinidad.

El ajuste ortodoxo no es la única economía posible. Islandia mostró que se puede hacer distinto. Protegió a sus ciudadanos en lugar de los grandes bancos, y se recuperó, y está creciendo. Países como Noruega y Suecia mantuvieron intacto el Estado de Bienestar, y tienen crecimiento, y bajísimas tasas de desempleo. Sin embargo, hay poderosos intereses financieros que lo impulsan para protegerse y seguir acumulando no importan los costos humanos.

Una manifestante española explicaba: "Cómo no vamos a protestar. Qué derecho tienen a decirnos que no lo hagamos. Todos los derechos sociales que hemos logrado en décadas, se están disipando. No los vamos a entregar".

## UN ERROR MUY GRAVE

La prestigiosa revista internacional de salud *The Lancet* publica (4/11/12) una investigación que muestra que a más desocupación, más suicidios. Un aumento de un punto en el desempleo, genera una elevación de un punto en la tasa de suicidios.

Las políticas de austeridad salvaje en marcha en Europa, están profundizando la recesión y la desocupación. El Producto Bruto de la eurozona cayo en el 2012, en un 0.4%. Bajo 1.4% en España, 2.3% en Italia, 6.4% en Grecia. Descendió en otro 0.4% en el 2013. El desempleo era a fines del 2013, 12,1%.

Ante un nuevo paquete de austeridad en Grecia, 100.000 manifestantes marcharon en protesta frente al Parlamento coreando "O nosotros, o ellos". Yannis Mezzentzis explica: "La gente ya no tiene para comer y nos están recortando cada día, y luego dedican el dinero del Estado a los bancos". Le bajaron su salario en un 35% en los últimos dos años.

Más desempleo significará más pérdidas de vidas de acuerdo al estudio de *The Lancet*.

¿Y para qué? Supuestamente los ahorros son para reducir la deuda externa. En la realidad las políticas aplicadas hacen descender el Producto Bruto, y la deuda pasa a significar un porcentaje mayor del mismo. Se estima que la deuda griega, sería un 30% menos del Producto Bruto si no se hubieran hecho los ajustes.

El mismo Fondo Monetario, concluye en estudios recientes que subestimó el impacto recesivo de los ajustes sobre el crecimiento. Que puede ser tres veces mayor de lo que se pensaba. El Instituto Nacional de Investigación Económica y Social de Gran Bretaña considera que la estrategia en marcha es un "error terrible". Señala que además al aplicarse simultáneamente en diversos países europeos, se están reforzando los efectos regresivos de unas economías sobre otras.

Hay quienes no son afectados. El Gobierno griego recibió una lista de 2.000 personas con cuentas no declaradas en Suiza, y no investigó. El periodista griego que denunció la situación Vaxeyanis, señaló: "En un momento en que muchos griegos están rebuscando en la basura para comer, es un escándalo que el Gobierno no haya hecho nada para investigar". En la lista hay varios ministros, y miembros de la elite.

¿Quiénes están tras estas políticas? El Premio Nobel Krugman afirma: "Si uno mira qué quieren los 'austéricos': una política centrada en el déficit antes que en la creación de empleo, una política monetaria que combata obsesivamente hasta el mínimo signo de inflación. Todo ello, de hecho, sirve a los intereses de los acreedores. Quieren que los gobiernos conviertan la devolución de la deuda en su máxima prioridad".

Hay otras políticas posibles. Un estudio del Banco Mundial (2012) muestra cómo mientras aumenta la desigualdad en casi todo el mundo se ha reducido en la década del 2000, en países como Argentina, Brasil, Uruguay. Las causas: mejoras en el salario real, y las jubilaciones, más inversión en educación y salud, programas inéditos de inclusión social, potenciación de la capacidad productiva nacional, y las Pymes, mejora de la ocupación.

## PENSAR EN LA GENTE

El *Washington Post* tituló (3/1/13) "Un asombroso mea culpa del economista jefe del Fondo Monetario Internacional sobre austeridad".

En su informe "Errores en las previsiones de crecimiento y multiplicadores fiscales", Blanchard (*Chief economist*) y Leigh, reportan que midieron qué pasó con los pronósticos de incidencia de los ajustes, aplicados en 26 países europeos desde el 2010, con apoyo del mismo Fondo, la Comisión Económica Europea, y el Banco Europeo, la llamada Troika.

Fueron erróneos. Decían que un recorte de un euro iba a generar una reducción en el producto bruto de 0.50 euro. La caída real fue de 1.5 euro, 300% más.

Señalan: "Hemos encontrado que los pronósticos subestimaron significativamente el aumento en el desempleo y la caída en el consumo privado y la inversión asociados con la consolidación fiscal".

Pareciera una discusión intelectual, pero no lo es. Los malos pronósticos económicos, que fundaron políticas de ajuste agudísimo de corto plazo, tuvieron consecuencias humanas.

Estos errores los paga muy caro el ciudadano común.

Una investigación (archivos de medicina interna de EEUU, 19/11/12) halló que el desempleo mayor a un año aumenta el chance de ataques cardíacos en un 35%. Su director, Dupre, (profesor de Medicina de Duke University) dice: "debemos estar conscientes de qué es lo que puede producir el stress generado por la pérdida de trabajo".

Otra en la reputada revista de salud, *The Lancet* (5/11/12) encontró que en el período de suba aguda del desempleo en EEUU, del 2008 al 2010, la tasa de suicidios se incrementó cuatro veces más rápido que en los ocho años anteriores.

Estima que cada aumento de un 1% en el desempleo, trae un aumento de un 1% en esa tasa. Encontró una correlación similar en Europa desde la recesión.

Los errores en economía se pagan. Grecia, desdichadamente, lo verificó. Las políticas aplicadas llevaron a seis años de caída del Producto Bruto, y a una desocupación que era en septiembre 2013, el 27.4%.

68.000 empresas tuvieron que cerrar desde el 2010. La tasa de suicidios ascendió velozmente, y la de enfermedades se multiplicó.

Será muy poco consuelo para los afectados, enterarse de que hubo errores que subestimaron seriamente el impacto de los ajustes sobre la economía, y en definitiva sobre sus vidas.

Además de mea culpas, ¿no será hora también de aprender de los que optaron por un camino diferente aplicando políticas centradas en la reactivación y la inclusión social? El Banco Mundial (13/11/12) resalta que la clase media aumentó en América Latina en un 50% entre 2003 y 2009. A la cabeza están Argentina, Brasil y Uruguay. Su presidente, Jim Yong Kim, resaltó que "la experiencia reciente en América Latina muestra al mundo que se puede brindar prosperidad a millones de personas a través de políticas que encuentran un equilibrio entre el crecimiento económico y la ampliación de oportunidades para los más vulnerables".



## LA POBREZA ES HOY UN GRITO

Ante 9.000 estudiantes de Colegios Jesuitas (8/6/13) el Papa Francisco les explico: "En un mundo donde hay tantas riquezas, tantos recursos para dar de comer a todos, es imposible entender que haya tantos niños que pasan hambre, tantos niños sin educación, tantos pobres. La pobreza hoy es un grito".

Efectivamente, un reciente informe de la prestigiosa ONG mundial, *Save The Children*, denuncia que un millón de niños mueren anualmente el mismo día en que nacieron. No llegan a cumplir un día de edad.

Los mata la desnutrición, la falta de agua potable, la ausencia de la mínima protección médica. 700.000 fallecen en países del Sahara africano, pero 300.000 en una de las economías emergentes más poderosas, India. A pesar de sus avances tecnológicos, sus enormes desigualdades, las falencias del Estado, y las recetas económicas ortodoxas, llevan a ese terrible resultado.

La mayor potencia petrolera de África, Nigeria, tiene extendidos problemas de hambre y un millón de niños están amenazados actualmente de muerte, por la falta de alimentación.

En Nigeria, la India, como en otros países, el tema central son las abrumadoras desigualdades. En la India uno de sus mayores multimillonarios, Ambani, tiene en Bombay una casa de 27 pisos. El 50% de la población de la ciudad vive en tugurios.

Uno de los príncipes de Arabia Saudita fue nota de uno de los últimos números de *Forbes*. Relata la revista que hace años que la persigue, porque solo le reconoce 19.000 millones de dólares de patrimonio y, por tanto, no aparece entre los 10 más ricos del mundo, sino entre los numero 11 a 20. El príncipe, que tiene una casa con 2.000 habitaciones, se compró un Airbus 310 para uso personal e hizo instalar en él un trono. En Arabia Saudita el promedio de años de escolaridad es sólo de 7.8.

En mensajes anteriores el Papa puso a foco algunas de las causas de la disparidad grosera entre un mundo pleno en riquezas y posibilidades y las exclusiones masivas. Señaló ante embajadores en la residencia vaticana (17/5/13) que "no compartir los bienes propios con los pobres significa robarles y quitarles la vida". Indicó que "los pocos ricos son cada vez más ricos, mientras la mayoría se debilita debido a la deformidad de la economía y las finanzas". Advirtió "que el ser humano es considerado un bien de consumo que se puede usar y tirar. Hemos comenzado una cultura del descarte". Denunció "la corrupción tentacular existente en muchos países, la evasión fiscal egoísta" y llamo a "acabar con la tiranía del dinero, y la dictadura de una economía sin rostro ni verdadero objetivo humano". Explicó que "la ética da fastidio a quien adora el dinero".

En un claro mensaje, el Papa ha adoptado el nombre de Francisco de Asís. Nacido en 1182, hijo de un rico comerciante textil de Asia, a los 24 años renunció a todo, devolvió a su padre sus lujosos ropajes, e hizo votos de pobreza. Murió en la más absoluta pobreza, pero su mensaje sigue resonando con enorme fuerza ¿Qué derecho hay a que en pleno siglo XXI, donde la medicina permite reducir al mínimo la mortalidad infantil, que un millón de niños por año sólo puedan vivir pocas horas?.

## JÓVENES ACORRALADOS

La situación es muy difícil para la mitad de los jóvenes del mundo. El primer objetivo de un joven es trabajo. Es fundamental para poder sustentarse, socializar, aprender, poder constituir una familia.

El 25% de los jóvenes del mundo, 300 millones, están actualmente fuera del sistema educativo, y del mercado de trabajo.

Los economistas ortodoxos los llaman "los ni, ni". No estudian ni trabajan. Pareciera que decidieron hacerlo así.

Están tergiversando las causas. La inmensa mayoría no pudieron llegar a completar los estudios secundarios por pobreza, trabajo infantil, imposibilidad de costearse los estudios, buscar pequeños trabajos para sobrevivir. Al no tener secundaria, serán rechazados una y otra vez.

No decidieron nada. Fueron expulsados antes casi de iniciar su vida laboral, por una economía mundial que en los últimos 5 años tuvo el nivel más bajo de crecimiento de los últimos 40 años, solo 2.9%. La especulación financiera, y la "codicia desenfrenada", como la llama Obama, y la "austeritis" contribuyeron fuertemente a ese resultado.

Son "ni, ni" porque la economía los acorraló.

Tampoco les dio muchas oportunidades a los jóvenes que sí trabajan. Para la mayoría las condiciones de trabajo se degradaron. Tienen acceso solo a trabajos temporarios, mal pagados, y en muchos casos no registrados.

De acuerdo a *The Economist* (27/4/23), en los países ricos más de un tercio de los que trabajan lo hacen con contratos temporarios. No tienen por delante una carrera laboral estable, ni siquiera pueden aprender lo suficiente en periodos tan cortos. En los países pobres, una quinta parte, trabajan en la economía informal.

Sumando, el 50% de los jóvenes del mundo están fuera de la economía formal, o están subutilizados.

Las tendencias son inquietantes. La cifra está ascendiendo. Por otra parte, los jóvenes que no consiguen trabajo son "penados". No tener currículum, es fatal para tratar de obtenerlo.

¿Se puede hacer diferente? Claro. En Dinamarca, los jóvenes tienen derecho a completar, becados, sin costo alguno una carrera universitaria de cinco años. Además, durante sus estudios toman pasantías, y entrenamientos facilitados por el sector público y las empresas. Van construyendo aprendizajes, y antecedentes laborales.

Lula, durante cuya gestión, más de 40 millones dejaron de ser pobres para convertirse en clase media, tuvo como uno de sus programas estrella iniciales "Primer Empleo". El programa combinaba esfuerzos público-privados en escala para que todos tuvieran una oportunidad de un primer trabajo.

En lugar de continuar estigmatizando a los jóvenes sin trabajo, como supuestos "indolentes", "vagos" o "sin ambiciones", sería bueno que en la región, y en el mundo se emplee más imaginación en ver cómo reintegrarles el derecho a trabajar.

## LOS ALERTAS DEL PAPA FRANCISCO

El Papa Francisco señaló que "el origen último de la crisis financiera mundial es una profunda crisis humana," y denunció "el capitalismo salvaje basado en la lógica de la ganancia a cualquier costo, de la explotación sin mirar a las personas".

Algunas expresiones de esa lógica:

1. Continúa la especulación financiera salvaje. Un jurado americano condenó(2013) a un exoperador de un banco líder mundial por la utilización ilegal de información confidencial en provecho propio y del banco. Los miembros del jurado se declararon impresionados por el grado de "*greed*" (avaricia codiciosa) que encontraron en ese mundo.
2. El Papa Francisco, alarmó a la Asamblea Mundial de la FAO "sobre el escándalo de millones de personas que mueren de hambre" a pesar de que el mundo produce alimentos en gran escala, y acusó "a la especulación financiera... que eleva fuera de control el precio de los alimentos".
3. El Papa ha advertido contra el trabajo esclavo otra expresión del "*greed*" en la industria textil de Bangladesh, el segundo productor mundial. Trabajan en ella 5 millones de personas, por menos de 40 dólares por mes. Las prendas que producen se venden a 40 veces su valor, y ellos viven en pobreza. Además con accidentes mortales continuos por la falta de inversión en seguridad. Ante el escándalo mundial por la muerte reciente de 1.121 operarias en la caída del Rana Building, las multinacionales de la ropa aceptaron mejorar la seguridad. Sin embargo empresas líderes solo aceptaron firmar un acuerdo no obligante. Una prominente ONG dice (*The Economist*, 13/07/13) "No creemos que sea creíble un acuerdo que no es obligatorio". Los costos de dar seguridad antincendios y derrumbes, son solo de 0,10 centavos de dólar por prenda. A pesar de los accidentes repetidos y de que las ganancias que tienen las empresas son enormes, algunas de ellas no quieren aportar esos diez centavos, ni obligarse.
4. Mientras las utilidades de diversas multinacionales han crecido fuertemente en los últimos años, sus aportes fiscales han descendido. Un trabajo de la OCED pedido por la Unión Europea alarmada por el desfinanciamiento que ello produce, muestra como aprovechan los resquicios legales para transferir contablemente sus costos a los países en que operan, y sus ganancias a paraísos fiscales. Así pagan menos del 4% de impuestos. Como alguien tiene que pagar, quienes tienen la mayor carga son las clases medias y los asalariados.

Especulación financiera, trabajo esclavo, y elusión de impuestos, son algunas de las causas del enriquecimiento acelerado del 1% más rico del planeta, cuando hay tanta hambre, desempleo, y exclusión en vastos sectores del mismo.

El Papa Francisco ha planteado evocando "los intereses económicos miopes y las lógicas de exclusión de la mayoría de la población mundial", que "es necesario combatir esta corrupción que produce privilegios para algunos e injusticias para muchos". Se impone poner límites a la "codicia avariciosa".

## **CAMINOS ALTERNATIVOS**

## NUEVOS CAMINOS EN ECONOMÍA

Después de los fracasos de las visiones ortodoxas de la economía (Europa con 25 millones de desocupados es escenario de ellas) se han aprendido algunas cosas en materia de economía. Entre ellas: replantearse cuál es el objetivo final de una economía. No perderse en los tecnocratismos y tener claro que las metas deberían ser que la gente tenga trabajo digno, y acceso pleno a alimentación, educación, salud, vivienda, transporte, seguridad social, el derecho a desarrollar su familia, y su potencial. El progreso de las economías no puede medirse solo por el crecimiento de su producto bruto sino por sus logros en todos estos campos. Es importante que las economías crezcan, pero eso solo no asegura todo lo otro. Si crecen y hay mucha desigualdad amplios sectores seguirán en la pobreza, y el crecimiento no tendrá sustentabilidad.

Un editorial del muy prestigioso *The New York Times* (8/11/13) está dedicado al caso de la India. Es uno de los cuatro BRICS, potencias emergentes, con un crecimiento económico a altas tasas, y un imponente desarrollo de la ciencia y la tecnología. Sin embargo refiere que el 48% de los niños de menos de cinco años de edad, padecen de desnutrición crónica. Mueren 59 de cada 1.000 antes de cumplir los cinco años, frente a 3 en los países escandinavos, y 14 en el Brasil. Hay una clara discriminación a las mujeres. Por cada 100 varones que mueren en esta temprana edad, hay 131 niñas que fallecen. Son víctimas refiere de "negligencia, nutrición pobre, y cuidado médico precario".

El Premio Nobel de Economía Amartya Sen, hindú, llama la atención en su nuevo libro sobre la India y sus contradicciones, sobre los agudos déficit en agua potable, e instalaciones sanitarias. Dice que junto al poderoso valle de alta tecnología que se desarrolló en el país, 600 millones de personas, la mitad de la población, "hacen sus necesidades en las calles" por falta de baños. El impacto en la salud de los niños y las madres es devastador.

Si no basta el crecimiento para cambiar las sociedades, ¿hay esperanza? Otro país BRIC, Brasil, muestra que si la hay. Con tasas de crecimiento mucho menores a las de la India, en los últimos 10 años en las presidencias de Lula y Dilma, cambió totalmente su mapa social. Las políticas aplicadas, sacaron a 40 millones de personas de la pobreza, y las transformaron en pequeña clase media. Fueron decisivos programas como "Bolsa Familia" hoy referencia mundial, (junto con "Asignación Universal por hijo de la Argentina"), que protegió a 13 millones de familias pobres. Lula señaló hace pocos días en el I Congreso Internacional de Responsabilidad Social, que el autor presidió (B. Aires, 14/10/13) "la clave del avance económico del Brasil fue la inclusión social masiva, y la creación de consumidores".



Hay importantes desafíos pendientes, pero como lo ha señalado el presidente del Banco Mundial, Jim Yong Kim, el mundo puede aprender de la expansión de las clases medias en algunos países de América Latina en la última década.

## **LAS NACIONES MÁS EXITOSAS**

Según la tabla de Desarrollo Humano de la ONU entre 189 países el número 1 en la última década es Noruega, y entre los 12 primeros están los otros países nórdicos. También están entre los líderes en las tablas de competitividad, y progreso tecnológico, en las de transparencia Internacional sobre corrupción, y en las de preservación del medio ambiente.

Algunos como Finlandia, son pobres en riquezas naturales. Otros no, pero no puede adjudicarse su éxito a ellas, por cuanto en países con recursos todavía mucho más abundantes, como los países petroleros, los indicadores vitales se hallan a gran distancia. El éxito parece estar ligado a su organización social, a que han logrado concertar a los diversos sectores tras un proyecto nacional, al énfasis en la equidad, las grandes inversiones que realizan en educación y salud, la universalidad de sus servicios públicos, los altos niveles de participación ciudadana, y los elevados estándares éticos que las sociedades exigen de sus líderes.

Según diversas investigaciones, la equidad parece ser una clave crucial para el progreso económico, y la cohesión social. Todas las religiones del género humano tienen en el centro de sus preocupaciones la equidad. Estudios recientes sobre la naturaleza del ser humano utilizando la teoría de los juegos han concluido que la gran mayoría de las personas se siente incómodo cuando hay inequidades, y las resiente aunque no le afecten. En Latinoamérica con las mayores tasas de inequidad, no es de sorprenderse que el 89% ve muy injusta o injusta la distribución del ingreso.

Por otra parte la insistencia de los países nórdicos en eliminar las discriminaciones de todo orden, incluidas las de género (Suecia tiene un Ministerio anti discriminaciones), está logrando una efectiva igualdad de oportunidades. En América Latina en cambio el haber nacido en un hogar indígena, o afro americano significa tener altísima posibilidad de ser pobre y excluido.

Las investigaciones recientes en la llamada economía de la felicidad señalan que la desigualdad es una causante fundamental de infelicidad. Los estudios de Marmot y Layard indican que “la producción económica por si la mera acumulación de bienes y servicios nunca creará una sociedad feliz, porque no confronta y de muchas maneras exacerba las profundas tensiones generadas por las desigualdades en riqueza, status y poder”.

La inequidad afecta la autoestima. En la India (Banco Mundial 2005) se puso a niños de diversas castas a resolver problemas, sin informar a que casta pertenecían. Los rendimientos fueron similares. Se repitió

la experiencia pero anunciando el nombre de las castas de los niños. Los de las castas inferiores bajaron el rendimiento.

En América Latina cuya renta per cápita la ubica entre las regiones de “clase media”, hay en algunos países niveles extendidos de pobreza y ello lleva entre otros aspectos a altas tasas de mortalidad infantil y materna, de desocupación juvenil, y de criminalidad joven.

Es necesario confrontar estas realidades como lo han hecho los exitosos con políticas públicas que ayuden a crear igualdad de oportunidades productivas y de desarrollo para todos, y grandes concertaciones nacionales en derredor de un crecimiento sostenible basado en la equidad.

## NORUEGA, ¿CÓMO LO HIZO?

El PNUD presentó el Informe Mundial de Desarrollo Humano 2013. Iniciado en 1990 es hoy el más consultado sobre el progreso de las naciones. Retó a los índices macroeconómicos ortodoxos usuales que solo rankean a los países por el crecimiento de su producto bruto general, y per cápita. No dan cuenta de lo que sucede con la vida real de la gente. Pueden crecer, y sin embargo, si hay mucha desigualdad no llegará nada a la mayor parte de la población. Así en la dictadura de Pinochet en Chile, el producto bruto aumentó pero la pobreza se duplicó.

El índice de desarrollo humano, en cambio mide desigualdad, acceso a educación, mortalidad materna e infantil, esperanza de vida, discriminación de género, reflejando si la calidad de vida de la gente está mejorando o no.

En el 2013, una vez más Noruega es el número 1, entre todos los países del mundo.

La pobreza es casi cero, la desocupación bajísima, es líder mundial en eliminación de la discriminación hacia la mujer, la esperanza de vida es de las mayores, la mortalidad infantil y materna de las más bajas, preserva activamente el medio ambiente, y al mismo tiempo tiene un vigoroso crecimiento económico, y es un país de punta en avance tecnológico.

*The New York Times* (28/01/13) señala: "Los noruegos disfrutan de cobertura de salud universal, universidades públicas subsidiadas que son casi gratuitas, y un generoso sistema de seguridad social. Tienen una expectativa de vida mayor a los promedios, aire más puro, y están más satisfechos con sus vida que los residentes de la mayoría de los países industrializados".

Además, está entre los primeros en la tabla de Transparency International de eliminación de la corrupción, y tiene una de las tasas más bajas de delictualidad del planeta.

¿Cómo lo logro?

Es todo el modelo socioeconómico el que genera esos resultados. Descansa en un gran pacto nacional entre los partidos políticos, los empresarios, los sindicatos, y la sociedad civil, en construir un país con alta equidad. Tiene uno de los menores, coeficiente Gini, (el índice que mide la desigualdad en la distribución de los ingresos).

Se podrá argumentar, son solo 6 millones, y tiene petróleo. No basta, Guinea Ecuatorial también tiene una población reducida, y mucho petróleo. El 80% de la población está en pobreza, y la justicia de EEUU incautó recientemente los bienes en el país, del hijo del dictador que tenía yates, aviones privados, y compró por una cifra multimillonaria objetos de la colección de Michael Jackson, mientras más 100 niños de cada mil mueren antes de cumplir un año.

El modelo noruego, maximiza la inversión en educación y salud. Ellos son dos grandes igualadores en cualquier sociedad. Asimismo enfatiza, los valores éticos en todos los planos. Un 70% de la población hace trabajo voluntario, ayudando a las políticas públicas, y los programas sociales. Consecuente con el modelo es uno de los mayores donantes, sin condiciones, del sistema de las Naciones Unidas.

Ética más equidad, educación, y salud, una combinación ganadora.

## EL MODELO CANADIENSE

Canadá es uno de los mejores lugares del planeta para vivir a pesar de las inclemencias de su clima. Es el cuarto país del mundo en desarrollo humano según el Informe mundial de DH del PNUD, y la novena economía del mundo en competitividad según el Foro de Davos. Es la más pequeña de los poderosos G8, y sin embargo la segunda más próspera. Su Producto Interno Bruto per cápita es de 34.000 dólares, el segundo después del de USA.

Alguien que nace en Canadá tendrá una de las mayores esperanzas de vida del planeta con casi 81 años, uno de los más altos índices de años de vida saludable con 75 años, y uno de los mejores niveles de educación del mundo.

Tiene al mismo tiempo una importancia presencia en la solidaridad internacional.

¿Cuáles son los “secretos” del éxito de su modelo?. ¿Qué se puede aprender de él en una América Latina con ingentes recursos naturales, fuentes de energía barata, un tercio de las aguas limpias del orbe, capacidades privilegiadas para la producción de alimentos, y que sin embargo tiene 164 millones de pobres, y una quinta parte de sus jóvenes fuera del mercado de trabajo y del sistema educativo?.

En los pilares del sistema canadiense, junto a una democracia activa, y altamente participativa se hallan sus inversiones continuadas de largo plazo en salud, y educación, y los originales diseños de política pública que adoptó en ambas áreas. Ellas potenciaron su más valioso recurso, su población. Hoy es una economía en donde los recursos naturales sólo representan un tercio del Producto Bruto, y los servicios, el 70%.

Su sistema de salud es una referencia internacional. Expresa como lo señala Reinharz la firme creencia de la sociedad “en la justicia social y la solidaridad. El rasgo en que los canadienses se reconocen”. Se rige por los siguientes principios básicos:

- Universalidad: todos los residentes en el país están cubiertos por el seguro de salud.
- Integridad: todos los servicios medicamente necesarios deben ser suministrados gratuitamente por los hospitales y los médicos.
- Accesibilidad: no debe haber ninguna barrera para la obtención de atención médica.
- Gestión pública: la administración del sistema de salud debe ser pública, y no buscar ningún lucro.

Los hospitales funcionan como entidades sin fines de lucro administradas por consejos comunitarios, organizaciones voluntarias o municipalidades, que rinden cuenta a las comunidades a las que prestan servicios.

Las políticas preventivas son muy activas. Se bajó la tasa de fumadores de un 34% en 1980 al 17% en el 2003, la más baja de los países ricos. Tiene la menor obesidad, 14.3% frente 30.6 en USA. El 100% de la población dispone de agua potable, e instalaciones sanitarias.

Al controlar los factores claves, la tasa de mortalidad materna es de 5.9 madres que perecen cada 100.000 nacimientos frente a 89.7 en América Latina. Mueren sólo 6 niños de cada 1000 antes de los 5 años frente a 26 en América Latina. La incidencia de tuberculosis es 4.4 por 100.000 frente a 37,4 en América Latina.

Gasta en salud pública más del 8% del Producto Bruto frente al 3.5% en América Latina.

La inversión en educación es elevada, continuada, y su centro es la jerarquización plena de la profesión de maestro. Tal es su prestigio que es la cuarta que despierta más confianza en toda la población. El 89% de los canadienses y el 93% de los alumnos tienen confianza en los maestros.

Las vigorosas inversiones, y el cuidado que se presta a la educación llevan a concreciones. Los jóvenes de 20 a 24 años que no terminaron la secundaria bajaron del 17% en 1991 al 9% en el 2006. En América Latina sobrepasan el 50% en diversos países. La tasa de estudiantes de educación postsecundaria es una de las más altas del mundo y supera a las de USA e Inglaterra.

El apoyo a la escuela y el énfasis en los maestros conducen a una calidad superior. En la Prueba mundial Pisa que mide los conocimientos de estudiantes de 15 años, los de Canadá: fueron terceros en matemática, segundos en lectura, y entre los quintos en ciencias y resoluciones de problemas.

Otra experiencia canadiense a tomar en cuenta es como han enfrentado el delito. Las buenas cifras del país están ligadas a una estrategia central que denominan: “La prevención del crimen a través del desarrollo social”. Hay una intensa acción en reducir los factores de riesgo y dar alternativas a los jóvenes con potencial de dificultades.

Se concentra en temas como: capacidades familiares y educación para padres, prevención y tratamiento de la violencia familiar, cuidados especiales a niños y familias vulnerables, educación, capacitación laboral, y prevención de adicciones. Los resultados son muy superiores a los que han obtenidos los enfoques “mano dura” en distintos países latinoamericanos.

La idea de que no debe haber grandes desigualdades permea la cultura colectiva, y ha permitido estas grandes inversiones igualizadoras. Las estructuras de distribución del ingreso y acceso a las oportunidades la plasman. La distancia entre el 20% más rico y el 20% más pobre son de 5.5, en América Latina de 18.3.

Canadá tiene excelentes recursos naturales. Le fueron y le son muy útiles para su desarrollo. Pero los puso sobre todo al servicio de sus inversiones maestras: salud y educación para todos, y de la mejor calidad. Tiene problemas pendientes de los que se ocupa a fondo, como entre ellos, las brechas que hay con sus poblaciones aborígenes. Puede ser muy útil profundizar su trayecto histórico, que muestra que es posible crear modelos plenamente inclusivos, eficientes, competitivos, dirigidos desde una masiva democracia de ciudadanos activos.



## EL CASO DE CHINA

En pocos años China (20% de la población mundial) se convirtió en la segunda economía del mundo en Producto Bruto, después de EEUU. Según la OECD es posible que en el 2016, sea la primera. En los primeros 30 años de la República Popular China desde 1949 al 79, la esperanza de vida pasó de 32 a 65 años, y el analfabetismo bajó del 85%, a entre el 10 y el 20%. Entre 1978, y la actualidad el producto bruto chino se multiplicó por 13.

Aún en medio de la crisis económica mundial ha crecido un 7.7% en el 2013, frente al -0.4% de Europa, el 1.7% de EEUU, y el 1.8% de Japón. Es un gran compensador de las graves deficiencias que han mostrado las otras economías líderes. El porcentaje de la población que gana menos de 1,25 dólares diarios, la línea de la pobreza extrema, se redujo de un 85% en 1981 al 16% hoy.

¿Cómo logró estos progresos? El autor escribe estas líneas desde China donde fue invitado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología a dictar la disertación central del congreso internacional organizado por el Gobierno chino sobre *"Transformando el modelo de desarrollo"*.

El Estado tuvo un rol esencial a través de grandes inversiones públicas, investigación y desarrollo, promoción sistemática de la creación de valor agregado, y la ampliación continua de la cobertura de educación, salud, seguridad social, y servicios públicos. A él se ha sumado a través de las reformas un sector privado innovativo, e inversiones externas de punta.

Las exportaciones basadas en mano de obra barata fueron muy significativas, pero cada vez es mayor el papel de la demanda interna. Un estudio de OIT (14/12/12) plantea que "los salarios se triplicaron en China entre el 2000 y el 2010 llevando al debate de si la era del trabajo barato en China se terminó". El plan 2010/15 se propone doblar los ingresos salariales.

Los desafíos hacia adelante son complejos y los interrogantes múltiples. Muchos de los dirigentes chinos con los que conversé, conscientes de ello, usaron la expresión "hay un largo camino por delante".

Se refieren a problemas como seguir mejorando el nivel de vida, el aumento de la desigualdad, las brechas entre el campo y la ciudad, el medio ambiente, la transparencia, la participación, y otros.

Detrás de los avances de China hay un pueblo muy laborioso y sacrificado que defiende con tenacidad su riquísima cultura milenaria. Uno de sus principales disfrutes es la ópera popular china, un espectáculo único en el mundo declarado patrimonio universal de la humanidad por Unesco.

En las paredes de Pekín puede leerse una inscripción muy sugerente como lema de la ciudad.: "Patriotismo, innovación, inclusión y virtud". Confucio llamaba virtud a un conjunto de valores éticos que entrañan, entre otros, la solidaridad, la preocupación por el otro, la familia, la convivencia con la naturaleza, la armonía interior.

Latinoamérica es vista con creciente interés en China, y hay un inmenso campo abierto para el intercambio en múltiples planos. Lo que suceda en el futuro chino, incidirá fuertemente en la historia del siglo XXI.

## EDUCACIÓN EN ACCIÓN

Tres pequeños países, Uruguay, Costa Rica, y el Estado de Israel, con lazos fraternos, muy estrechos, han apostado muy fuerte por la educación, y ello les ha permitido construir economías sólidas. Se pueden extraer muchas enseñanzas de ellos.

Uruguay ha privilegiado la educación. Salvo el interregno de la dictadura militar, ha sido prioridad obligada. Fue uno de los primeros en implantar la educación preescolar universal. Tiene una Universidad líder, la Universidad de la República, que viene fusionando cada vez más la investigación científica con los grandes problemas del país. Desarrolló un esfuerzo educativo inédito en la actual gestión de gobierno, el Plan Ceibal que integró a todos los estudiantes del país al mundo digital, y es un modelo de referencia internacional.

Costa Rica, tiene limitados recursos naturales, pero prioridades muy claras. Educación y salud pública son las primeras. Cambió su Constitución para asegurar que nunca se invierta en educación menos del 6% del Producto Bruto Nacional. Es considerado uno de los países más ecológicos, y en ello y otras áreas, la educación ha sido central.

El autor escribió esta nota hallándose en Israel. en el 2012, en ocasión de recibir el Doctorado *Honoris Causa* de la Universidad Hebrea de Jerusalén, su máximo lauro. Fue otorgado entre otros a Umberto Eco, Vaclav Havel, Bill Clinton, Al Gore, Jean Paul Sartre, Simone Weil. Es la primera vez que el Senado de la Universidad resolvió conferirlo a un cientista social latinoamericano. La Universidad es una expresión de cómo la educación ha sido una prioridad decisiva en el país. Fue fundada en 1925 por un Consejo Directivo, que integraron Albert Einstein, Sigmund Freud, y Martin Buber. Estudian en ella alumnos de 65 países. Al mismo tiempo que vanguardia en las disciplinas humanísticas, registró en el 2010, 53 patentes internacionales. Respetada mundialmente obtuvo en años recientes 5 premios Nobel. Junto al autor recibió el *Honoris Causa*, el premio Nobel de química israelí Dan Schejtman, y una prominente líder beduina.

Israel no tiene materias primas estratégicas, y lucha duramente por cada gota de agua, pero su apuesta a la educación le ha permitido estar en el liderazgo mundial en el lanzamiento de empresas de tecnología de punta. La educación y la investigación científica tecnológica son base de ello. También la educación desde el preescolar en trabajo voluntario, le ha dado otro logro. Es uno de los líderes mundiales en voluntariado. Los voluntarios, generan más del 5% del producto bruto del país en inclusión social, ayuda a los desfavorecidos, e innumerables causas de bien público. Diseminan a diario valores morales y solidaridad como lo ordena el texto bíblico.

Estos países, Uruguay, Costa Rica, Israel, son pequeños, tienen problemas importantes, en Israel nada menos que la amenaza de exterminio que esgrimía permanentemente en los Foros Públicos el anterior Presidente de Irán, pero han mostrado al mundo que apostar con todo por la educación, es un camino central para la gran meta de empoderar a la población para la producción, y la construcción de democracias activas.

## APRENDER DE LA REALIDAD

La pobreza aumentó fuertemente en Europa. Según Eurostat era en el 2011, 46% en Bulgaria, 43.1% en Rumania, 37.4% en Letonia, 29% en Lituania, 23% en España, 22% en Gran Bretaña.

Según la Unión Europea en los 27 países, pasó de 85 millones en el 2007 (17%), a 115 millones en el 2009 (23%), y sigue subiendo. El desempleo de la Eurozona es el 12.1%.

Las recetas de austeridad han agudizado los problemas. Roubini, ha planteado en el Foro de Davos que están generando un círculo perverso y no resuelven los problemas a los que apuntan. Más austeridad en medio de la recesión como la que se está aplicando en Grecia, Portugal, Irlanda e Italia, produce baja del producto bruto, caída de la demanda, menor recaudación fiscal, y sube la desocupación.

Los resultados macroeconómicos son inquietantes, y hay un grave deterioro social. Schwab, fundador del Foro de Davos que reúne a los principales empresarios del mundo, planteó a su inicio (2012): "El capitalismo en su forma actual ya no encaja en el mundo. No hemos sabido aprender de la crisis del 2009".

¿No hay acaso otra alternativa que los ajustes ortodoxos? No parece. En la misma Europa, por ejemplo Suecia, que mantiene virtualmente intacto su Estado de Bienestar, creció un 4.3% en el 2011. Junto con Noruega, Dinamarca, y Finlandia, el modelo escandinavo combina buen crecimiento, competitividad y progreso tecnológico con baja desocupación, y alto desarrollo humano, todo ello basado en los mejores niveles de equidad del mundo.

También les va bien hoy a las economías de América del Sur. El producto bruto del Brasil superó al de Gran Bretaña y es hoy la sexta potencia económica del mundo. Su desocupación es 5.2%, la mitad de la europea. Lula y Dilma sacaron de la pobreza a 40 millones de personas. Dilma está invirtiendo 12.000 millones de dólares para los próximos tres años en "Brasil sin Miseria" que se propone llevar a cero la pobreza extrema.

Argentina creció en el 2011, un 8,5% y en los últimos 8 años, un 7.8% anual. Según consultoras privadas, un 20 a un 25% de la población salió de la pobreza y es clase media. La desocupación bajó a 6.7%. Aumentó fuertemente el valor del salario promedio, del salario mínimo y de las jubilaciones. Se potenciaron las Pymes.

En Uruguay la pobreza se redujo en los gobiernos del Frente Amplio del 39 al 15%. En todos esos países el apoyo público a los gobiernos basado en su gestión es muy elevado.

Las reformas potenciaron la producción nacional, el mercado interno, la ciencia y la tecnología, la educación. Fue un crecimiento compartido. La desigualdad bajó fuerte. Impulsaron fuertemente la integración regional.

Frente a las frustraciones reiteradas con las recetas ortodoxas en Europa, pareciera que es hora de que se mire con toda atención a experiencias como las nórdicas, y la de los modelos renovadores del Sur. Los resultados diferenciados están a la vista.

## NO BASTA

Parecen enigmas. Panamá creció fuertemente un 9% promedio entre el 2007 y el 2012. Sin embargo, dice *The Economist* (24/11/12): "A pesar del boom Panamá está descontento". Menciona, entre otros problemas, indigencia extendida en áreas indígenas, duplicación de homicidios desde el 2006, falta de escuelas secundarias. La desigualdad bajó pero es una de las mayores de la región. El 10% más rico tiene 35 veces lo que el 10% más pobre. República Dominicana también tuvo alto crecimiento, pero no cumple con el mandato constitucional de dedicar a educación el 4% del Producto Interno Bruto (PIB). La Unesco dice que el mínimo debería ser 6%. Las tasas de mortalidad materna son de las peores. La presión fiscal es bajísima, solo el 12% del PIB. La desigualdad es muy alta. Colombia está prosperando. Pero la distribución de la tierra es extremadamente desigual. El 1.15% de los propietarios tiene el 52%. Perú es paradójal. Crece mucho, pero según el Foro de Davos, está 138 entre 144 economías en calidad de la educación primaria. Burundi está 142. Perú tiene un ingreso *per cápita* de \$5.782, Burundi, \$270. La inversión en educación en Perú es muy baja. Un producto peruano, la Quinoa, es considerado por la FAO el vegetal perfecto. Una región rural, La Puna, tiene 77.8% de las hectáreas cultivadas. Hace 15 años sus habitantes consumían 5 kgs anuales *per cápita*, ahora solo 0.5 kg. No pueden pagarla.

Es clave que las economías crezcan, cuanto más mejor, pero no basta para que la vida de la gente mejore. Sin reducir la desigualdad, el crecimiento no llega a la mayoría, y no es sustentable. Es la conclusión de estudios del FMI. Dicen: *"El crecimiento es más frágil en países con altos niveles de desigualdad... Reducir la desigualdad y aumentar el crecimiento son dos caras de la misma moneda"* (*New York Times*, 17/10/12).

El Banco Mundial destaca (noviembre 2012) que en varios países de América Latina la clase media se amplió entre 2003 y 2009. En Argentina, se duplicó, pasó de 9.3 millones de personas a 16.6 millones. Un 25% de la población se convirtió en clase media, en Brasil fue el 22%, y en Uruguay el 20%. Las políticas económicas y sociales aplicadas, y las muy altas inversiones bien gerenciadas, en salud, educación, y protección social, redujeron desigualdades y abrieron oportunidades. En Costa Rica, que invierte más del 6% del PBI en educación, el analfabetismo es hoy solo el 2.4%, era el doble en el 2000. En esos países y otros con progresos, hay muchos desafíos abiertos, pero claros avances. La agenda por delante es muy exigente. El Banco Mundial muestra que en América Latina a pesar de los progresos, un 30% es pobre, y un 38% "vulnerable... les fue mucho mejor que a los pobres en términos de ingreso, pero aún carecen de la seguridad económica de la clase media".

Ante la crisis económica mundial, que según múltiples análisis, las políticas de austeridad extrema en Europa están agravando, será imprescindible que la región enfrente sus enigmas con vigorosas políticas

anticíclicas que bajen la desigualdad y abran vías de integración productiva estable a las mayorías excluidas, o en riesgo.



## LA NUEVA GENERACIÓN DE POLÍTICAS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA

### I. La Mayor Crisis En 80 Años

A fines del 2007 se desencadenó con epicentro en Estados Unidos la mayor crisis que haya conocido la economía mundial desde la depresión de los años 30. El Producto Bruto americano, que significa el 28% del Producto Bruto Mundial, cayó en el 2009 en un 2,5%. El de la Eurozona tuvo una caída del 3.8% en ese año. El del Japón segunda economía del planeta se redujo en un 5.4%

El Producto Bruto mundial que había subido un 3.9% en el 2007, aumentó sólo un 2.1% en el 2008, y cayó un 2.6% en el 2009.

El comercio mundial que había ascendido en un 6.6% en el 2007, tuvo una tasa de crecimiento de sólo el 2.4% en el 2008, y cayó en picada en el 2009, declinando en un 11.1%.

La economía americana destruyó 7 millones de puestos de trabajo desde fines del 2007 al 2009.

El porcentaje de personas por debajo de la línea de la pobreza en USA fue a fines de 2009, el más alto en 15 años, un 14.3%, lo que implica 44 millones de pobres.

Se estimaba que uno de cada cinco niños es pobre. Los que acuden a los “food stamps”, las estampillas para pobreza extrema, han alcanzado una cifra récord. Eran 41.3 millones a mediados del 2010, uno de cada 7 adultos trataban de sobrevivir con ellas. Las personas sin seguro médico pasaron de 46 millones en el 2008, a 51 millones en el 2009.

Las cifras eran aún mucho peores para la población de color y los hispanos. La pobreza era en la primera 25.8% y en los segundos 25.3%.

Según los informes de la OIT los efectos de la desocupación están siendo muy graves en los jóvenes. Hay un record de jóvenes desocupados, 81 millones. La desocupación juvenil excede el 25% en diversas economías.

La crisis hizo aumentar en 100 millones la población mundial de hambrientos en el 2009, e incrementó la pobreza, y las pronunciadas desigualdades.

En la misma economía americana se estima que el 1% más rico, es poseedor del 25% del ingreso.

Tras la crisis se han señalado factores como la desregulación “salvaje” de los mercados paraфинancieros en los años previos, la especulación en múltiples formas, los comportamientos antiéticos de altos ejecutivos de organizaciones financieras líderes.

El marco de fondo fue la adopción de ideologías fundamentalistas de mercado que ampararon en Estados Unidos el crecimiento de las hipotecas basura, y los derivados sin base patrimonial. Una y otra vez fueron desechadas advertencias como las del gurú financiero Warren Buffet cuando alertaba en plena euforia fundamentalista que “los derivados son armas de destrucción financiera masiva”.

Las fallas éticas jugaron un rol importante en la crisis.

El New York Times editorializa: “Seamos claros, la crisis causada por la irresponsabilidad de los bancos costó al país más de 120 billones. Cualquier cálculo debe incluir también la mayor recesión desde los 30, y la pérdida de 7 millones de trabajos”. El Financial Times plantea: “La crisis surgió de la falta de liderazgo, y responsabilidad corporativa”. El Presidente de la Comisión creada por el Congreso americano para investigar la crisis, Phil Angelides habla de examinar en el sector financiero “la codicia, estupidez, y soberbia”.

Asimismo reflexiona Juan Somavia (Director General de la OIT): “La visión ideológica de la economía que sostiene que la desregulación siempre es la mejor política nos ha llevado a los problemas del sistema financiero. Esta visión sobrevaloró el mercado, infravaloró el papel del Estado y devaluó la dignidad del trabajo”.

Algunos de los principales ideólogos del pensamiento que llevo a la crisis como Allan Greenspan admitieron su falibilidad. En declaraciones recientes al Financial Times (2013) reitera su alarma ante el crecimiento de la “financializacion” de la economía, y la necesidad de regulaciones. En sus extensos años de Presidente de la Reserva Federal abogo sistemáticamente por la desregulación.

## **II. Impactos En América Latina**

La crisis se transmitió a América Latina en el 2009, interrumpiendo seis años de buen crecimiento económico a una tasa promedio del 4.7%. Entre otros aspectos, hubo impactos en las exportaciones, el nivel de las inversiones, el turismo, y las remesas migratorias.

El Producto bruto regional cayó en un 1.9% con marcadas diferencias según los países. Las remesas migratorias que daban protección a 20 millones de familias desfavorecidas cayeron en un 11%, afectando seriamente a sus principales países de destino.

La pobreza aumentó en 9 millones de personas, pasando de 180 millones en el 2008 (33% de la población), a 189 millones en el 2009 (34.1%). La indigencia subió de 71 millones en el 2008 (12.9%) a 76 millones en el 2009 (13.7%).

La desocupación aumentó de 7.5% a 8.5%.

Sin embargo, los efectos de la crisis podían haber sido mucho más severos. No lo fueron por los progresos hechos por la mayor parte de los países en la gestión macroeconómica, su empeño en llevar adelante políticas potenciadoras de la capacidad productiva nacional, y los importantes avances realizados en política social.

La ciudadanía exigió consistentemente en la década inicial del 2000, políticas económicas que pusieran énfasis en abrir oportunidades productivas a la mayoría de la población, y una red vigorosa de sistemas de protección social. Pidió una economía que al mismo tiempo que gestionada con eficiencia, con disciplina fiscal, sistemas financieros sólidos, baja inflación, buenas reservas, pusiera especial énfasis en créditos a la pequeña y mediana industria, apoyos a los micro emprendimientos, fomento de las exportaciones, y agregado de valor a las mismas, generando continuamente trabajos decentes.

También pidió que el Estado, acompañado de la responsabilidad social empresarial, y una sociedad civil movilizadora, garantizara los derechos básicos a educación, salud, nutrición, agua potable, alcantarillado, y otros al conjunto de la población.

Las demandas surgieron de la experiencia vivida en las décadas anteriores donde en muchos países políticas ortodoxas rígidas, provocaron aumentos importantes en los niveles de pobreza, desigualdad y exclusión. Así en 1999, estaba debajo de la línea de la pobreza el 43.8% de la población, 211 millones de personas, y dentro de ellos en indigencia el 18.5% de la población, 89 millones.

La región enfrentó la crisis con políticas económicas renovadas, una gestión macroeconómica eficiente, y una inversión social en aumento. Subió un 18% entre el periodo 2004/2005, y el 2006/2007. Entre sus realizaciones en gestión social se halla la instalación de más de 80 programas de transferencia condicionada, de amplios alcances que combinan el apoyo directo a los sectores más pobres, con contratos basados en que las familias garanticen la asistencia de los niños al sistema escolar, y cumplan con las exigencias del sistema de salud público. Beneficiaban en el 2009 a 101 millones de personas.

Con toda esta plataforma de apoyo construida con esfuerzo en los años de buenos ingresos previos a la crisis, la región reaccionó ante ella, fortaleciéndola, y agregando nuevas innovaciones en política económica productivizante, potenciación de su rol como productor de commodities en valorización, y política social que le permitieron estar ya en el 2010 con significativos progresos.

Sin embargo, la deuda social interna sigue siendo muy considerable, y la región con progresos en varios países, sigue siendo en su conjunto la más desigual de todas.

Se revisarán a continuación someramente algunas de las innovaciones sociales que han surgido en la región en años recientes, y durante la crisis, que configuran “una nueva generación de políticas sociales”.

Esos son instrumentos renovados con que cuenta ahora América Latina para enfrentar un futuro que a nivel internacional aparece cargado de incertidumbres, y en lo regional muestra esperanzas importantes, pero también una deuda social pendiente amplia y riesgos significativos.

Por otra parte la experiencia histórica latinoamericana y comparada evidencia que los indicadores macroeconómicos, pueden recuperarse con rapidez, pero los daños causados en lo social son de recuperación mucho más lenta.

### **III. La Nueva Generación De Políticas Sociales**

La región presenta un panorama variado y heterogéneo en cuanto al diseño de políticas y programas sociales de nuevo cuño.

Sin embargo pueden observarse ciertos énfasis comunes renovadores que son el signo de la presencia de una nueva generación de políticas sociales. Entre ellos:

1) El enfoque de derechos

La ayuda a los desfavorecidos es crecientemente legislada, y planificada como la reintegración de un derecho. Ello reemplaza a la concepción vigente durante décadas que la veía como una “ayuda social”. En la nueva idea el Estado está cumpliendo con la obligación que tiene en una democracia de garantizar los derechos sociales básicos. Los que reciben sus aportes, tienen derechos legítimos a exigirlos.

La Presidenta del Gabinete Social de la Argentina y Ministra de Desarrollo social Alicia Kirchner en expresión representativa de las nuevas tendencias en la región señala: “se trata de resignificar la política social como instrumento de realización y restitución de derechos sociales y promoción de la sociedad organizada, concibiendo como imperativo ético a la persona y su realización”<sup>2</sup>.

2) La objetivización de los criterios de selección

Los beneficiarios de los programas son quienes reúnen los criterios objetivos fijados. Ello reemplaza a su selección arbitraria, o clientelar a partir de juicios interesados.

3) Un sujeto fundamental de recepción son las familias, y especialmente la mujer

Los nuevos programas “contratan” en muchos casos con la familia. Ella es la receptora. Toman con frecuencia como la persona a la que se entregará la capacidad de gestionar las aportaciones, a la madre.

Las evidencias muestran a nivel internacional, que las mujeres utilizan más del 90% de los recursos, o créditos, que reciben en beneficio directo de la familia.

4) Los programas tienden a ser interinstitucionales

La pobreza tiene causas múltiples. Atacarla supone abordar conjuntamente las principales, y ello requiere imprescindiblemente el armado de programas interinstitucionales con la participación de diversos Ministerios, Gobernaciones, Municipios, y otras instituciones.

5) Las empresas y la sociedad civil pueden ser aliados estratégicos

La idea de responsabilidad social de la empresa implica como una de sus dimensiones centrales que la empresa privada se involucre activamente colaborando con las políticas públicas en los grandes temas sociales. Hoy hay un crecimiento de iniciativas público-privadas de esta índole a nivel mundial. El ex Presidente Clinton señala que “obtener beneficios, y contribuir a la

---

<sup>2</sup> Alicia Kirchner (2007). La Bisagra: Memoria-Verdad-Justicia-Organización social. Políticas sociales en acción. Ministerio de Desarrollo Social. Buenos Aires.

soluciones de los problemas sociales, no son objetivos excluyentes para la empresa privada. Al contrario en el mundo actual tienen alta interdependencia”<sup>3</sup>.

Por otra parte las organizaciones de la sociedad civil, y el voluntariado, hoy la 8ª economía del mundo en el producto bruto de ayudas solidarias que genera pueden ser de gran utilidad para la política pública.

Los triángulos virtuosos entre los tres han generado algunos de los más innovativos programas sociales.

6) Participación activa y empoderamiento de la comunidad asistida

El camino más indicado para tener eficiencia en la gestión social es la participación de la comunidad asistida en todas las etapas del programa, desde su diseño, hasta su evaluación.

Asimismo todo programa debe proponerse como una meta “empoderar” a la comunidad, hacer crecer sus capacidades propias para resolver sus problemas. Las metodologías participativas son las que promueven el empoderamiento. Las tradicionales, verticales, o burocráticas, muchas veces los debilitan.

7) El respeto a la diversidad cultural

Las comunidades desfavorecidas tienen historia, tradiciones, valores, una identidad cultural propia. Pasar por encima de ella, desvalorizarla, marginarla, han sido errores comunes en el pasado que han dañado seriamente los programas sociales, y han creado distancias pronunciadas entre ellos y las comunidades.

En la nueva generación de programas en marcha, son claves el pleno respeto a la diversidad cultural, y la creación de posibilidades para el desarrollo cabal de las culturas de las comunidades.

Hay una nueva “ola” de programas previos a la crisis o desarrollados para encararla, que reúnen con su propio perfil, los lineamientos generales mencionados.

Se reseñarán a modo sólo ilustrativo, algunos de los de mayor cobertura. Hay muchos otros de gran mérito que fueron inventariados en investigación realizada por la Dirección Regional para América Latina y el Caribe del PNUD, la AECID, y el Fondo España-PNUD “Hacia un desarrollo integrado e inclusivo en América Latina y el Caribe”. En ella pueden consultarse detalladamente los que siguen y los inventariados<sup>4</sup>.

---

<sup>3</sup> Clinton Global Initiative. Congreso 2010. New York.

<sup>4</sup> Políticas sociales en respuesta al impacto de la crisis internacional en América Latina. PNUD, AECID, Fondo España-PNUD, 2010.

Algunos programas de amplia cobertura.

❖ **Asignación Universal Por Hijo**

En el 2009 el Gobierno argentino puso en marcha uno de los mayores programas sociales de la región, en montos invertidos, alcance, y carácter innovativo. La Asignación Universal por Hijo dirigida a los hijos de trabajadores informales, o de desocupados. Por el programa reciben un monto equivalente al del salario familiar que se paga a un trabajador formal. La familia debe asegurar como contraprestaciones la vacunación obligatoria, y la asistencia a la escuela desde los 5 a los 18 años.

Con esta asignación todos los niños y adolescentes pasaron a integrar el Sistema de Seguridad Social.

Se estima que el programa puede llegar a 5 millones de niños y adolescentes.

Es un derecho de los que reúnan las condiciones fijadas.

Juan Manuel Abal Medina lo describe resaltando que “constituye una herramienta trascendente para garantizar mayores niveles de equidad social que se inscribe en una política iniciada en 2003 orientada a brindar oportunidades reales y condiciones de vida dignas a toda la población”<sup>5</sup>.

❖ **Bolsa Familia**

El Programa Bolsa Familia, considerado una referencia internacional fue creado por el Gobierno del Brasil en el 2004, fusionando Bolsa Escola con otros programas de ingresos mínimos.

En una transferencia inédita de renta directa el Estado que atendía en el 2003, a 3.6 millones de familias pobres y en extrema pobreza, pasó a atender en el 2010, a 12.5 millones de familias en esa condición, cerca de 50 millones de personas.

El programa que establece responsabilidades familiares en educación y salud, permitió conectar a esa inmensa población con los servicios del Estado, a los que era totalmente ajena.

En el 2008, se lanzó el programa Proximo Passo, dirigido a capacitar e insertar laboralmente a los beneficiarios de Bolsa Familia.

Rómulo Paez de Souza (Secretario Ejecutivo Adjunto del Ministerio de Desarrollo social del Brasil) extrae una importante lección del exitoso programa: “Las condicionalidades en salud, en educación y en términos de protección social son importantes porque estos programas permiten

---

<sup>5</sup> Juan Manuel Abal Medina (2010) La Asignación Universal por hijo en la Argentina: un nuevo paso hacia la inclusión social. Incluido en Bernardo Kliksberg (compilador). América Latina frente a la crisis. PNUD, Sudamericana, Random House Mondadori, 2011.

aumentan la demanda de servicios de salud, educación y de asistencia social. Sin embargo si no hay servicios de calidad, o si directamente no los hay entonces nos enfrentamos con barreras”<sup>6</sup>.

❖ **Chile Solidario**

El Programa Chile-Solidario atiende más de 300.0000 familias en indigencia. Parte de un contrato con cada familia, y tiene agentes sociales que asisten a las familias en tratar de mejorar su situación y de lograr inclusión social.

❖ **Oportunidades**

El Programa Oportunidades se propone contribuir a las familias pobres en las áreas de educación, salud, y nutrición, rompiendo el ciclo intergeneracional de la pobreza. Asistía en el 2011 a 5 millones de familias, que vivían en municipios que pueden satisfacer las exigencias de educación y salud que plantea. A partir de la crisis se aumentó en un 50% el subsidio correspondiente al componente alimentario, y se amplió el programa implementando un programa piloto para áreas urbanas.

❖ **Bono De Desarrollo Humano**

Ecuador estableció un bono de Desarrollo Humano que trata de asegurar un nivel mínimo de consumo, bajar la desnutrición crónica y las enfermedades prevenibles, y disminuir la deserción en secundaria. Aumentó su cobertura y superaba en el 2011, 1.600.000 beneficiarios.

❖ **Mi Familia Progres**

Guatemala generó en la crisis el programa de transferencias monetarias “Mi familia Progres” que llegó a 500.000 familias en pobreza e indigencia de las zonas rurales. Además creó diversos planes de seguridad alimentaria, y asistencia nutricional a los que fueron afectados por la sequía del 2009.

❖ **Solidaridad**

El Programa “Solidaridad” de República Dominicana pasó de 153.253 hogares asistidos en el 2008, a 462.500 en el 2011.. Incluye junto a la asistencia usual, subsidios para gas licuado y transportes, y se propone entregar un subsidio localizado a la energía eléctrica para hogares pobres, que los proteja de las variaciones en los precios.

❖ **Alimentación Escolar**

---

<sup>6</sup> Rómulo Paes de Souza. Enseñanzas de Bolsa Familia. Incluido en Bernardo Kliksberg (compilador). América Latina frente a la crisis. PNUD, Sudamericana, Random House Mondadori. 2011.



Desde junio del 2009, El Salvador amplió su programa de alimentación escolar hasta el área urbana, y llegaba en el 2011 a 1.300.000 alumnos de las áreas urbana y rural.

❖ **Juntos**

El programa Juntos del Perú llegaba en el 2011 a 437.000 hogares ubicados en distritos de extrema pobreza.

❖ **Asignaciones Familiares**

El Programa de Asignaciones Familiares del Uruguay transfiere ingresos a hogares por debajo del nivel de pobreza, pidiendo a los núcleos familiares contrapartida en términos de asistencia a las escuelas y vacunación. Se extiende al total de menores de 18 años pobres.

Los programas referidos son una muestra limitada de los grandes esfuerzos de contención social que se realizan en la región.

Entre otras expresiones se han reflejado en la gestión cada vez más eficiente de los programas sociales, la construcción de redes de seguridad social, y la promoción de la integración social. Con ello se está haciendo frente no sólo a la coyuntura, sino se está buscando apuntar a la exclusión estructural.

Tras la nueva conciencia social que aparece en la región se halla la verificación en los hechos de los beneficios inestimables que significan proteger los derechos de los más desfavorecidos. El Presidente Lula resume así algunas de las conclusiones que emergen: “La crisis sirvió para acabar con la histeria ideológica que afirmaba que el Estado no sirve. Nos hizo percibir que es imprescindible que exista el Estado. Otro aprendizaje es que Brasil no necesita primero crecer para después distribuir. Con el mínimo que se distribuyó entre los pobres se creó una cadena inconmensurable de consumidores que no imaginábamos que existía”<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> Políticas Sociales en respuesta al Impacto de la crisis internacional en América Latina (2010). Dirección Regional para América Latina y el Caribe del PNUD, AECID, Fondo España-PNUD “Hacia un desarrollo integrado e inclusivo en América Latina y el Caribe”, 2010.

#### **IV. La Batalla Cultural Sobre Las Políticas Sociales**

Las políticas ortodoxas rígidas aplicadas en buena parte de la región en los 80 y 90 fueron como dice el Premio Nobel de Economía Joseph Stiglitz “mala economía”. Desindustrializaron, concentraron, limitaron el crédito, expulsaron del mercado de trabajo a gruesos contingentes, dañaron seriamente las condiciones de vida básicas de los sectores populares y de amplios núcleos de las clases medias. El número total de pobres que era en 1980 de 136 millones subió a 211 en 1999, y el de indigentes pasó de 62 a 89 millones.

Pero además la persistencia de un mensaje deteriorante respecto al Estado, y los funcionarios públicos, degradó la imagen del sector público y de su valor para la sociedad, y creó múltiples prejuicios. Un campo especial de ataques sistemáticos fue el de las políticas sociales. Llovieron los argumentos de “paternalismo”, “demagogia”, “dadivas”, “enseñar a no trabajar”, y muchos otros con los que deslegitimó en alto grado la misma idea de política social y sus bases.

Las políticas han cambiado de modo fundamental, pero los prejuicios, falacias, y mitos, no cambian automáticamente porque cambien las políticas. Tienen mucho más permanencia, y deben ser puestos sobre la mesa, debatidos, y activamente enfrentado para poder superarlos.

En tanto ello no se haga, constituyen un obstáculo importante para la renovación y avance de las políticas sociales. Quienes se oponen a que el Estado asuma activamente sus responsabilidades éticas, en este campo, y relegan la deuda social, se apoyan en los constructos culturales heredados de la ortodoxia para descalificar las políticas sociales.

La política social se ha esforzado por profundizar sus impactos, modernizarse, innovar, pero con frecuencia no ha ingresado más que muy limitadamente a dar esta batalla cultural.

Es hora de hacerlo. En sociedades cada vez más activamente democráticas como las de la región, las percepción ancladas en la cultura incidirán cada vez más en los apoyos que la ciudadana preste, o no preste a las políticas sociales, y ello es fundamental para su viabilidad.

#### **V. Cuidado Con Los Triunfalismos**

Hemos visto al inicio de este trabajo la magnitud y profundidad de la actual crisis mundial. Analizamos luego algunos de sus impactos en América Latina, y vimos cómo la región ha logrado impedir que ellos

fueran más profundos, gracias a sus renovadas políticas económicas, su buena gestión macroeconómica, y sus vigorosas políticas sociales.

Revisamos la aparición de una nueva generación de políticas sociales. Vimos algunos de sus directrices principales, y algunos ejemplos.

Completamos el cuadro anterior con una referencia a la batalla silenciosa por la percepción de la realidad que se libra en las sociedades de la región, entre los prejuicios, mitos y falacias, que formaban el sustrato de las políticas ortodoxas, y los hechos, y significamos la importancia de desmitificarlos.

El futuro se presenta cargado de oportunidades y desafíos para América Latina. El crecimiento de la región como producto entre otros factores de sus políticas acertadas, y su inserción privilegiada como productor de commodities en valorización, se presenta como marcadamente mayor al mundial. Los términos del intercambio que habían bajado para América Latina en un 5.6% en el 2009, subieron un 7.1% en el 2010. .

Hay diversas incógnitas. Las economías europeas que eran el 13.7% de las exportaciones Latinoamericanas en el 2008, y la economía americana que significaba el 40.7% de las mismas muestran significativas dificultades, El Producto Bruto de la Euro Área cayo nuevamente en el 2013, y de USA solo creció un 1.7%.

Por otra parte según la CEPAL los precios de los productos básicos han dejado de crecer en un contexto de mayor volatilidad. También se ha reducido la capacidad instalada existente en la industria y se requieren inversiones.

La deuda social latinoamericana se ha visto contenida, por las políticas aplicadas, pero no es hora de triunfalismos. Todos los elementos mencionados y otros agregables son factores de incertidumbre y requerirá persistir en políticas económicas que generen oportunidades para los excluidos y los vulnerables, y en políticas sociales agresivas. La región tiene un talón de Aquiles, sus altas desigualdades, que es un generador permanente de trampas de pobreza. Junto con progresos muy estimulantes sigue presentando cifras inaceptables en áreas como mortalidad infantil, mortalidad materna, deserción escolar, exclusión juvenil. Por otra parte cuando se desagregan los promedios los déficits sociales son muy agudos en las poblaciones indígenas, las afroamericanas, y grupos como los discapacitados, los niños, y las mujeres. Las desigualdades deben enfrentarse manteniendo y aumentando las inversiones en educación, salud, democratizando el crédito, apoyando la pequeña y mediana empresa, y los micro emprendimientos, diseminados las nuevas tecnologías, en suma empoderando a la población, particularmente a la tercera parte en pobreza.

La política social hoy mucho más ágil, precisa, e innovadora, debe de una vez por todas transformarse en una política de Estado, en lugar de respuestas a coyunturas.

Debe ponerse a pleno operar la idea de que esa política es una exigencia ética, y un derecho, no postergable ya por más tiempo. Asimismo es al mismo tiempo e un motor decisivo de un crecimiento económico sostenido e inclusivo, en un siglo XXI, que se presenta “conocimiento-intensivo”, y en donde la calidad, compromiso, y cohesión social de la población será la base de la competitividad y el progreso.